

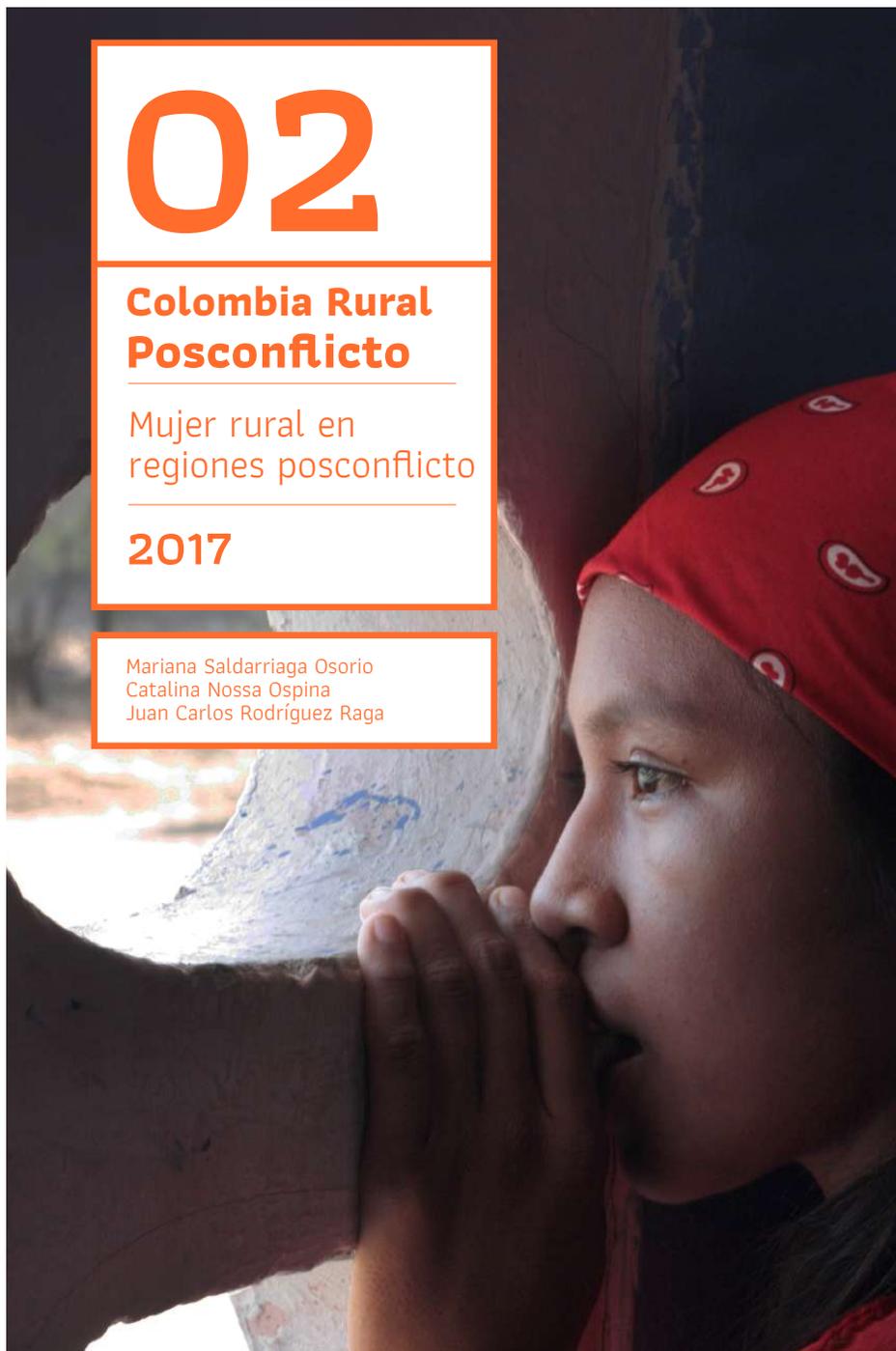
02

Colombia Rural Posconflicto

Mujer rural en
regiones posconflicto

2017

Mariana Saldarriaga Osorio
Catalina Nossa Ospina
Juan Carlos Rodríguez Raga



Colombia Rural Posconflicto

Mujer rural en regiones posconflicto

2017

Facultad
Ciencias Sociales

Departamento
Ciencia Política

Dirección

-Miguel García Sánchez, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Consejo Editorial

-Catalina Nossa Ospina
Universidad de los Andes, Colombia
-Mariana Saldarriaga Osorio
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Camilo Plata Caviedes, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Asistentes graduados

Adriana Gaviria Dugand
Carlos Arturo Avila García
Ana Villalba Castro
Diana Alejandra Rivera Rivera
Martín Rodríguez Rocha
Fanny Melissa Mediana Ariza

Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

Diseño

Toquica. Estudio de Diseño

Redes sociales

  @ObsDemocracia
www.obsdemocracia.org

ISSN: 2539-046

Noviembre, Edición 01

Imagen de Portada

ACDI/VOCA

Tabla De Contenido

06	Presentación	056	1.1. Conclusiones	069	2.4. Actitudes sobre asuntos sociales y morales
08	Descripción de la muestra	058	2. Discriminación por género o sexo y actitudes hacia los roles tradicionales “femeninos” y “masculinos”	072	2.5. Conclusiones
012	Glosario	060	2.1. Experiencias de discriminación por sexo o género	074	3. Actitudes democráticas, confianza en instituciones públicas y participación en asociaciones cívicas
014	Resumen ejecutivo	063	2.2. Opiniones sobre los roles tradicionales atribuidos a mujeres y hombres en Colombia	077	3.1. Aprobación y satisfacción con la democracia
018	Introducción	066	2.3. Asistencia a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres	082	3.2. Tolerancia política y apoyo al sistema político
022	Contexto general del estudio Colombia Rural Posconflicto 2017				
036	1. Características de los encuestados según sexo				

097
3.3. Confianza en las
instituciones públicas

101
3.4. Participación
política y cívica

107
3.5 Conclusiones

110
**4. Experiencias y
opiniones sobre el
conflicto armado, el
Acuerdo de Paz y el
posconflicto**

113
4.1. Seguridad

120
4.2. Victimización por el
conflicto armado

125
4.3. Actitudes hacia
una salida negociada al
conflicto, hacia actores
armados ilegales y hacia el
Acuerdo de Paz con
las FARC-EP

128
4.3.1 El Acuerdo

133
4.3.2 Participación en
política de las FARC

137
4.3.3. Cumplimiento
Acuerdo de Paz

139
4.3.4. Implementación del
Acuerdo de Paz

142
4.4 Actitudes hacia
la reconciliación y el
posconflicto

156
4.5. Conclusiones

158
**Anexo A:
Modelos de
regresión**

160
**Anexo B:
Cuestionario
Colombia Rural
Posconflicto 2017**

Presentación

El Observatorio de la Democracia es el centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Desde hace más de una década se ha encargado de realizar, en Colombia, el principal estudio de opinión pública del continente americano: el Barómetro de las Américas.

A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 12 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el fin de contribuir de esta manera a la generación de políticas públicas, iniciativas, acciones y debates frente a temas clave para el desarrollo del país.

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 27 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo de la comunidad internacional, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

En el caso del estudio correspondiente a 2017, se desarrolló una muestra especial denominada, Colombia Rural Posconflicto en municipios de cuatro regiones atravesadas por el conflicto armado, con presencia histórica de las FARC y en las que hoy la Agencia para la Renovación del Territorio (ART) desarrolla los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Las regiones son Macarena-Caguán, Andén Pacífico, Bajo Cauca y Cordillera Central.

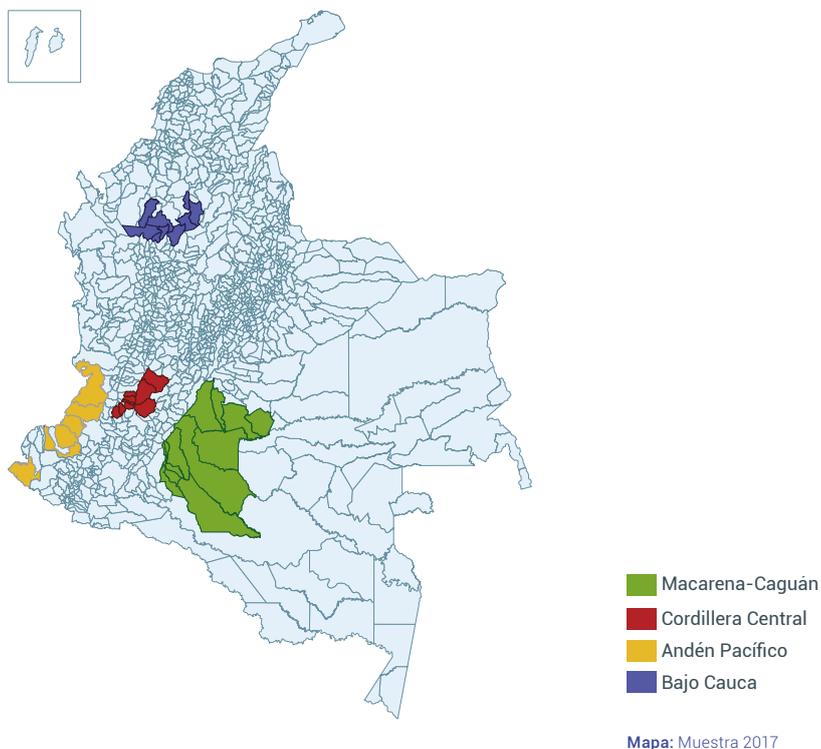
Se podrá acceder al informe general, así como a algunos informes segmentados, que abordan temas específicos como Paz, Posconflicto y Reconciliación, Democracia e Instituciones, y Mujer rural en regiones del posconflicto. Todos ellos estarán disponibles

en versión impresa y digital en la página web del Observatorio de la Democracia: <http://www.obsdemocracia.org>.

La realización del estudio 2017 Colombia Rural Posconflicto fue posible gracias a la colaboración de varias instituciones. Se destaca la labor en conjunto del Observatorio de la Democracia, la Universidad de los Andes y la comunidad internacional, así como el apoyo de la firma IPSOS y la Universidad de Vanderbilt en el trabajo en campo. A esto debe sumarse la labor del equipo de gestores y de asistentes graduados del Observatorio de la Democracia, compuesto por Juan Camilo Plata, Martín Rodríguez Rocha, Adriana Gaviria Dugand, Mariana Saldarriaga Osorio, Ana Villalba Castro, Carlos Arturo Avila García, Diana Alejandra Rivera Rivera y Fanny Melissa Medina Ariza.

Por último, el Observatorio de la Democracia agradece la colaboración del SENA, especialmente a las oficinas regionales de los departamentos de Córdoba, Valle del Cauca, Caquetá y Cauca, en el proceso de la investigación cualitativa; para la convocatoria y realización de los grupos focales.

Descripción de la muestra



La muestra especial 2017 del Observatorio de la Democracia tiene como objetivo estudiar las opiniones políticas de los colombianos en las “zonas posconflicto”. Para ello se ha definido como universo muestral los 170 municipios de 16 zonas donde el Gobierno nacional, a través de la Agencia para la Renovación del Territorio (ART), desarrollará los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial.

La muestra seleccionada busca tener variación geográfica y de los patrones de presencia de las FARC. Sobre este último aspecto, el Observatorio ha identificado al menos tres patrones de presencia: (i) las FARC establecieron un vínculo orgánico con la población, (ii) las FARC desarrollaron relaciones con organizaciones sociales presentes en la zona, pero no las controlaron, (iii) las FARC hicieron presencia como uno de varios grupos armados ilegales que se han disputado el territorio.

En últimas, la muestra está compuesta por 35 municipios en las siguientes regiones: (i) Macarena-Caguán (Caquetá y Meta), (ii) Cordillera Central (Tolima, Cauca y Valle del Cauca), (iii) Andén Pacífico (Nariño, Cauca y Valle del Cauca) y (iv) Bajo Cauca (Antioquia y Córdoba). Cada una de estas regiones constituye un estrato de la muestra, garantizando la representatividad del universo muestral y de cada región. Esta muestra coincide con 28 de los municipios incluidos en la muestra de 2015.

El método de selección de los entrevistados es probabilística, estratificada y multietápica. A continuación se detalla cada uno de estos elementos:

La muestra es **probabilística** en la medida que cada persona del universo tenía la misma probabilidad de ser seleccionada a través del proceso de selección aleatoria de las unidades muestrales.

Estratificada pues además de ser representativa del universo de municipios en "zonas de conflicto", el estudio busca ser representativo de la población en cuatro regiones: Macarena-Caguán, Cordillera Central, Andén Pacífico, y Bajo Cauca. Para esto, se seleccionaron 35 municipios en estas cuatro regiones.

Multietápico en la medida que la selección de las viviendas donde habitan los entrevistados se realizó en un proceso secuencial:

-*Primera etapa.* Selección aleatoria de las veredas y cabeceras de cada municipio en las que se realizan las entrevistas. Se seleccionan 166 veredas, aunque por diferentes contingencias del trabajo de campo, se realizan entrevistas en solo 163 veredas. Siendo que los planes de desarrollo con enfoque territorial tienen un énfasis rural, la muestra prioriza la población rural sobre la población en las cabeceras municipales.

-*Segunda etapa.* Dentro de cada vereda o área urbana, se seleccionan los conglomerados de viviendas donde se realizarán las entrevistas.

-*Tercera etapa.* Dentro de las viviendas visitadas, se realiza la entrevista estando sujetos al cumplimiento de cuotas por edad y género para evitar el desbalance de la muestra.

El trabajo de campo fue realizado por la firma IPSOS entre el 31 de octubre y el 29 de diciembre de 2017. En total se recogieron 1391 entrevistas, superando en 59 el número de entrevistas planeadas inicialmente. Estas entrevistas se encuentran distribuidas uniformemente entre los estratos muestrales, por lo que no afectan

significativamente la representatividad de la muestra. Los datos fueron recolectados usando dispositivos electrónicos, mediante la aplicación SurveyToGo®, lo cual permitió realizar un control estricto del trabajo de campo, así como la introducción de experimentos dentro de la encuesta.

El cuestionario incluyó 308 preguntas sobre dos grandes grupos temáticos. El primero de ellos está compuesto por preguntas comunes de rondas anteriores del Barómetro de las Américas relevantes para el área de estudio, con el fin de poder comparar las actitudes y opiniones de los habitantes de las zonas de posconflicto con las muestras nacionales de años anteriores en Colombia. El segundo conjunto de preguntas, específicos para este estudio en Colombia, recoge preguntas formuladas en estudios anteriores y adiciona otras sobre los acuerdos con las FARC, así como las opiniones y actitudes sobre los actores e instituciones más relevantes para el posconflicto.

El presente informe compara en varias oportunidades la muestra de 2015 con la de 2017 con la intención de indicar cambios en el tiempo en las actitudes y opiniones de los habitantes de las zonas rurales del posconflicto. Como se indicó arriba, estas dos muestras solo coinciden en 28 de los 35 municipios encuestados en 2017. A pesar de esta limitación, hemos tratado de hacer las dos muestras comparables siguiendo el siguiente procedimiento. Primero, en la muestra 2015 hemos descartado los municipios que no fueron entrevistados en 2017. A continuación, las entrevistas en los municipios restantes han sido ponderadas de tal forma que la muestra ponderada de 2015 tenga el mismo número de entrevistas por región y por área rural/urbana. Este procedimiento lleva a que cada entrevista en la zona rural de Tumaco (el único municipio de la región Andén-Pacífico que está en ambas encuestas) tenga un peso de 7.85, mientras que en el área urbana cada entrevista tenga un peso de 4.49. En el otro extremo, las entrevistas realizadas en 2015 en las zonas urbanas de Cartagena del Chairá o San Vicente del Caguán tendrán un peso de 0.6.

Aunque este procedimiento implica extrapolar las actitudes de los pobladores de un municipio a partir de las opiniones de quienes habitan otra población en la misma región y en la misma zona (urbana/rural), las respuestas a la mayoría de las preguntas varían muy poco entre municipios, y aún entre regiones. De esta forma, sacamos ventaja de esta uniformidad, a la vez que reducimos las diferencias entre las dos muestras al excluir municipios con expectativas diferentes en un contexto de posconflicto. Por otro lado, este procedimiento reduce el sesgo más urbano de la muestra especial de 2015, al reducir el peso de las entrevistas en las cabeceras

municipales y darle un mayor peso a las que se realizaron en las zonas rurales. Conscientes de las limitaciones de esta aproximación, en ningún caso se usan los datos de 2015 para hacer inferencias desagregadas por región, u otras características demográficas. Sin embargo, este procedimiento permite identificar con mayor certeza los antecedentes de las actitudes y opiniones promedio de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto.

Glosario

Barómetro de las Américas-LAPOP: Estudio de opinión pública realizado en el continente americano, que indaga las percepciones, creencias, actitudes y experiencias de los ciudadanos de las Américas con relación a la democracia, las instituciones y procesos políticos y coyunturales en cada país. Este estudio es coordinado por la Universidad de Vanderbilt, con sede en Nashville (Tennessee) en Estados Unidos.

Estimador (valor muestral): Valor numérico calculado a partir de la medición realizada con los individuos de una muestra representativa de la población. Con el estimador se busca obtener una medida aproximada de los parámetros. Por ejemplo, estimar el total de población colombiana a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE.

Estratificación: Proceso que consiste en la definición de grupos poblacionales con características comunes dentro de cada uno de los cuales se realiza la selección aleatoria de los entrevistados. Este procedimiento busca garantizar la representatividad de cada uno de esos grupos poblacionales. Por ejemplo: zonas urbanas y zonas rurales, las seis principales regiones del país, etc.

Intervalo de confianza: Es el rango de valores dentro de los cuales se espera que esté el parámetro estimado si se repitiera la encuesta. Así, este valor refleja el nivel de *dispersión* con el que se estima un valor poblacional. Por ejemplo, si en una escala de 1 a 7 las personas califican el nivel de aprobación del aborto, existirá mayor dispersión (un intervalo de confianza mayor) sobre el promedio de la población si casi el mismo número de personas selecciona cada una de las alternativas de respuesta que si la mayoría selecciona una de las opciones. En este segundo caso, tendremos mayor consistencia (aunque no necesariamente se identifique el verdadero valor) en la estimación del nivel de aprobación del aborto en la población.

Margen de error de la encuesta: Representa el grado de exactitud con el que la encuesta incluye los valores poblacionales sobre los que se quiere hacer inferencias. Por ejemplo, una encuesta puede estimar que 28% de la población simpatiza con el candidato A. Sin embargo, aunque la estimación sería diferente si realizáramos la

encuesta con una nueva muestra, se espera que la diferencia entre dichas estimaciones y el verdadero nivel de respaldo del candidato A no será mayor al margen de error (p.e.j. $\pm 2.0\%$).

Muestra: Subconjunto de personas dentro del universo muestral a partir de las cuales se busca hacer inferencias sobre las características de dicho universo.

Observatorio de la Democracia: Centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, con sede en Bogotá (Colombia).

Parámetro (valor poblacional): Es un valor numérico que describe una característica de todos los elementos de una población. Por ejemplo, el total de población colombiana obtenido con el censo general del DANE de 2005.

Población (universo muestral): Grupo de sujetos que se desea estudiar. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas- LAPOP, el universo son todos los mayores de edad residentes en Colombia no institucionalizados.

Unidad de observación (unidad de análisis): Unidades que conforman el universo muestral y sobre las cuales se harán inferencias. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, la unidad de análisis es el individuo mayor de edad residente en Colombia, no institucionalizado.

Unidad de muestreo: Agrupación que contiene las personas siendo entrevistadas. Estas pueden incluir una persona, cuando el muestreo individual. Pero, cuando el muestreo se hace a partir de aglomeraciones, cada unidad de muestreo puede incluir varias personas. Por ejemplo, en la encuesta usada en el presente estudio se usan diferentes unidades de muestreo, ordenadas jerárquicamente, donde los municipios contienen veredas, dentro de las cuales están los hogares.

Variable: Atributo o característica que fue medida mediante la encuesta. Ejemplos de variable son: edad, origen étnico, género, nivel socioeconómico, nivel educativo, entre otros.

Resumen ejecutivo

Con el objetivo de visibilizar las actitudes y opiniones de las mujeres en las zonas rurales del posconflicto, este informe hace un análisis de los datos desagregados según sexo. Asimismo, con el propósito de contribuir al análisis de las opiniones y percepciones de las mujeres en las regiones PDET, se compararon los resultados de la muestra especial 2017, en la Colombia Rural Posconflicto, y de la muestra nacional 2016, correspondiente a toda Colombia. Esto nos permitió establecer diferencias entre la mujer promedio colombiana y la mujer que habita en los territorios rurales del posconflicto. Igualmente, se hizo un análisis desde una perspectiva regional, únicamente entre las mujeres encuestadas en 2017, con el fin de establecer las diferentes actitudes y opiniones de las mujeres del Bajo Cauca, la Macarena-Caguán, la Cordillera Central y el Andén Pacífico.

En síntesis, en las zonas rurales del posconflicto persiste una configuración social "tradicional" de los roles asignados a hombres y mujeres. Casi la mitad de las mujeres en estos territorios se dedican principalmente a las labores domésticas, mientras que la mayoría de los hombres tienen como ocupación principal una actividad productiva remunerada. Además, respecto a las actitudes de los ciudadanos y las ciudadanas en las regiones PDET sobre los roles tradicionales "femeninos" y "masculinos", vemos unas posturas conservadoras, más aún en comparación con los ciudadanos promedio de toda Colombia. La gran mayoría de la población en la Colombia Rural Posconflicto no está de acuerdo con la flexibilización de los roles tradicionalmente asignados a mujeres y hombres. Esta asignación social y cultural, sobre lo que debe hacer un hombre y debe hacer una mujer, deja a las mujeres en una situación de mayor vulnerabilidad. Los quehaceres del hogar no son remunerados, por lo que la mayoría de las mujeres dependen económicamente de su pareja. Todavía más preocupante es la alta posibilidad de que estas mujeres jamás reciban una pensión. Igualmente, existe una brecha entre los salarios de las mujeres y los hombres que trabajan en los territorios rurales del posconflicto, lo que se traduce, por una parte, en el hecho de recibir menores ingresos que los hombres de sus regiones; y, por otra, en que son muchas más las mujeres en zonas rurales del posconflicto, en comparación con aquellas de toda Colombia, que reciben una remuneración inferior al salario mínimo.

Ahora bien, debido a estas brechas y a la persistencia de una configuración social tradicional en los roles de hombres y mujeres, en promedio 2 de cada 10 mujeres en zonas rurales del posconflicto se han sentido discriminadas por su sexo o género. Las mujeres en regiones PDET se sienten tratadas de manera injusta por su sexo o género, mucho más que las ciudadanas del resto del país (en promedio 1 de cada 10 mujeres), lo cual puede deberse a la mayor participación de las primeras en grupos de mujeres. De hecho, estos grupos son un espacio en el que las mujeres se pueden concientizar sobre la violencia física y psicológica que puede suceder principalmente en sus hogares.

Este informe también muestra que hombres y mujeres tienen los mismos niveles de confianza en las instituciones gubernamentales, a excepción de las Fuerzas Armadas, institución en la que confían más los hombres que las mujeres. Sin embargo, al compartir el mismo nivel de confianza en las instituciones, hombres y mujeres también comparten los retos que implica el lograr un aumento en esa confianza institucional en las zonas rurales del posconflicto. Esto supone un panorama desalentador para la relación entre los ciudadanos y el Estado. En un nivel más general, apenas 4 de cada 10 habitantes en zonas rurales del posconflicto aprueban la democracia como la mejor forma de gobierno. En este punto, las mujeres en estas zonas son quienes menos están de acuerdo con el régimen democrático. Estas actitudes tienen implicaciones importantes y explican en parte el bajo nivel de tolerancia política de los ciudadanos, y especialmente de las mujeres en la Colombia Rural Posconflicto. Así pues, es importante prestar atención al bajo nivel de legitimidad democrática ya que esto puede generar incertidumbre y desconfianza frente a la capacidad del Estado, y menor aceptación a la diversidad de posiciones, propia del debate democrático.

Los bajos niveles de aprobación de la democracia en las regiones PDET y la baja confianza en las instituciones públicas no afectan la participación en asociaciones cívicas y políticas: los colombianos y las colombianas asisten significativamente más a reuniones de la JAC, de comités de mejoras, de grupos que promueven la paz, entre otros, que los ciudadanos promedio de toda Colombia. En efecto, más de la mitad de las mujeres y los hombres ha asistido a Juntas de Acción Comunal y a reuniones de comités de mejoras en las zonas rurales del posconflicto. Aun así, en cuanto a la participación de hombres y mujeres en estos territorios, existen brechas de género importantes como consecuencia de la configuración social y cultural tradicional. Las mujeres asisten significativamente menos que los hombres a reuniones de movimientos políticos, pero participan

mucho más en las reuniones del colegio de sus hijos. De este modo, es posible observar una frontera para hombres y mujeres entre la esfera de lo privado (el hogar y la familia) y la esfera de lo público.

Se evidencia, de igual manera, la importancia de visibilizar las actitudes y opiniones de la mujer que habita en la Colombia Rural Posconflicto, frente al Acuerdo de Paz y el proceso de postconflicto. Si bien no hay brechas entre sexos en el porcentaje de víctimas del conflicto armado según el estudio del Observatorio de la Democracia, las mujeres confían significativamente menos en las FARC, aprueban menos la participación política de los desmovilizados de las FARC, reprueban algunos puntos del Acuerdo de Paz -como la JEP- y tienen menores expectativas frente a la implementación del Acuerdo en sus municipios. Más aún, las mujeres están significativamente menos de acuerdo que los hombres con que es posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con miembros de los grupos armados, así como sobre la convivencia con ellos. Es importante mencionar que esto no significa que las mujeres apoyen menos la paz respecto a los hombres, sino que probablemente han tenido menos oportunidades de conocer el Acuerdo y el proceso de posconflicto. Es posible que sean más desconfiadas frente al tema, y esto se refleje en sus actitudes y opiniones.

Las mujeres en la Colombia Rural Posconflicto están más de acuerdo que las mujeres promedio de Colombia con la reintegración de desmovilizados y la convivencia con ellos. Aunque al preguntar sobre la aprobación de que sus hijos sean amigos de desmovilizados o que en el colegio de sus hijos estudien hijos de excombatientes, las opiniones de las mujeres en las zonas rurales del posconflicto y en toda Colombia son muy similares: la mayoría lo desapruueba.

Este informe analiza las actitudes y opiniones de las mujeres en las cuatro regiones PDET encuestadas. En general, no se encuentran diferencias significativas en las características sociodemográficas de estas mujeres, lo cual puede indicar que las vivencias cotidianas de las mujeres en contextos del conflicto armado son muy parecidas en todos los territorios. Esto puede ser una de las causas de que estas mujeres tengan actitudes similares sobre el posconflicto. En otras palabras, en los temas de paz y posconflicto no se encontraron diferencias significativas en los niveles de aprobación de las mujeres, y esto puede ser consecuencia de la situación en la que viven sin importar la región.

No obstante, se observa que las mujeres en la Macarena-Caguán son las únicas que se diferencian de las mujeres en las demás regiones de la muestra especial 2017. En efecto, ellas son las menos

educadas y son quienes más se dedican a los quehaceres del hogar. Esto puede tener como consecuencia la baja participación en grupos de mujeres en esa región, ya que no se han alterado de forma significativa las relaciones de poder en el hogar y las mujeres aún no participan en escenarios de la esfera pública. Además, son ellas quienes menos perciben la discriminación por su sexo o género, justamente por permanecer más tiempo en el espacio privado del hogar.

Finalmente, la participación en asociaciones cívicas y políticas de las mujeres en regiones PDET no es igual. Por un lado, las mujeres en el Andén Pacífico asisten mucho más a reuniones de partido y grupos que promueven la paz, respecto a las mujeres de la Macarena-Caguán. En contraste, en la Macarena-Caguán las mujeres asisten mucho más a reuniones de la JAC que las mujeres encuestadas en el Andén Pacífico.

Introducción

En Colombia, a pesar de los cambios institucionales y de las transformaciones sociales de los últimos años, se mantiene una brecha salarial y económica entre hombres y mujeres. Esta brecha se refleja en las lentas transformaciones de las creencias y las actitudes de la población colombiana ante los roles de género y de familia. Colombia se ubica en el puesto número 36 (0.731), en el índice de Brecha Global de Género del Foro Económico Mundial de 2017 —que cuantifica la magnitud de las disparidades de género en áreas estratégicas, como salud, educación, economía e indicadores políticos¹—. Está por debajo de países latinoamericanos, como Bolivia, Cuba y Argentina.

El presente informe, realizado por el equipo del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes, a partir de la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017,² tiene como objetivo presentar las principales características sociodemográficas de los encuestados desagregados según sexo. Asimismo, este informe presenta las actitudes, las opiniones y las experiencias de los colombianos y colombianas en relación con los roles de género, la democracia, las instituciones y su desempeño, así como las actitudes y opiniones hacia la paz, el Acuerdo y el posconflicto. Ahora bien, pese a que la encuesta de la muestra especial 2017 no incluye un enfoque de género —no contiene una pregunta sobre la auto-identificación de la persona encuestada—, sí es posible realizar un análisis descriptivo de actitudes y opiniones de las mujeres en la Colombia Rural Posconflicto.

La mayoría de las variables fueron analizadas comparando la muestra nacional 2016 con la muestra especial 2017, la cual se realizó en las zonas rurales del posconflicto. De esta forma, se espera identificar los rasgos sociodemográficos, las actitudes, las opiniones y las experiencias más importantes de la mujer promedio del país y de la mujer que habita en la Colombia Rural Posconflicto. Igualmente, las variables fueron desagregadas según sexo, lo cual

1. World Economic Forum. (2018). *The Global Gender Gap Report 2017*. Recuperado de: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2017.pdf

2. El estudio especial Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia se realizó entre octubre y diciembre de 2017, en una muestra de municipio priorizados para los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Se realizaron 1391 encuestas en cuatro macro regiones con presencia histórica de las FARC: Andén Pacífico, Bajo Cauca, Cordillera Central y Macarena—Caguán.

permite identificar las principales diferencias sociodemográficas entre hombres y mujeres, así como sus actitudes y opiniones. Por otro lado, no solo es posible comparar las mujeres frente a los hombres, sino también las diferentes realidades de las mujeres según la región en la que viven. Así pues, este informe quiere ir más allá para lo cual presenta las respuestas de las mujeres en las cuatro regiones de la muestra especial 2017: Andén Pacífico, Cordillera Central, Bajo Cauca y Macarena-Caguán.

Por último, este informe utiliza como insumo los resultados preliminares que arrojó el trabajo de campo cualitativo realizado en las dos últimas semanas de julio de 2018. El Observatorio de la Democracia visitó los municipios más grandes de las regiones de la muestra especial 2017: Puerto Libertador en el Bajo Cauca,³ Santander de Quilichao en la Cordillera Central, Buenaventura en el Andén Pacífico y San Vicente del Caguán en la Macarena-Caguán. Se realizaron cuatro grupos focales por municipio: un grupo focal de mujeres jóvenes (menores de 30 años), un grupo de mujeres adultas, y lo mismo para hombres. En promedio, los grupos focales fueron conformados por entre 10 y 15 mujeres y entre 10 y 15 hombres.

El informe está dividido en cuatro capítulos: primero, se describe la muestra y se destacan las principales características sociodemográficas de la población según su sexo. En segundo lugar, se incluyen las experiencias de discriminación por sexo o género, las opiniones de los encuestados sobre determinados roles tradicionales de mujeres y hombres y la participación de mujeres en grupos de mujeres o amas de casa, así como sus actitudes sociales y morales. Tercero, se describen las actitudes democráticas, la confianza hacia las instituciones públicas y la participación política y cívica de los encuestados. Finalmente, el cuarto capítulo presenta los datos relacionados con seguridad, la victimización por conflicto armado y las opiniones generales frente al Acuerdo de Paz y el posconflicto, desagregados por sexo, en el contexto de la implementación del Acuerdo.

En ese sentido, este informe tiene como propósito visibilizar las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres sobre los temas anteriormente mencionados, en las zonas rurales históricamente afectadas por el conflicto armado. La existencia de datos desagregados según sexo es importante a la hora de tomar decisiones con

3. Si bien este municipio no es el más grande de la región (El Bague-Antioquia es el municipio más grande del Bajo Cauca en la muestra especial 2017), por razones de seguridad y transporte se visitó Puerto Libertador.

enfoque de género.⁴ Al respecto, Diana Espinosa, de ONU Mujeres, le dice a *¡Pacifista!* lo siguiente: "No hay datos desagregados de mujeres rurales que son una misma en un mundo de diversidad [...] Parte del esfuerzo por la equidad de género también está en saber bien lo cuantitativo porque eso nos permite no solo registrar, sino tomar decisiones y medidas puntuales".

4. Méndez, S. M. "En Colombia la equidad de género suena muy bonito, pero no es real". *¡PACIFISTA!* 11 jul. 2018; recuperado de <http://pacifista.co/en-colombia-la-equidad-de-genero-suena-muy-bonito-pero-no-es-real/>

Notas



**Contexto general
del estudio
Colombia Rural
Posconflicto
2017**

“Los hombres hacen la guerra
y las mujeres cargan con ella...”

“Los hombres se mueren o se van,
las mujeres nos quedamos con la
familia, con los hijos, sin recursos,
sin tierra y sin amor”⁵

Las mujeres constituyen el grupo social históricamente más vulnerable y afectado en sus derechos por el conflicto armado.⁶ Por un lado, las mujeres son más que un botín de guerra en este contexto, donde el cuerpo de la mujer cobra importancia a la hora del “escarmiento” femenino, por ejemplo, cuando las mujeres no cumplen con los estereotipos que los grupos armados desean imponer. Las mujeres y las niñas no solamente están destinadas al cuidado del hogar, sino también son vistas como una mercancía sexual. Muchas veces son las que transportan en encubierto las armas y son las informantes en los grupos armados legales e ilegales.⁷ Aún más, el Centro Nacional de Memoria Histórica identificó que los grupos al margen de la ley, en particular los grupos paramilitares, utilizaron las agresiones sexuales para atacar a las mujeres por su condición de liderazgo.⁸ De otro lado, las mujeres han sido las principales víctimas del desplazamiento forzado de las áreas rurales hacia las áreas urbanas.⁹ Una de las causas para que esto ocurriera es que en las zonas rurales había mayoritariamente un reclutamiento forzoso de mujeres: “la mujer reclutada se convierte en trofeo sexual para el que la recluta”¹⁰ (FIP; USAID, 2015, p.131). Además, la falta de institucionalidad en estas regiones afecta principalmente a la mujer, quien

5. Arizabaleta Calderón de García, M.T. (2016). Agenda de paz de las mujeres del Valle del Cauca. Ruta Pacífica de las Mujeres regional Valle del Cauca. Recuperado el día 2 de mayo de 2018 de: <https://www.rutapacifica.org.co/images/libros/AgendaValle.pdf>

6. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

7. Observatorio pacífico y territorio. (2012). Breve reflexión sobre la situación de Buenaventura con enfoque de mujer. Recuperado el día 4 de mayo de 2018 de: <https://pacificocolombia.org/breve-reflexin-sobre-la-situacin-de-bventura-con-enfoque-de-mujer/>

8. GMH. ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013

9. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

10. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

no tiene una red de protección a su alcance. De hecho, las mujeres en tales contextos prefieren no denunciar, por falta de confianza en las instituciones, dada la percepción de ineficiencia de la justicia al garantizar atención y protección de los derechos de las víctimas.

La falta de institucionalidad en estas regiones afecta principalmente a la mujer, quien no tiene una red de protección a su alcance.

Las mujeres en tales contextos prefieren no denunciar por falta de confianza en las instituciones.

Debido a que las mujeres han sufrido expresiones particularmente severas del conflicto armado, son ellas quienes reclaman una especial atención por parte del Estado. En la última década, las mujeres de las regiones se han organizado para ser actores políticos de peso y reclamar garantías en los espacios de participación. Asimismo, ellas han decidido fortalecer las organizaciones de mujeres para el acompañamiento de casos de violencia, basada en el género, y apoyar el acceso a procesos de verdad, justicia y reparación.¹¹ Teniendo en cuenta este contexto, a continuación se hace una breve descripción de la situación de las mujeres en las regiones incluidas en el estudio Colombia Rural Posconflicto 2017.

Andén Pacífico

Posterior al Acuerdo de Paz firmado con las FARC-EP, las zonas típicamente más afectadas por el conflicto armado han presentado singulares riesgos debido a la disputa por el control territorial entre diferentes grupos armados ilegales. Específicamente, la región del Andén Pacífico, la cual comprende municipios del centro y del sur de la costa Pacífica colombiana,¹² ha presenciado un recrudecimiento de la violencia, debido a que la desarticulación de las FARC-EP ha permitido que otras bandas criminales se disputen el control del negocio del narcotráfico en la zona. Esto se debe, principalmente, a la gran extensión de los cultivos ilícitos. En julio de 2017, el Pacífico colombiano tenía 57.700 hectáreas de hoja de coca sembradas,

11. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

12. Los municipios de esta macro región incluidos en la muestra Colombia Rural Posconflicto son: Buenaventura (Valle del Cauca); Tumaco y El Charco (Nariño); Guapi, Timbiquí y López (Cauca).

es decir, el 39% del total nacional (146.000 hectáreas), según el último monitoreo de territorios.¹³

Ahora bien, el reciente escalonamiento del conflicto en la región afecta principalmente a las mujeres. De hecho, la población femenina es la que más sufre discriminación y es la más vulnerable a los peores efectos de la "guerra".¹⁴ Según datos de la Gobernación de Nariño,¹⁵ las mujeres de la costa Pacífica del departamento son víctimas principalmente de la violencia sexual (29,4%), luego de la violencia psicológica (19%) y de la violencia económica y patrimonial (18,4%) y, por último, de la violencia física (16,6%).

Las mujeres de la costa Pacífica del departamento son víctimas principalmente de la violencia sexual [29,4%], de la violencia psicológica [19%], de la violencia económica y patrimonial [18,4%] y de la violencia física [16,6%].

Por otro lado, según la ACNUR, desde la firma del Acuerdo de Paz en La Habana se han venido presenciando nuevos desplazamientos por todo el litoral Pacífico.¹⁶ En particular, debido a que la guerra controla la dinámica social y desplaza a la comunidad, las mujeres son las mayores víctimas de desplazamientos forzosos dentro de su región. Así, las urbes de la zona Pacífica colombiana tienen predominantemente una población femenina dados los fuertes movimientos migratorios de las zonas rurales a las cabeceras municipales y a grandes ciudades de la región, como Cali. Además, en estas zonas, un alto porcentaje de hogares tienen mujeres como jefes de hogar,

13. COLPRENSA. (14 de octubre de 2017). De Pacífico, solo el nombre, una región olvidada y llena de dolor. *El colombiano*. Recuperado el día 2 de mayo de 2018 de: <http://www.elcolombiano.com/colombia/de-pacifico-solo-el-nombre-una-region-olvidada-y-llena-de-dolor-EI7497314>

14. Consejo de Seguridad Naciones Unidas. (2000). Resolución 1325 (S/Res/1325). Recuperado el día 2 de mayo de 2018: [http://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325\(2000\)-S.pdf](http://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325(2000)-S.pdf)

15. Burgos Flores, M.C., Ordoñez García, M.E., Pazimiño Montilla, A. (2012). *Diagnóstico de la situación de las mujeres desde el enfoque de género en el ámbito organizativo, político y socioeconómico en nueve municipios del Departamento de Nariño*. Colombia: ACDI, Gobernación de Nariño, PNUD. Recuperado el 7 de mayo de 2018 de: https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00059880_DIAGNOSTICO%20FINAL%20PRODUCTO%201%20Y%202.pdf

16. Miguel Garrido (COLPRENSA). (18 de marzo de 2017). "En el Pacífico aún persiste el conflicto": Director de la ACNUR. *El País*. Recuperado el 2 de mayo de 2018 de: <http://www.elpais.com.co/colombia/en-el-pacifico-no-aun-persiste-el-con-conflicto-director-de-la-ACNUR.html>

según datos del DANE (Censo General 2005), especialmente dentro de la población femenina afrocolombiana de la región.

Asimismo, las mujeres del Pacífico colombiano se encuentran en una situación de gran vulnerabilidad. Tienen la mayoría de sus necesidades básicas insatisfechas (no hay fluido eléctrico, agua potable ni un sistema de alcantarillado) y no cuentan con programas de prevención de embarazo en niñas y adolescentes. En efecto, existe un alto índice de natalidad y mortalidad en la región del Andén Pacífico, sobre todo, en poblaciones indígenas de la región, lo cual demuestra la falta de políticas de salud.¹⁷ Recordemos que el embarazo no planificado puede generar inconvenientes a las mujeres a la hora de terminar sus estudios o conseguir un trabajo remunerado.

En la actualidad, la socióloga bonaverense Danny Ramírez asegura que en la región nadie advierte sobre el *femigenocidio*.¹⁸ En efecto, las graves consecuencias del conflicto armado han llevado a que en el litoral pacífico las mujeres se conviertan en un motor social fundamental. Son ellas quienes, a causa de la muerte de muchos hombres por el conflicto armado, pasaron a empoderarse y a liderar proyectos comunitarios y a luchar contra todas las necesidades por las que pasa su población.¹⁹ No obstante, silenciar a las mujeres se ha convertido en la mejor arma de los grupos armados ilegales, ya que, como dicen las mujeres del Pacífico, si no son ellas quienes denuncian, no hay nadie que reclame.

Dada la situación de las mujeres en el Andén Pacífico colombiano, ellas reclaman seguridad alimentaria, salud y educación. Además, gran parte de las mujeres de la región exige que paren las fumigaciones de cultivos ilícitos ya que, según ellas, desde que empezaron con la aspersión, la tierra no volvió a dar cosechas. Por último, las mujeres de la región del Andén Pacífico reclaman que se les proteja. Como se dijo anteriormente, las mujeres se han convertido en las mayores lideresas de la región y por eso las están matando. La teóloga Teresa Casa Robledo dice que la violencia es un obstáculo

17. DANE & Universidad del Valle-Cidse. 2005. Análisis regional de los principales indicadores sociodemográficos de la comunidad afrocolombiana e indígena del Censo General 2005. Recuperado el 2 de mayo de 2018: https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/Afro_indicadores_sociodemograficos_censo2005.pdf

18. COLPRENSA. (14 de octubre de 2017). De Pacífico, solo el nombre, una región olvidada y llena de dolor. *El colombiano*. Recuperado el día 2 de mayo de 2018 de: <http://www.elcolombiano.com/colombia/de-pacifico-solo-el-nombre-una-region-olvidada-y-llena-de-dolor-EI7497314>

19. COLPRENSA. (14 de octubre de 2017). De Pacífico, solo el nombre, una región olvidada y llena de dolor. *El colombiano*. Recuperado el día 2 de mayo de 2018 de: <http://www.elcolombiano.com/colombia/de-pacifico-solo-el-nombre-una-region-olvidada-y-llena-de-dolor-EI7497314>

para la participación de mujeres en política y en la sociedad.²⁰ Así, las mujeres de la región han diseñado estrategias de autoprotección como la *Red Mariposas*. Esta Red tiene dos prácticas vitales: *comadres*, que es una forma de resolución dialogada de los conflictos; y las *lunadas*, que corresponden a espacios de recuperación de lo ancestral y sanación a través del reencuentro con las raíces. De este modo, se espera que el diálogo, la denuncia y el cuidado de la mente y del cuerpo sean formas combinadas de acción frente a los abusos que padecen las mujeres de la región, y ante la impunidad general que hay en los casos de violencia de género.

Cordillera Central

La región de la Cordillera Central, que abarca municipios del sur del Tolima²¹, norte del Cauca y sudeste del Valle del Cauca en la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017, ha sido históricamente atractiva para los grupos guerrilleros y paramilitares.²² En particular, esta región representa el lugar fundacional de la guerrilla de las FARC, además de ser una zona de repliegue y abastecimiento, debido a su ubicación estratégica que posibilita la conexión entre el centro del país y el litoral Pacífico.²³ De este modo, el valor estratégico de la región significó la llegada del conflicto armado y de sus consecuencias para la población, especialmente para las mujeres.

Por un lado, son las mujeres quienes han sido las principales víctimas de delitos sexuales. De hecho, la Defensoría del Pueblo de Tolima dice que la violencia sexual en la zona es ejecutada por grupos armados ilegales con el objetivo de ejercer un control en el territorio e intimidar a los pobladores.²⁴ Esto ha causado el desplazamiento forzado de muchas mujeres de las zonas rurales a las zonas urbanas en la región. Esta situación es especialmente crítica para la mujer indígena de la región, pues se enfrenta a un entorno cultural completamente diferente que se aprovecha de su estado de indefensión, al mismo tiempo que hay invisibilización de

20. Blanca Diego. (17 de febrero de 2018). ¿Quién define qué es seguridad para las mujeres del Pacífico? *Colombia plural*. Recuperado el 4 de mayo de 2018 de: <https://colombiaplural.com/quien-define-seguridad-las-mujeres-del-pacifico/>

21. Blanca Diego. (17 de febrero de 2018). ¿Quién define qué es seguridad para las mujeres del Pacífico? *Colombia plural*. Recuperado el 4 de mayo de 2018 de: <https://colombiaplural.com/quien-define-seguridad-las-mujeres-del-pacifico/>

22. Los municipios de esta macro región incluidos en la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017 son: Santander de Quilichao, Corinto, Caloto y Miranda (Cauca); Florida y Pradera (Valle del Cauca); Chaparral, Planadas y Rioblanco (Tolima).

23. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

24. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

la problemática por parte del Estado.²⁵ Además, las FARC aplicaron una estricta regulación de los comportamientos y un arbitrario código de convivencia en la región. Por ejemplo, se reguló el comportamiento sexual de las mujeres, a quienes se les prohibió tener relaciones sentimentales con miembros de la fuerza pública,²⁶ so pena de cumplir trabajo forzoso o desplazarse.

Las mujeres son quienes han sido las principales víctimas de delitos sexuales. En Tolima, la violencia sexual en la zona es ejecutada por grupos armados ilegales con el objetivo de ejercer un control en el territorio e intimidar a los pobladores.

No obstante, la presencia de grupos armados en el territorio no es el único agravante para la situación de las mujeres. El entorno familiar tradicional, donde se considera normal la sumisión de la mujer mediante la violencia, el bajo nivel de escolaridad y la dependencia económica hacia el compañero sentimental, son asimismo causas de una mayor violencia hacia las mujeres.²⁷ Esta situación es todavía peor en las zonas rurales de la Cordillera Central. Según ciertos operadores y líderes, las mujeres campesinas asumen la violencia contra ellas como algo normal y tienen serias dificultades para reconocer el abuso.²⁸

Así pues, en la región del sur del Tolima, la conflictividad reportada con más frecuencia por las mujeres ante la justicia formal se concentra en los delitos sexuales, la inasistencia alimentaria, la violencia intrafamiliar y las lesiones personales.²⁹ Sin embargo, pese a que hay una fuerte problemática de violencia intrafamiliar, son muy pocos los casos tramitados por la justicia formal. De hecho, el acceso a la justicia institucional ha sido tal vez uno de los problemas más

25. García, L.V. (20 marzo 2013). La mujer indígena en Colombia: víctima e invisibilizada en el contexto colombiano. *Autoridad étnica; Observatorio por la Autonomía y los Derechos de los Pueblos Indígenas en Colombia*, recuperado de: <http://observatorioadpi.org/la-mujer-indigena-en-colombia-victima-e-invisibilizada-en-el-contexto-colombiano>

26. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

27. Mendoza Cárdenas, C.E. (2016). *Un Acercamiento a la Violencia Basada en Género –VBG– en el Municipio de Chaparral Tolima*. Chaparral, Tolima: CODHES – USAID.

28. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

29. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

críticos en estos municipios de la Cordillera Central. Según los resultados de ciertos grupos focales realizados por la Fundación Ideas para la Paz con la comunidad urbana y rural de la región del sur del Tolima, la justicia local es ineficiente, discriminatoria, poco transparente, engorrosa y lenta. Esto ha afectado principalmente a las mujeres, quienes no denunciaban a través de instituciones del Estado, sino a través de la justicia de “los de arriba”, justicia paralela a la oficial, que proporcionaban las FARC, y más efectiva, según las mujeres.

Por otro lado, en el norte del Cauca, las mujeres han denunciado la violencia en procesos organizativos, el acoso sexual de funcionarios a víctimas, el acoso laboral y el acoso callejero, la negligencia institucional hacia las mujeres y el temor a denunciar por la presencia de grupos armados.³⁰ Ahora bien, este tipo de denuncias se han visibilizado gracias al trabajo de muchas mujeres en la región.³¹ En un principio, las mujeres de la región se orientaron al liderazgo para evitar que sus hijos fueran reclutados por los grupos armados. De hecho, según el ICBF, el reclutamiento forzado estuvo muy presente en el territorio de la Cordillera Central.³² A partir de esto, se ha dado una evolución en los procesos de liderazgos de mujeres. Por ejemplo, en el norte del departamento del Cauca, grupos de mujeres crearon la *Red de Mujeres*; en Santander de Quilichao, las mujeres se reúnen para denunciar y caracterizar los diferentes tipos de violencia que han sufrido estos años en sus cuerpos, en sus familias y en su región.³³ Estas mujeres quieren fortalecer los espacios para el diálogo, principalmente a través de las Juntas de Acción Comunal-JAC.³⁴ Paralelamente, el liderazgo de las mujeres afrocolombianas del norte del Cauca se ha caracterizado por la

30. Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (2017). *Plan de Incidencia Participativo por el acceso a la justicia de mujeres de Santander de Quilichao, departamento del Cauca*. Presidencia de la República – Corporación ensayos. Recuperado de: http://www.equidadmujer.gov.co/oag/Documents/Planes-incidencia-participativo-Santander_de_Quilichao.pdf

31. 500 mujeres de 40 organizaciones sociales se reunieron hoy en Santander de Quilichao para trazar una ruta de incidencia en la implementación de los acuerdos y participación para la paz. *Mi Enlace Regional*, recuperado de: <http://mienlaceregional.com/region/1457-500-mujeres-de-40-organizaciones-sociales-se-reunieron-hoy-en-santander-quilichao-para-trazar-una-ruta-de-incidencia-en-la-implementaci%C3%B3n-de-los-acuerdos-y-participaci%C3%B3n-para-la-paz.html>

32. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

33. Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (2017). *Plan de Incidencia Participativo por el acceso a la justicia de mujeres de Santander de Quilichao, departamento del Cauca*. Presidencia de la República – Corporación ensayos. Recuperado de: http://www.equidadmujer.gov.co/oag/Documents/Planes-incidencia-participativo-Santander_de_Quilichao.pdf

34. La región cuenta con una alta tradición de trabajo comunitario a través de las Juntas de Acción Comunal, ya que este fue el espacio donde se formaron los primeros mediadores que luego serían los líderes conciliadores de la región.

defensa de sus territorios y de sus prácticas ancestrales.³⁵ De esta forma, estas mujeres han conseguido un sinnúmero de logros en la región, entre los cuales se destacan la promoción del liderazgo femenino, el fortalecimiento organizativo, la visibilización, la valoración y el reconocimiento a nivel local, regional y nacional.³⁶

Bajo Cauca

El Bajo Cauca, que comprende municipios del nororiente de Antioquia y el sur de Córdoba,³⁷ ha sido una zona estratégica para el narcotráfico y los grupos armados al margen de la ley. Su cercanía con Urabá y Córdoba, además de estar a los pies del Nudo de Paramillo, ha permitido a los capos de la droga sacar la mata de coca del campo, pasarla fácilmente al laboratorio, transformarla en pasta base y llevarla directamente al mar.³⁸ Igualmente, el Bajo Cauca se ha caracterizado históricamente por la extracción de recursos minerales, lo cual ha traído consigo negocios informales e ilegales como, por ejemplo, la minería ilegal. Finalmente, la región ha vivido un proceso violento de reconfiguración de la tenencia de la tierra, lo cual ha provocado un desplazamiento masivo, sin posibilidades de volver, y serios problemas en los procesos de restitución.³⁹

Ahora bien, el contexto en el que viven las mujeres del Bajo Cauca ha tenido consecuencias para ellas. Por un lado, en esta región las mujeres históricamente han tenido que tomar las riendas de su familia. La mayoría de ellas son amas de casa y, por consiguiente, muchas dejan de lado el estudio y el trabajo. La minería es otra de las razones por la cual las mujeres son la cabeza de hogar de muchas familias en el Bajo Cauca. Los hombres se han desplazado a las minas en busca de oportunidades laborales, dejando atrás sus familias.⁴⁰

35. Trujillo, D. (29 noviembre 2016). Las Mujeres Negras del norte del Cauca reafirman su compromiso por la vida y sus territorios ancestrales. *La Silla Vacía*, recuperado de: <http://lasillavacia.com/silla-llena/red-pacifico/historia/las-mujeres-negras-del-norte-del-cauca-reafirman-su-compromiso-por>

36. Parra, C. (25 septiembre 2009). Red de Mujeres del Norte del Cauca. Expresión del liderazgo femenino. *Proclama del Cauca*, recuperado de: <https://www.proclamadelaucac.com/red-de-mujeres-del-norte-del-cauca/>

37. Para la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017, los municipios incluidos en esta región son: Puerto Libertador (Córdoba); El Bagre, Tarazá, Zaragoza, Ituango, Nechí, Valdivia, Anorí y Briceño (Antioquia).

38. COLPRENSA (22 de diciembre 2017) La paz de Antioquia pasa por el Bajo Cauca. *Semana.com*. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/antioquia-se-juega-la-paz-en-el-bajo-cauca/551677>

39. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

40. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

En cuanto a la minería ilegal, esta ha traído carteles de trata de personas donde mujeres, especialmente menores de edad, son explotadas sexualmente. Es la región con mayor tasa de trata de personas en el país, junto al Urabá.⁴¹ Aún más, en el Bajo Cauca, los grupos armados organizados han utilizado la violencia sexual como un instrumento para amedrentar y someter a la población y, así, como una extensión del dominio. En este punto, la Defensoría de la Mujer estima que aproximadamente solo 20 de cada 100 casos de abuso sexual que se presentan en la región son denunciados ante la justicia oficial.⁴²

La minería ilegal ha traído carteles de trata de personas donde mujeres, especialmente menores de edad, son explotadas sexualmente. Es la región con mayor tasa de trata de personas en el país.

Sumado a lo anterior, los operadores de justicia de los municipios estiman que solo el 5% de los casos de violencia intrafamiliar se denuncia.⁴³ La razón de esto es el orden social en la región, influenciado por el machismo y el poder de las armas en manos de hombres. En muchos casos, las mujeres se encuentran en un secuestro “afectivo”. Es decir, la mujer está bajo amenaza de muerte o amenaza hacia sus familiares si termina con su relación. Este tipo de violencia es invisible en la región puesto que está asociada a victimarios pertenecientes a bandas criminales. Todavía más, las mujeres dicen no denunciar por temor, ya que pocas veces la justicia es efectiva y de calidad y, además, la mayoría de mujeres dependen económicamente de su pareja. La falta de garantías del gobierno local en la justicia es un obstáculo serio en el Bajo Cauca. Ahora bien, son las mujeres de la región quienes más buscan la justicia paralela a la justicia oficial.⁴⁴ Esto acentúa su situación puesto que ese tipo de justicia, cuya autoridad son los grupos armados,

41. COLPRENSA (14 de noviembre 2017) Bajo Cauca y Urabá es donde más se presenta la explotación sexual en menores. *Mi región 360*. Recuperado de: <https://miregion360.com/bajo-cauca-y-uraba-es-donde-mas-se-presenta-la-explotacion-sexual-en-menores/>

42. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

43. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

44. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

puede reproducir aún más los patrones patriarcales y machistas de estos grupos.

Por último, se han observado migraciones masivas de mujeres de esta zona del país hacia grandes ciudades como Medellín, en busca de un lugar seguro y mejores oportunidades. Entre estas mujeres se encuentran varias líderes que se han enfrentado a amenazas por no colaborar con los grupos al margen de la ley, viéndose obligadas a migrar y dejar todo atrás.⁴⁵

Pese a este panorama, las mujeres que habitan en el Bajo Cauca se han unido para luchar contra las desigualdades que existen y las injusticias por las que atraviesan. Ellas han buscado visibilizar los temas de la mujer que han sido ignorados incluso por instituciones del Estado, creando alianzas para trabajar en pro de la mujer y de las oportunidades que tienen. En efecto, las mujeres no solo han trabajado en las Juntas de Acción Comunal, sino también creando numerosas redes y asociaciones como la Asociación Municipal de Mujeres de Cauca, que reúne otras 15 organizaciones desde hace 22 años, para trabajar por el fortalecimiento social y económico de la mujer.⁴⁶

Macarena-Caguán

La región de la Macarena-Caguán, que comprende municipios del sur del departamento del Meta y del norte del departamento de Caquetá,⁴⁷ tiene una historia particular puesto que fue considerada por las FARC como “su casa”.⁴⁸ Así, los habitantes de la Macarena-Caguán han tenido una estrecha convivencia con las FARC, en medio de una disputa intermitente entre el Estado y dicha guerrilla.

Si bien este territorio tiene una importancia geoestratégica, ya que conecta el centro del país con el oriente colombiano, la falta de institucionalidad ha sido palpable en la zona. Esto último afecta principalmente a las mujeres. Según la información recogida en campo por la Fundación Ideas para la Paz en 2015, los casos que más se tramitan en la región son: violencia intrafamiliar, extorsión, delitos sexuales, homicidios, inasistencia alimentaria, entre otros;

45. COLPRENSA (6 de mayo 2018) Bajo Cauca: Una guerra no contada -Parte 1-. *Colombia Informa*. Recuperado de: <http://www.colombiainforma.info/especial-bajo-cauca-una-guerra-no-contada-parte-1/>

46. COLPRENSA (17 de abril 2018) Las mujeres de Cauca hacen valer su voz y sus derechos. *El Espectador*. Recuperado de: <https://colombia2020.elespectador.com/territorio/las-mujeres-de-caucasia-hacen-valer-su-voz-y-sus-derechos>

47. Los municipios de esta región incluidos en la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017 son: San Vicente del Caguán, Cartagena del Chairá, El Doncello, Puerto Rico, La Montañita y El Paujil (Caquetá); Vistahermosa, La Uribe, Puerto Rico, Mesetas y La Macarena (Meta).

48. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

delitos que atentan mayoritariamente contra las mujeres. De ahí que la violencia basada en el género sea un problema crítico en la región. En efecto, en 2009, el número de casos de violencia intrafamiliar en el departamento del Meta tuvo una tasa muy superior a la nacional.⁴⁹ Según el Instituto Colombiano de Medicina Legal, la tasa nacional de violencia intrafamiliar fue de 209 y la tasa en el Meta fue de 270.

Aunque la violencia basada en el género sea un problema mayor en la Macarena-Caguán, el número de denuncias no corresponden con el número real de casos que se presentan en la región.⁵⁰ Esto se debe principalmente a que la justicia formal hace conciliable este tipo de actos y, por consiguiente, la población de la región, y las mujeres en especial, han perdido el interés por denunciar. Además, dada la falta de capacidad del Estado en tomar control sobre la justicia local, las mujeres en la mayoría de casos acudían a la justicia paralela de las FARC. Así, en la actualidad, las mujeres se encuentran en un estado de indefensión pues no denuncian ante la justicia formal, y la justicia paralela está ausente. Por ejemplo, en San Vicente del Caguán, los habitantes están preocupados por quiénes van a tomar el control sobre la justicia local. El caso de Luz Estela Peña, quien fue asesinada por su esposo en 2015, quedó impune puesto que el esquema de justicia de las FARC, a la cual acudían los pobladores, estaba congelada. En efecto, la guerrilla no podía intervenir mientras estaba el proceso de paz en marcha.⁵¹

En cuanto a los casos de abuso sexual, sucede algo muy similar: no tienen el manejo institucional que la gravedad del delito exige. Por ejemplo, existe en la región de la Macarena-Caguán una cultura laxa frente a las relaciones con menores de 14 años.⁵² Dicha cultura desvirtúa la ley pues se encuentran vacíos jurídicos que permiten este tipo de relaciones en la zona.

Aun así, en el departamento del Meta, también se vive de forma paralela la evolución del proceso organizativo de las mujeres. Por ejemplo, la iniciativa Meta con *Mirada de Mujer*, la cual se vinculó a la Mesa Humanitaria del Meta, junto con la *Red de Mujeres*, se puso a la tarea de promover y defender los derechos de las mujeres, no solo para garantizar sus derechos económicos, sociales y culturales, sino también para generar procesos para que las mujeres de

49. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

50. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID

51. López, N.A. (12 diciembre 2015). Las FARC aflojan el control social en el Caguán. *El Tiempo*, recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16456464>

52. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID

la región se apropien de sus derechos sexuales y reproductivos, con el objetivo de prevenir y erradicar la violencia basada en el género.⁵³ Además, las organizaciones de mujeres han tenido una dinámica especial en torno a la construcción de paz puesto que han logrado la articulación de lideresas de diversos municipios, la conformación de mesas de coordinación y el impulso de empresas productivas y capacitaciones. En efecto, el impulso de proyectos productivos que brinden apoyo técnico y financiero a proyectos de mujeres es algo que llama la atención en la región, pues se ha dado un énfasis al desarrollo de este tipo de proyectos para mejorar la situación social de muchos hogares: la mujer entra a complementar la economía del hogar.⁵⁴

Así pues, las mujeres de la región, especialmente en el departamento del Meta, han consolidado una amplia red en defensa de los derechos de la mujer, y de las víctimas en general. ¿Qué ha permitido la evolución del proceso organizativo de las mujeres en la región? Las mujeres están convencidas de que las Juntas de Acción Comunal son la columna vertebral en la implementación de los Acuerdos de Paz. Sin embargo, recordemos que, en años pasados, dichas organizaciones de base comunitaria en la región solo podían funcionar bajo el amparo de la guerrilla.

Las mujeres de la región, especialmente en el departamento del Meta, han consolidado una amplia red en defensa de los derechos de la mujer, y de las víctimas en general.

53. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

54. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

Finalmente, la región de la Macarena-Caguán tampoco se salva de las amenazas contra lideresas defensoras de derechos humanos. Según el Observatorio de los Derechos Humanos de las Mujeres en Colombia, 90 lideresas han recibido amenazas de muerte.⁵⁵ Esto ha provocado nuevas preocupaciones y miedos entre las mujeres de la Macarena-Caguán, pues están siendo víctimas de amenazas por defender los derechos de las poblaciones más vulnerables y de la población desplazada.

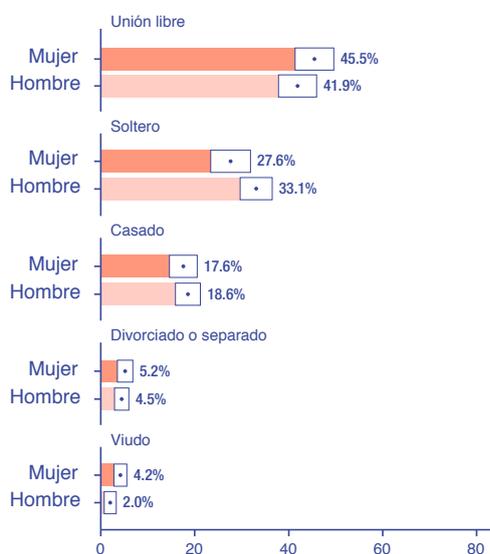
55. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere6/DEFINITIVA/TESIS19.pdf>http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

1. Características de los encuestados según sexo

Este capítulo describe la muestra especial 2017 del Observatorio de la Democracia según los rasgos sociodemográficos más importantes, incluyendo sexo, nivel educativo, edad y riqueza. En esta primera parte del informe se observa que, tal como en todo el país, en la Colombia Rural Posconflicto existen brechas en ingresos y oportunidades laborales entre hombres y mujeres. De este modo, se muestra la vulnerable situación en la que se encuentran las mujeres que habitan en zonas afectadas por el conflicto armado. Aún más, el Observatorio de la Democracia describe la situación de las mujeres en el Andén Pacífico, la Macarena-Caguán, el Bajo Cauca y la Cordillera Central. Asimismo, se examinan las diferencias entre los colombianos promedio y los colombianos que habitan en regiones PDET. En este punto, se muestra que en estos territorios la ciudadanía no tiene las mismas oportunidades en educación y ocupación laboral como el colombiano promedio.

Respecto a la distribución del estado civil de los encuestados en zonas rurales del posconflicto, la Gráfica 1.1 permite evidenciar que hay la misma proporción de mujeres que de hombres en pareja (casados o en unión libre), como era de esperarse: el 45.5% de las mujeres y el 41.9% de los hombres están en unión libre, y el 17.6% de las mujeres y el 18.6% de los hombres están casados. Asimismo, no hay diferencias significativas entre el porcentaje de mujeres y el porcentaje de hombres solteros (27.6% y 33.1% respectivamente), divorciados o separados (5.2% y 4.5% respectivamente) y viudos (4.2% y 2% respectivamente).

Gráfica 1.1 Estado civil según sexo, 2017 ME



95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

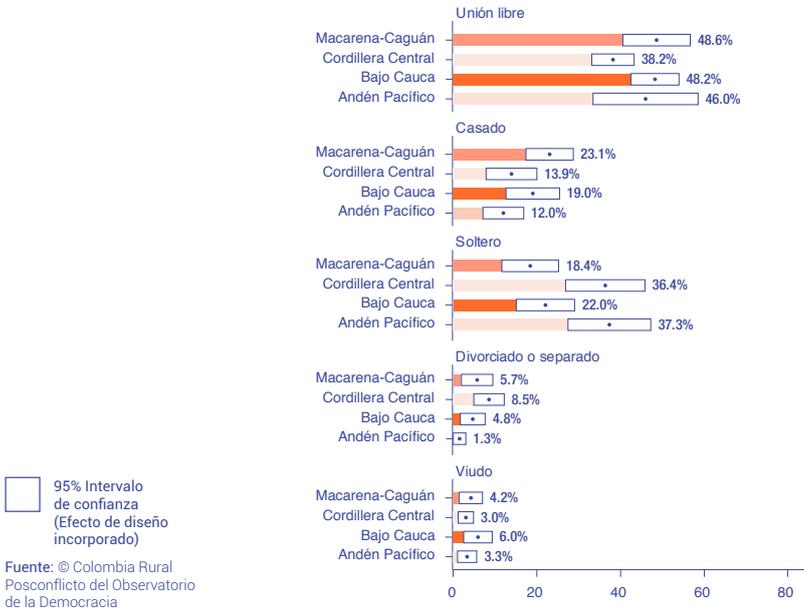
Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia

A nivel regional, como muestra la Gráfica 1.2, se destaca que las mujeres en el Andén Pacífico son quienes menos se casan (12%); este porcentaje es significativamente más bajo al porcentaje de mujeres que se casan en la Macarena-Caguán (23.1%). Esto coincide con que son las mujeres del Andén Pacífico quienes menos están divorciadas o separadas: solo el 1.3% de las mujeres en esta región dijo estar divorciada o separada, pero solo existe diferencia significativa con las mujeres de la Cordillera Central, donde el 8.5% dice estar divorciada o separada. Aparte de eso, son las mujeres de la Macarena-Caguán quienes permanecen solteras con menor frecuencia (18.4%). Este porcentaje es significativamente más bajo que el porcentaje de mujeres solteras en la Cordillera Central (36.4%) y en el Andén Pacífico (37.3%). Por otra parte, no existen grandes diferencias por regiones en el porcentaje de mujeres en unión libre o viudas. No obstante, vale la pena mencionar que aproximadamente 4 de cada 10 mujeres en todas las regiones están en unión libre. Esto último puede tener efectos negativos sobre las mujeres por la poca estabilidad de estas uniones.⁵⁶

Las mujeres en el Andén Pacífico son quienes menos se casan [12%]; este porcentaje es significativamente más bajo al porcentaje de mujeres que se casan en la Macarena-Caguán [23.1%].

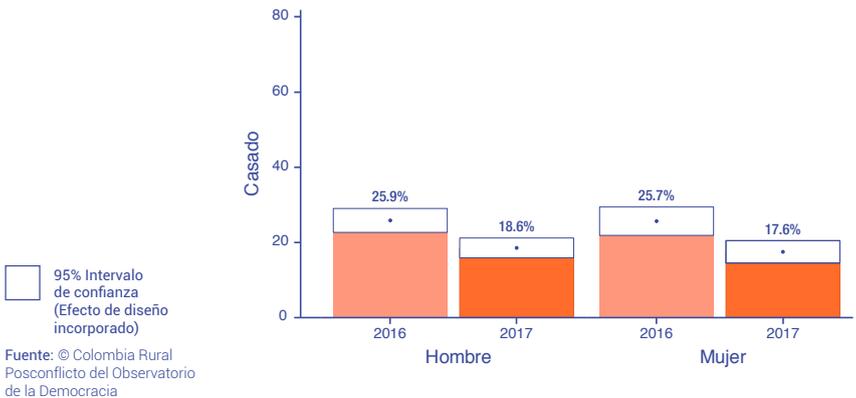
56. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

Gráfica 1.2 Estado civil por región, mujeres 2017 ME



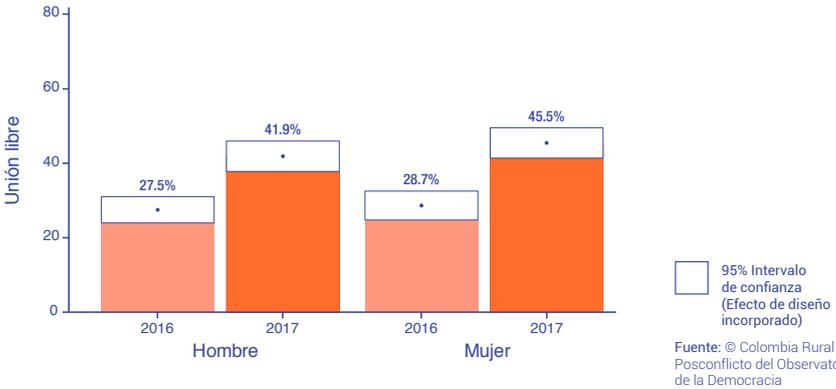
De igual manera, el Observatorio de la Democracia comparó el estado civil de las personas encuestadas en 2016, muestra nacional, y el 2017, muestra Colombia Rural Posconflicto, según sexo. Como indica la Gráfica 1.3, hay considerablemente más matrimonios en la muestra nacional que en la muestra realizada en regiones PDET. Esto sucede tanto para hombres (2016: 25.9% y 2017: 18.6%) como para mujeres (2016: 25.7% y 2017: 17.6%).

Gráfica 1.3 Porcentaje de personas casadas según sexo, 2016 MN y 2017 ME



En contraste, sucede exactamente lo contrario con el porcentaje de personas en unión libre (Gráfica 1.4). En 2016, en toda Colombia, el 27.5% de los hombres y el 28.7% de las mujeres estaban en unión libre con su pareja, mientras que en 2017, en las zonas PDET, lo estaban el 41.9% y 45.5% de los hombres y de las mujeres, respectivamente. Nuevamente, no existen diferencias para ningún año entre sexos.

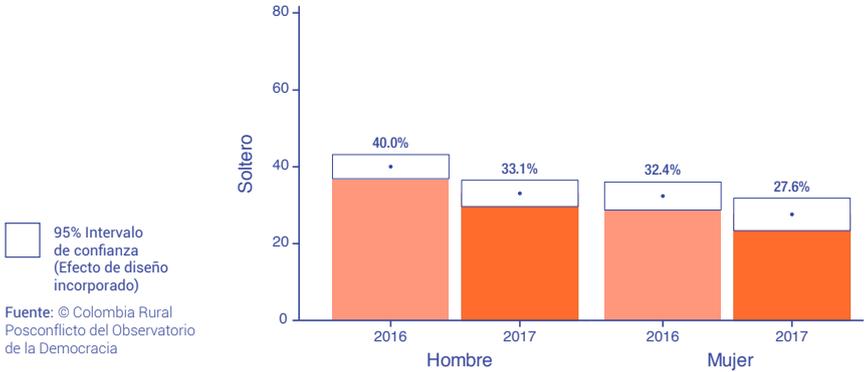
Gráfica 1.4 Porcentaje en unión libre según sexo, 2016 MN y 2017 ME



La Gráfica 1.5 indica que hay más personas solteras a nivel nacional (36.2%) que en el país rural del posconflicto (30.35%). Adicionalmente, aunque no existe una diferencia significativa en el porcentaje de hombres y mujeres solteros en la Colombia Rural Posconflicto en 2017, es posible afirmar estadísticamente que en toda Colombia, en 2016, el porcentaje de mujeres que reportan ser solteras (32.4%) es mucho menor al porcentaje de hombres que reportan ser solteros (40%). Esta discrepancia a nivel nacional entre el número de hombres y mujeres solteros puede deberse a que las adolescentes urbanas, en especial las que viven entre la pobreza, ven en la unión en pareja y en la formación de familia la posibilidad de adquirir un espacio propio y un sentido vital que no encuentran en otros contextos.⁵⁷ Esto último podría explicar por qué un menor porcentaje de mujeres, en comparación con los hombres, reportan ser solteras. Además, puede existir un sub-reporte de mujeres solteras, dados los prejuicios sociales entre ellas por identificarse como solteras ya que no estarían cumpliendo con su rol en la sociedad.

57. CEPAL. (2012). Población, territorio y desarrollo sostenible. Recuperado de: <https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/2012-96-poblacion-web.pdf>

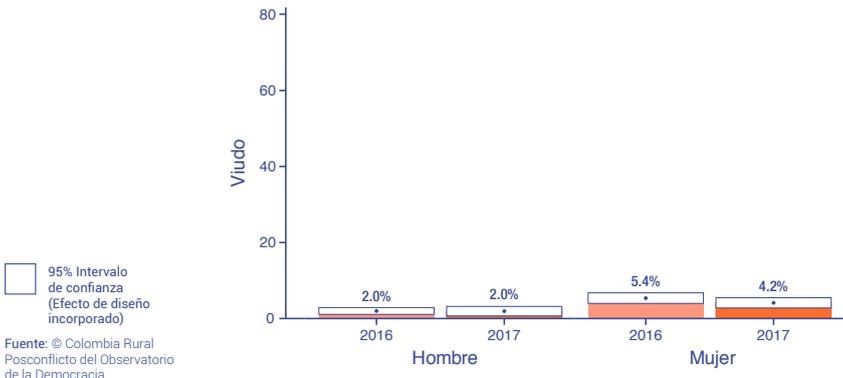
Gráfica 1.5 Porcentaje solteros según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Como lo indica la Gráfica 1.6, hay más mujeres que hombres viudos. Esto sucede tanto a nivel nacional en 2016 (mujeres: 5.4%, hombres: 2%) como en la Colombia Rural Posconflicto en 2017 (mujeres: 4.2%, hombres: 2%). Por último, no se observan diferencias significativas en el porcentaje de hombres y mujeres divorciados o separados entre 2016 y 2017, y entre sexos.

Hay más mujeres que hombres viudos tanto a nivel nacional en 2016 [mujeres: 5.4%, hombres: 2%] como en la Colombia Rural Posconflicto en 2017 [mujeres: 4.2%, hombres: 2%]

Gráfica 1.6 Porcentaje viudos según sexo, 2016 MN y 2017 ME



La Gráfica 1.7 indica que en Colombia en su totalidad, al igual que en el país rural del posconflicto, las mujeres (2.2 y 2.8 respectivamente) reportan tener un promedio de hijos mayor que el que reportan los hombres (1.6 y 2 respectivamente). Esta brecha de reporte entre hombres y mujeres parece corresponder con los datos del ICBF acerca de los procesos que buscan establecer el padre de un menor de edad, donde más del 90% de los casos es contra hombres: "Las cifras, para el director de Protección del ICBF, representan 'un alto porcentaje' de mujeres que están registrando a sus hijos sin apellidos del padre".⁵⁸ Además, el mayor número de hijos entre mujeres respecto a los hombres puede ser un reflejo de la desigualdad de género. Por ejemplo, según la investigadora de Fedesarrollo y cofundadora de la ONG Corewoman, Susana Martínez Restrepo, en territorios rurales del posconflicto "son los hombres los que pueden ir a jornalear y cargar bultos, [mientras] para las mujeres no hay nada. Las opciones para muchas son migrar a ciudades intermedias o quedarse y empezar a tener hijos".⁵⁹

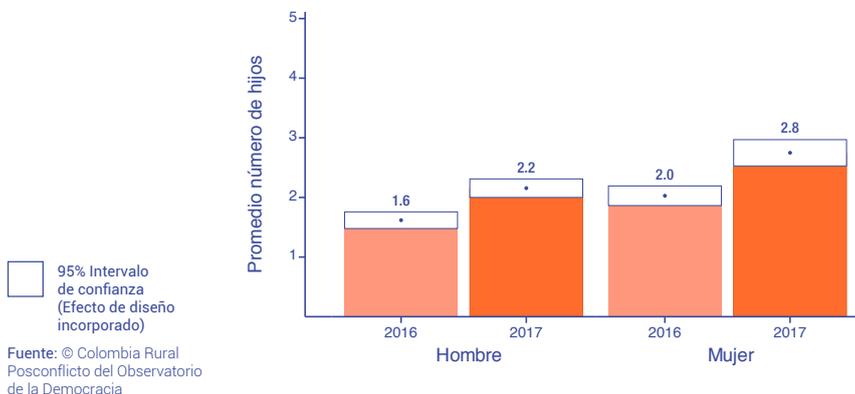
Asimismo, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, se reportan más hijos en promedio en las zonas rurales del posconflicto (2017) que en la muestra nacional (2016). El Observatorio de la Democracia indagó más a fondo, y en la muestra nacional 2016 también existe una diferencia significativa en el número promedio de hijos entre zonas urbanas y rurales. Según Karen Abudinen, directora del ICBF, en las áreas rurales la maternidad es más frecuente, sobre todo en adolescentes, ya que no hay una oferta de servicios sociales como educación, salud, formación de habilidades para la vida y en el ejercicio de los derechos sexuales.⁶⁰ En efecto, respecto a esto último, en las zonas rurales de Colombia los estudiantes reciben solo una o dos sesiones sobre derechos sexuales y reproductivos; y no existe una cátedra que se implemente de manera permanente.

58. Redacción Justicia. (3 de noviembre de 2013) En Colombia se buscan más de 40.000 padres irresponsables. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13159228>

59. Semana Rural. (22 de febrero de 2018). Adolescentes rurales embarazadas: una amenaza invisible". *Semana*. Recuperado de <https://semanarural.com/web/articulo/adolescentes-rurales-embarazadas-en-colombia-una-amenaza-invisible/431>

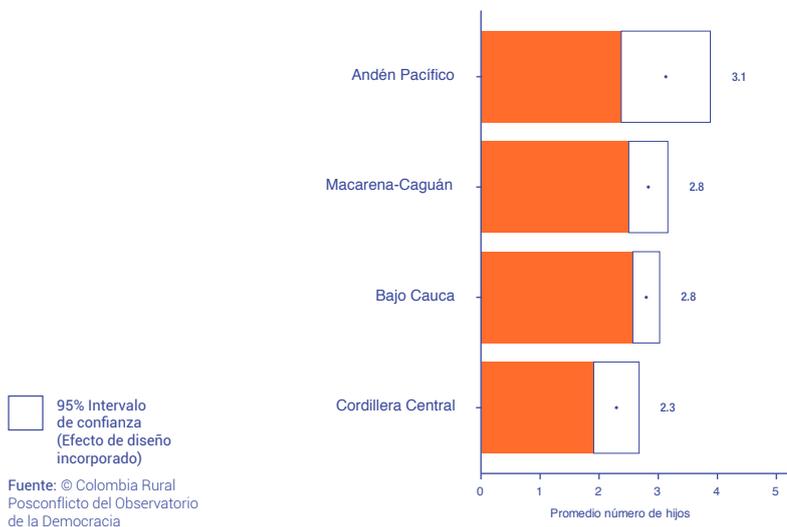
60. Semana Rural. (22 de febrero de 2018). Adolescentes rurales embarazadas: una amenaza invisible". *Semana*. Recuperado de <https://semanarural.com/web/articulo/adolescentes-rurales-embarazadas-en-colombia-una-amenaza-invisible/431>

Gráfica 1.7 Promedio número de hijos según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Desde una perspectiva regional, es posible observar que las mujeres que habitan en las regiones PDET reportan tener un promedio similar de número de hijos (Gráfica 1.8).

Gráfica 1.8 Promedio número de hijos por región, mujeres 2017 ME



La Gráfica 1.9 permite comparar el nivel educativo de los encuestados, entre sexos, en la muestra nacional 2016 y en la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017. Los habitantes de las zonas rurales del posconflicto, sin distinción de sexo, tienen un nivel educativo (7.45 años aprobados, en promedio) significativamente menor que los de la muestra nacional de 2016 (9.85 años, en promedio). Estos datos evidencian la profunda brecha entre el promedio nacional y las zonas más afectadas por el conflicto en niveles de escolaridad. Por otro lado, en esta Gráfica se observa que, en los territorios rurales del posconflicto, no existen diferencias en el nivel educativo de hombres y mujeres (7.3 para los hombres y 7.6 para las mujeres).

Gráfica 1.9 Promedio años escolaridad aprobados según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia

Al observar el promedio de años de escolaridad aprobados entre mujeres en cada una de las regiones de la muestra especial 2017, la Gráfica 1.10 muestra que el nivel educativo es significativamente menor entre las mujeres de la Macarena-Caguán (6.2 años, en promedio) que en el Andén Pacífico (8.7 años, en promedio), la Cordillera Central (8.5 años, en promedio) y el Bajo Cauca (7.5 años, en promedio)

El nivel educativo

es significativamente menor

entre las mujeres de la

Macarena-Caguán

[6.2 años, en promedio]

que en el Andén Pacífico

[8.7 años, en promedio],

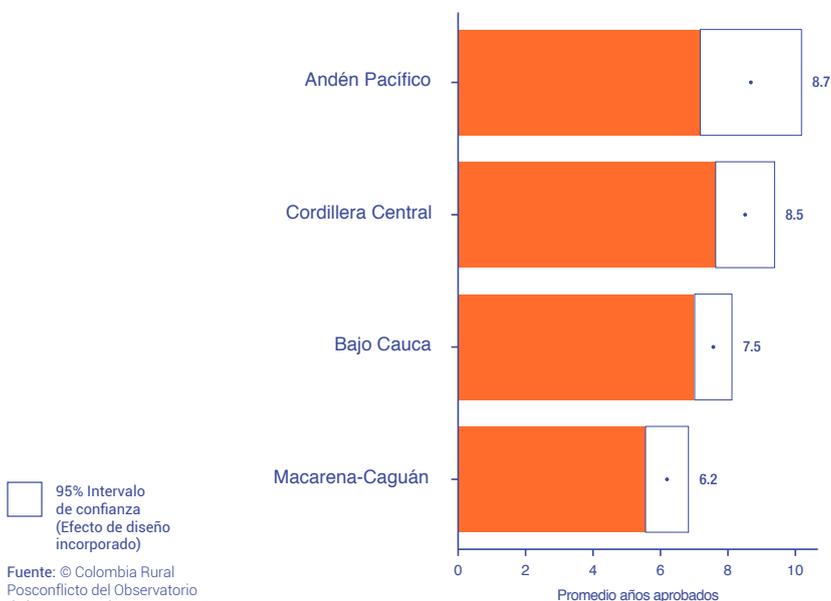
la Cordillera Central

[8.5 años, en promedio]

y el Bajo Cauca

[7.5 años, en promedio].

Gráfica 1.10 Promedio años escolaridad aprobados por región, mujeres 2017 ME

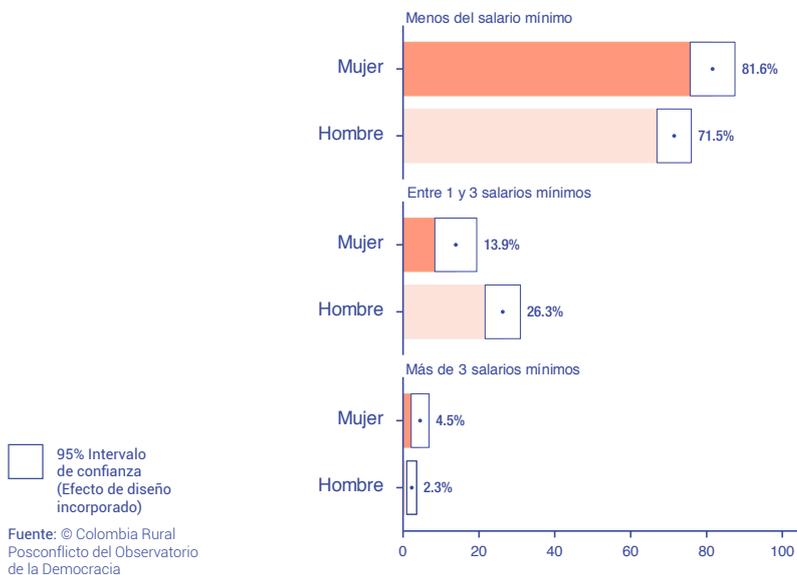


La encuesta del Observatorio de la Democracia capturó la situación económica de la población encuestada, en las zonas del posconflicto, mediante varias preguntas. Una de ellas indagó acerca del nivel de ingreso de los encuestados, producto de su trabajo o pensión, descontando los demás ingresos del hogar. La Gráfica 1.11 indica que hay significativamente más mujeres que hombres que ganan menos de un salario mínimo (81.6% y 71.5% respectivamente), mientras que hay significativamente menos mujeres que hombres cuyos ingresos están en el rango "entre 1 y 3 salario mínimos" (13.9% y 26.3% respectivamente). Esto indica que hay una brecha estadísticamente significativa en los ingresos entre hombres y mujeres que habitan en los territorios del posconflicto. Esta brecha la expresa la lideresa Virgelina Suárez, del corregimiento Gaitania en Planadas (Tolima), de la siguiente forma: "Me he encontrado que, aunque las esposas de nuestros socios trabajan el triple que ellos, no reciben ni un peso de este negocio. [...] Las mujeres no solo estamos para cocinar, lavar y planchar".⁶¹ Así pues, esta brecha en los salarios de hombres y mujeres se puede atribuir al orden social que existe alrededor de lo que significa ser mujer y ser hombre. Más aún, las mujeres no tienen la misma situación laboral que los hombres, cómo se va a observar más adelante.

**Hay significativamente
más mujeres
que hombres que
ganan menos de
un salario mínimo
[81.6% y 71.5%
respectivamente]**

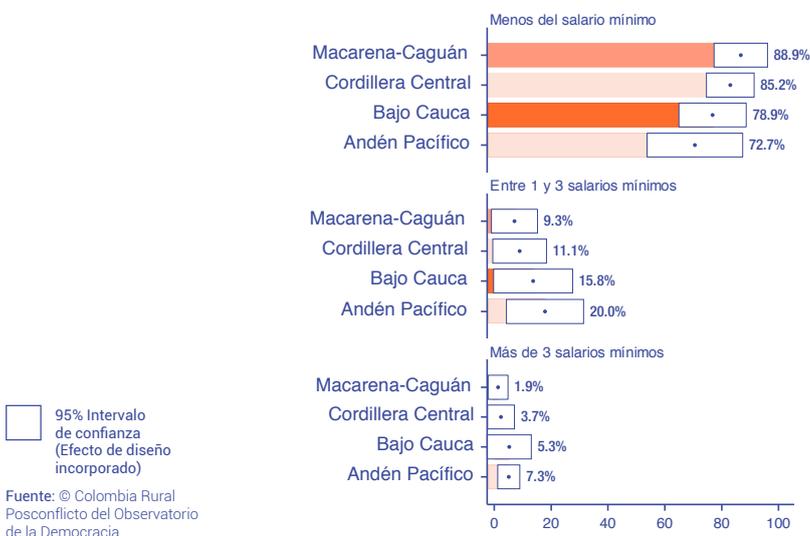
61. Escobar Roldán, M. (8 marzo 2018). "La resistencia feminista de cinco mujeres en zonas de conflicto." *¡PACIFISTA!* Recuperado de: <http://pacifista.co/la-resistencia-feminista-de-cinco-mujeres-en-zonas-de-conflicto/>

Gráfica 1.11 Ingreso personal según sexo, 2017 ME



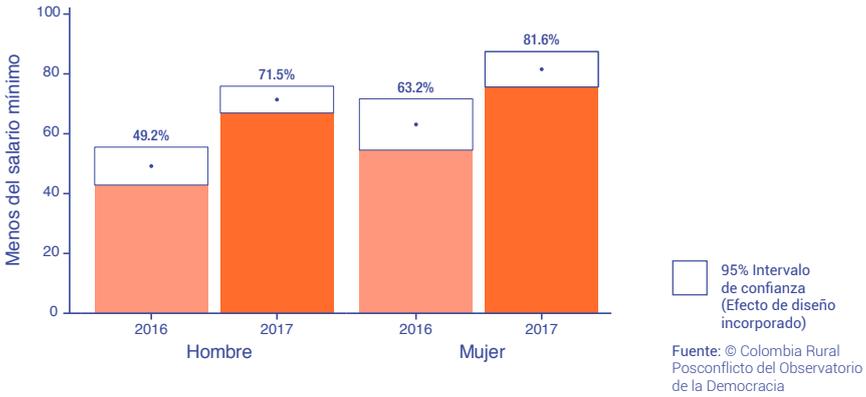
A nivel regional, la Gráfica 1.12 muestra que, en general, las mujeres que habitan las distintas regiones de la Colombia Rural Posconflicto reciben, en promedio, los mismos ingresos, donde la gran mayoría gana menos del salario mínimo.

Gráfica 1.12 Ingreso personal por región, mujeres 2017 ME



Vale la pena destacar que esta diferencia estadística en la proporción de hombres y mujeres que reciben menos de un salario mínimo no existe a nivel nacional en 2016 (Gráfica 1.13). En contraste, como ya se mencionó, en la Colombia Rural Posconflicto sí existe una brecha de género estadísticamente significativa.

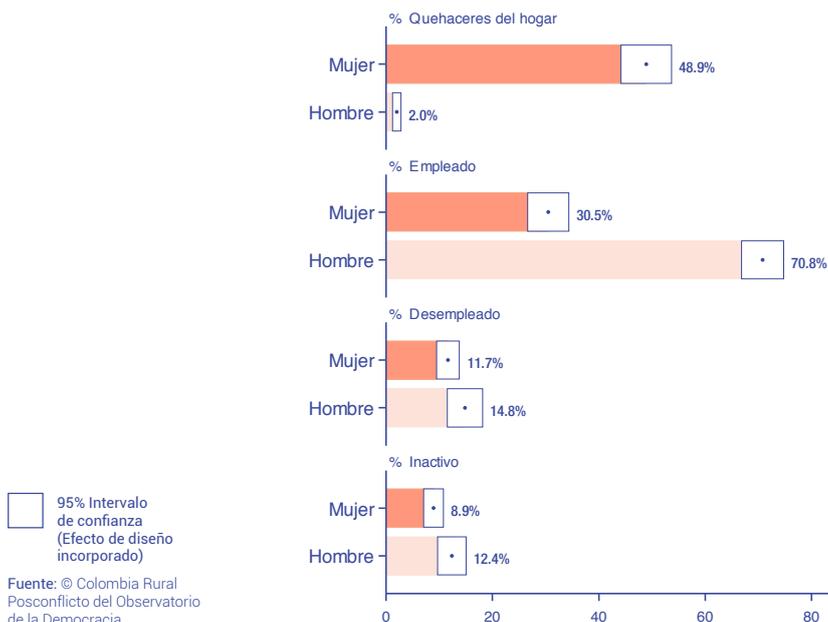
Gráfica 1.13 Ingreso personal por debajo del salario mínimo según sexo, 2016 MN y 2017 ME



La Gráfica 1.14 indica que en algunas situaciones laborales hay diferencias significativas entre hombres y mujeres, en territorios del posconflicto. Por un lado, el 70.8% de los hombres que habita en territorios del posconflicto se encuentra empleado, mientras que solamente el 30.5% de las mujeres tiene un empleo. Por otro lado, el 48.9% de las mujeres está dedicada a los quehaceres del hogar, mientras solo el 2% de los hombres se identifica como responsable de las labores domésticas en su casa. Estos porcentajes dan muestra de la desigualdad laboral entre hombres y mujeres. En general, existe una configuración social que atribuye al hombre la responsabilidad de ser el proveedor económico del hogar y a la mujer de ser quien realiza las labores del hogar. Por último, el porcentaje de desempleados hombres (14.8%) no es significativamente mayor que el porcentaje de mujeres desempleadas (11.7%). Asimismo, no se encuentran diferencias significativas en el porcentaje de inactivos (estudiante, jubilado, pensionado o incapacitado y no trabaja y no está buscando trabajo): el 12.4% de los hombres está inactivo y el 8.9% de las mujeres se encuentra en esta situación.

El 48.9% de las mujeres está dedicada a los quehaceres del hogar, mientras solo el 2% de los hombres se identifica como responsable de las labores domésticas en su casa.

Gráfica 1.14 Ocupación principal según sexo, 2017 ME

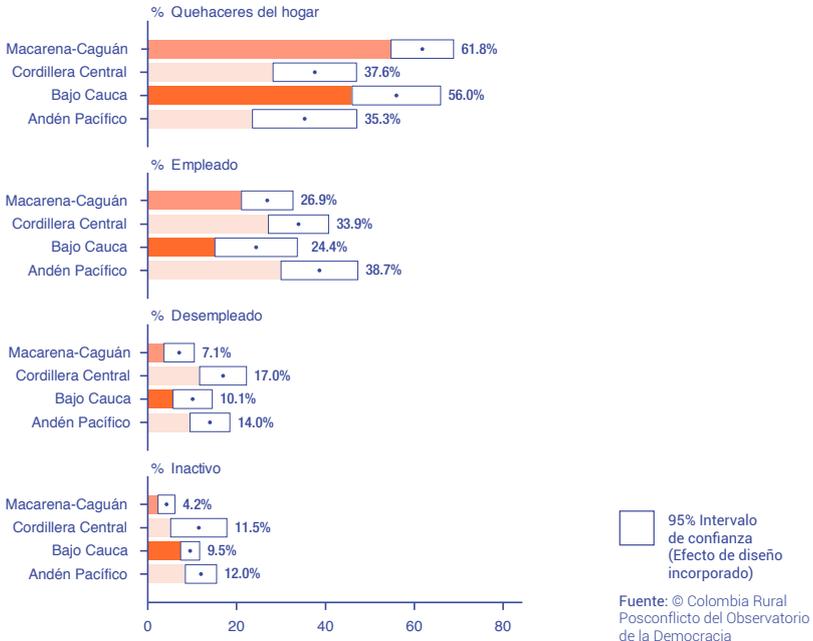


Igualmente, es importante observar las diferencias regionales en la situación laboral de las mujeres que habitan en la Colombia Rural Posconflicto, como muestra la Gráfica 1.15. Para empezar, las mujeres encuestadas en la Macarena-Caguán son quienes más señalan como su ocupación principal la de realizar los quehaceres del hogar (61.8%); este porcentaje es significativamente mayor que el porcentaje de mujeres en la Cordillera Central (37.6%) y en el Andén Pacífico (35.3%) que dicen dedicarse a las labores domésticas. En la región del Bajo Cauca, el 56% de las mujeres se dedica a labores del hogar sin grandes diferencias con las demás regiones encuestadas en la muestra especial. Paralelamente, las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán están significativamente menos desempleadas que las mujeres de la Cordillera Central (7.1% y 17%, respectivamente). Además, solo el 4.2% de las mujeres en la Macarena-Caguán se identifica como inactiva;

si bien solo existe diferencia significativa con el Andén Pacífico (12%), es el porcentaje más bajo entre regiones. Esto puede deberse a que las mujeres que no trabajan o se quedan sin empleo en la Macarena-Caguán permanecen en sus casas atendiendo los quehaceres del hogar y no se reconocen como desempleadas o inactivas dentro de la población. Para el Andén Pacífico y el Bajo Cauca, el porcentaje de mujeres desempleadas es 14% y 10.1%, respectivamente, pero sin ser diferentes a las demás regiones. Por su parte, el porcentaje de mujeres empleadas oscila entre 24.4%, en el Bajo Cauca, y 38.7%, en el Andén Pacífico, sin diferencias significativas entre regiones.

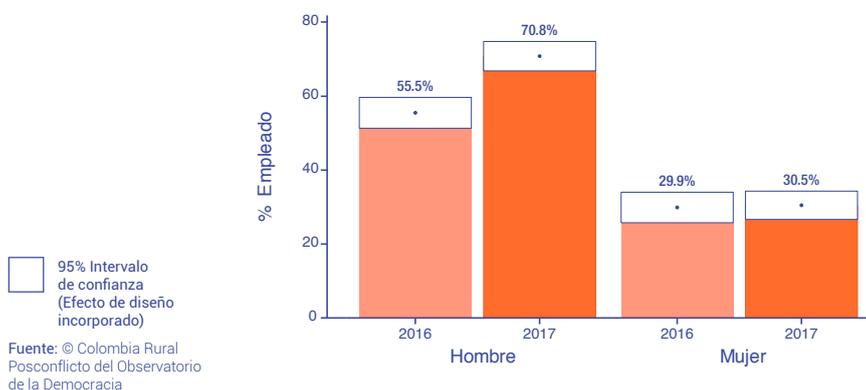
Las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán están significativamente **menos desempleadas** que las mujeres de la Cordillera Central [7.1% y 17%, respectivamente].

Gráfica 1.15 Ocupación principal por región, mujeres 2017 ME



Para finalizar, se analizaron nuevamente las diferencias entre el país en 2016 y la Colombia Rural Posconflicto en 2017 en las situaciones laborales. La Gráfica 1.16 indica que los hombres que habitan en las zonas rurales del posconflicto están significativamente más empleados que los hombres encuestados en la muestra nacional (70.8% y 55.5%, respectivamente). En contraste, el porcentaje de mujeres encuestadas que dice estar empleada no es diferente al comparar la muestra nacional y la muestra especial (29.9% y 30.5%, respectivamente). Así, la menor brecha en el nivel de empleo entre hombres y mujeres a nivel nacional se debe, a pesar de la difícil situación económica, a la existencia de más oportunidades laborales para los hombres en regiones PDET que en el país en general. Durante los grupos focales que realizó el Observatorio de la Democracia en algunos municipios de la muestra especial 2017, se dijo que hay una mayor oferta de trabajo pesado para los hombres, contrario para las mujeres quienes no se consideran para este tipo de trabajos. Ahora bien, la poca participación de las mujeres en el mercado laboral es un reto en toda Colombia, pero también en las zonas más afectadas por el conflicto.

Gráfica 1.16 Porcentaje empleados según sexo, 2016 MN y 2017 ME

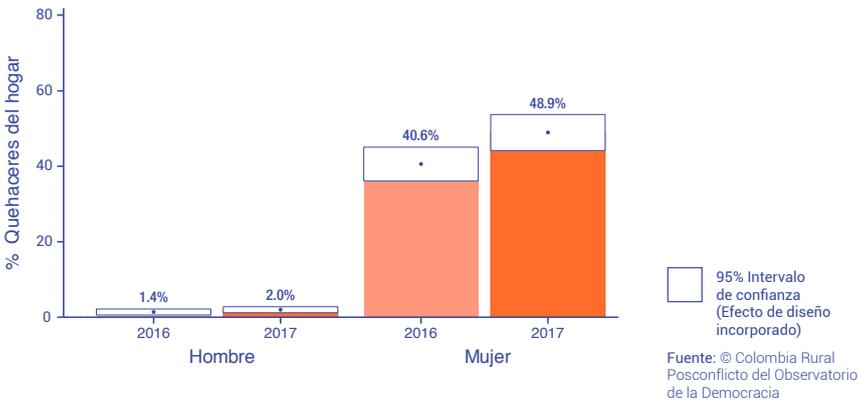


Además, se comparó el porcentaje de mujeres que se dedica a los quehaceres del hogar en la muestra nacional y en la muestra especial (Gráfica 1.17). No existen grandes diferencias en el porcentaje de mujeres dedicadas a las labores domésticas entre el país en 2016 y la Colombia Rural Posconflicto en 2017 (40.6% y 48.9%, respectivamente). Esto mismo sucede entre los hombres: el 1.4% en 2016 dijo ser responsable de los quehaceres domésticos y el 2% en 2017 dijo dedicarse a esta misma actividad. Nuevamente, es posible afirmar que las diferencias en la situación laboral entre

sexos no es un fenómeno único de la Colombia Rural Posconflicto, sino de todo el país.

Sobre el papel de la mujer en el hogar, una mujer adulta en el grupo focal de San Vicente del Caguán menciona lo siguiente: "De mamá, primero la casa, sus obligaciones, así le toque madrugar más, sacrificarse más, porque uno de mujer es más responsable, por decirlo así, que un hombre. Un hombre es más descomplicado. [...] Uno siempre está como en ese rol pendiente. [...] En eso sí se ha cambiado poco [en relación al rol del hombre y de la mujer en el hogar]".

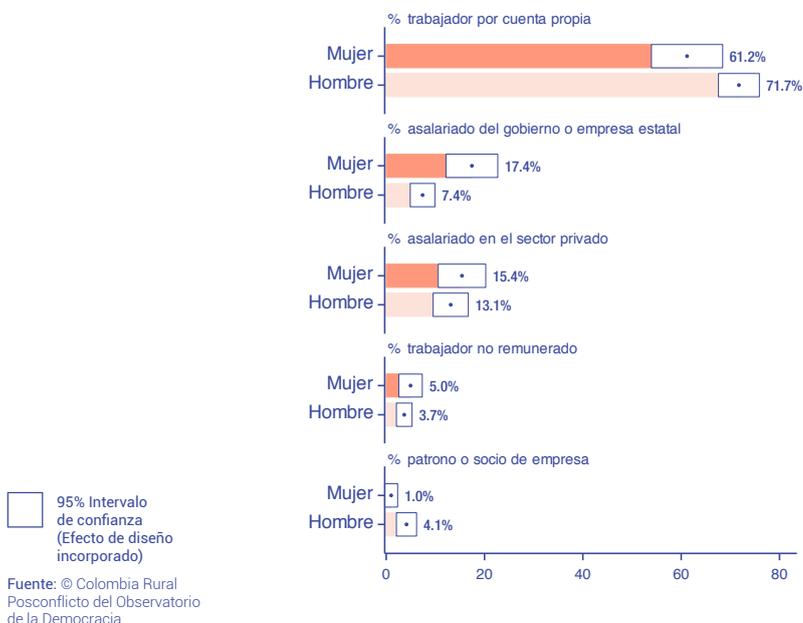
Gráfica 1.17 Porcentaje dedicados a los quehaceres del hogar según sexo, 2016 MN y 2017 ME



El Observatorio de la Democracia le preguntó a los encuestados empleados, que habitan en regiones pDET, cuál es su ocupación principal. Como muestra la Gráfica 1.18, no existen diferencias significativas entre mujeres y hombres en el porcentaje de trabajadores por cuenta propia (61.2% y 71.7%, respectivamente), asalariados en el sector privado (15.4% y 13.1%, respectivamente) y trabajadores no remunerados (5% y 3.7%, respectivamente). Al mismo tiempo, esta Gráfica indica que las mujeres son empleadas con más frecuencia que los hombres por el Gobierno o una empresa estatal en las zonas rurales del posconflicto (17.4% y 7.4%, respectivamente). En cambio, mientras el 4.1% de los hombres es patrono o socio de la empresa, solo el 1% de las mujeres es jefa o dueña de su negocio.

A nivel regional, no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las categorías anteriormente mencionadas, entre las mujeres de las cuatro regiones de la muestra especial.

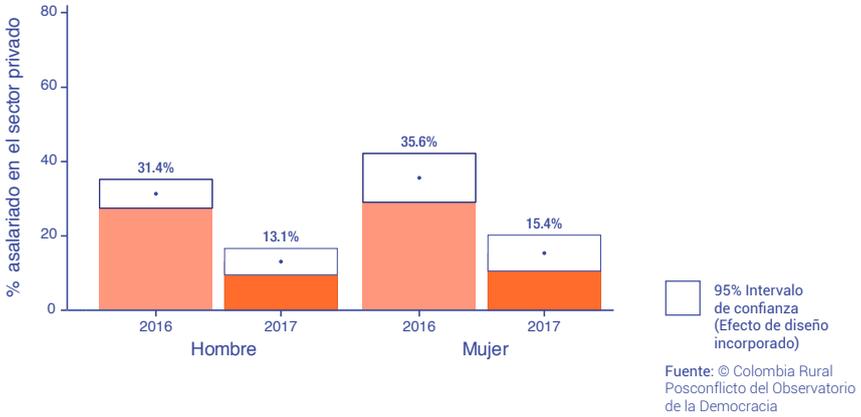
Gráfica 1.18 Porcentaje que en su ocupación principal es... según sexo, 2017 ME



Cuando se compara la muestra nacional y la muestra especial, se encuentran diferencias interesantes entre los asalariados del sector privado (Gráfica 1.19) y los trabajadores por cuenta propia (Gráfica 1.20). Por un lado, si bien no hay diferencias entre sexos entre 2016 y 2017, existen diferencias significativas entre hombres y mujeres de toda Colombia y de la Colombia Rural Posconflicto en el porcentaje que trabaja en el sector privado (Gráfica 1.19). Mientras el 31.4% de los hombres y el 35.6% de las mujeres en el país son asalariados en el sector privado, solo el 13.1% de los hombres y el 15.4% de las mujeres que habitan en territorios del posconflicto están empleados en el mismo sector.

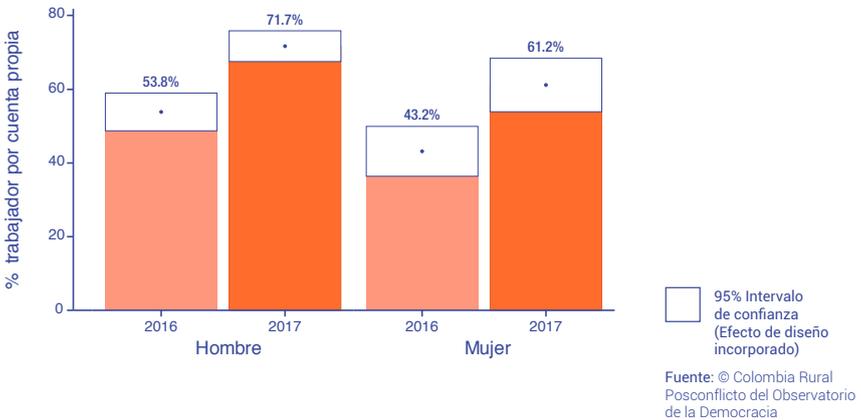
Mientras el **31.4%** de los **hombres** y el **35.6%** de las **mujeres** en el país son **asalariados** en el sector privado, **solo el 13.1%** de los **hombres** y el **15.4%** de las **mujeres** que habitan en territorios del posconflicto están empleados en el mismo sector.

Gráfica 1.19 Porcentaje asalariados en el sector privado según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Por otro lado, la Gráfica 1.20 muestra que en las zonas rurales del posconflicto hay un mayor número de hombres y mujeres trabajadores por cuenta propia (71.7% y 61.2%, respectivamente), que en Colombia en su totalidad (hombres: 53.8% y mujeres: 43.2%). No existen diferencias significativas entre sexos, tanto en 2016 como en 2017.

Gráfica 1.20 Porcentaje trabaja por cuenta propia según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Para finalizar este capítulo, cabe agregar que el Observatorio de la Democracia preguntó entre los encuestados de la muestra especial 2017, predominantemente rural, si en su ocupación principal se dedica a la producción, transporte o comercialización de algunos productos como café, cacao, leche o derivados lácteos, frutas o verduras, pesca, ganado, productos de minería o petróleo, entre otros. Como muestra la Gráfica 1.21, no hay grandes diferencias en el porcentaje de hombres y mujeres que trabajan en la mayoría de sectores productivos; a excepción del sector ganadero, donde el 13.6% de los hombres y solo el 3.8% de las mujeres dijo trabajar en este sector. En la misma línea, mientras el 10.4% de los hombres dijo trabajar en el sector de lácteos, solo el 3.3% de las mujeres afirmó lo mismo.⁶²

Gráfica 1.21 Cadena de valor según sexo, 2017 ME



Fuente: © Colombia Rural
Posconflicto del Observatorio
de la Democracia

62. En este punto, vale la pena mencionar que, según el Censo Nacional Agropecuario de 2014, solo el 38.6% de las personas rurales que toman decisiones sobre la producción agropecuaria son mujeres. Ahora bien, las mujeres trabajan más horas y muchas veces con más esfuerzo que los hombres que componen su núcleo familiar, sin recibir un solo pago por su gestión. Extraído de: Escobar Roldán, M. (8 marzo 2018). La resistencia feminista de cinco mujeres en zonas de conflicto. *¡PACIFISTA!* Recuperado de: <http://pacifista.co/la-resistencia-feminista-de-cinco-mujeres-en-zonas-de-conflicto/>

1.1 Conclusiones

En este primer capítulo del informe, se pueden evidenciar las profundas brechas entre toda Colombia y la Colombia Rural Posconflicto en algunas de las principales características sociodemográficas de los encuestados. Por un lado, los hombres y las mujeres en zonas rurales del posconflicto, en pareja, se encuentran más en unión libre que casados, a diferencia del país en general. Asimismo, los habitantes en territorios del posconflicto tienen un mayor número de hijos que el ciudadano promedio en Colombia. Ahora bien, las mujeres, en general, son quienes reportan un mayor número de hijos en promedio. Esta es la primera diferencia que se manifiesta entre hombres y mujeres tanto en todo el país como en la Colombia Rural Posconflicto.

Por otro lado, aunque no hay una brecha entre sexos, existe una distancia significativa en el nivel educativo de los colombianos en general y quienes habitan en las zonas rurales del posconflicto. Los primeros tienen en promedio casi dos años más de escolaridad que los ciudadanos en áreas rurales afectadas por el conflicto armado. Las diferencias en el nivel de ingresos pueden estar relacionadas con esto último. En efecto, el colombiano promedio recibe mejores ingresos que los habitantes en áreas rurales del posconflicto. Además, en este punto se puede observar otra brecha entre sexos: las mujeres tienen una remuneración inferior a los hombres, sin distinguir su área de residencia.

En cuanto a la situación laboral, son las mujeres quienes más cargan con las tareas domésticas, por las que no reciben ningún pago. Estas mujeres no reciben ingresos, dependen económicamente de su pareja y probablemente nunca reciban una pensión. Esta es una situación de vulnerabilidad que viven las mujeres colombianas en áreas urbanas y rurales. Así pues, se observa que las visiones tradicionales sobre los roles de hombres y mujeres generan un posible impacto en la condición económica de ellas.

Por último, es claro que no hay diferencias importantes que resaltar entre las regiones más afectadas por el conflicto. En general, las colombianas que habitan en regiones rurales del posconflicto tienen las mismas características sociodemográficas. Sin embargo, cabe anotar que las mujeres pertenecientes a la Macarena-Caguán

presentan el menor número de años de escolaridad aprobados y son quienes más se dedican a los quehaceres del hogar. Estas mujeres son las más distintas en comparación con las de las demás regiones de la muestra especial 2017.

2. Discriminación
por género o
sexo y actitudes
hacia los roles
tradicionales
“femeninos” y
“masculinos”

Al igual que en 2016, el Observatorio de la Democracia busca contribuir y crear conciencia frente a las actitudes que justifican las disparidades entre sexos y las exclusiones, discriminaciones y formas de opresión que las mujeres experimentan en la vida cotidiana. Como ya se ha dicho, este informe se centra en analizar las experiencias y actitudes de las mujeres que habitan en zonas rurales del posconflicto, a la vez que se observan las diferencias entre los ciudadanos promedio del país y los ciudadanos en áreas rurales del posconflicto.

Puntualmente, este capítulo explora las experiencias de los encuestados en virtud de su sexo. En segundo lugar, indaga por las opiniones de los colombianos sobre determinados roles tradicionales asignados a mujeres y a hombres. Luego, observa la participación femenina en grupos de mujeres o amas de casa. Finalmente, este capítulo explora las posturas políticas de los colombianos en regiones PDET ante temas como la homosexualidad, la eutanasia, el consumo de marihuana, entre otros. El reconocimiento de dichas posturas permite la construcción de perfiles sociales basados en un índice único de ideología en sentido conservador/progresista, en él quienes aprueben tales aspectos sociales y morales serán comprendidos como más progresistas, y quienes menos los aprueben serán más conservadores.

2.1 Experiencias de discriminación por sexo o género

La Gráfica 2.1 muestra el porcentaje de mujeres y hombres colombianos que percibe haber sido víctima de discriminación por su sexo o género al menos una vez en 2016 (muestra nacional) y 2017 (muestra Colombia Rural Posconflicto). Según datos del Observatorio de la Democracia, el porcentaje de víctimas que reportan haber sido discriminadas por su sexo o género ha sido más o menos constante desde 2010.⁶³ En 2016, la brecha entre hombres y mujeres que sintieron haber sido discriminados por su sexo o género se cerró (6.6% y 8.2% respectivamente), a diferencia de años anteriores donde las mujeres percibieron haber sido dos o tres veces más discriminadas por su sexo o género que los hombres.⁶⁴ Sin embargo, en 2017, en las zonas PDET, la diferencia entre el porcentaje de hombres (10.4%) y el porcentaje de mujeres (18.9%) es significativa, lo que permite afirmar que las mujeres que habitan en territorios rurales de posconflicto se perciben más discriminadas respecto de las mujeres de toda Colombia (18.9% en las zonas PDET en 2017, 8.2% en la muestra nacional de 2016). Aún más, estos resultados reflejan la difícil situación de las mujeres en las zonas rurales del posconflicto, pues no hay diferencias en la frecuencia con que los hombres se sienten discriminados en todo el país en 2016 y en la Colombia Rural Posconflicto en 2017.

A pesar de ser mayor el porcentaje en las zonas PDET que en toda Colombia, llama la atención que menos del 20% de las mujeres reporta haberse sentido discriminada por su género en los municipios donde la violencia ha sido más fuerte y particularmente dañina con las mujeres. Este resultado puede indicar que existe una naturalización o aceptación de las jerarquías sociales entre hombres y mujeres en las zonas rurales afectadas por el conflicto armado, por lo que ellas pueden no reconocer situaciones de desigualdad o injustas, y, por lo tanto, no sentirse discriminadas.⁶⁵ Aparte de eso, es posible que las mujeres que han sido efectivamente discriminadas sientan temor o vergüenza de decirlo, lo que hace que no se refleje

63. Para mayor información remitirse al informe: Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

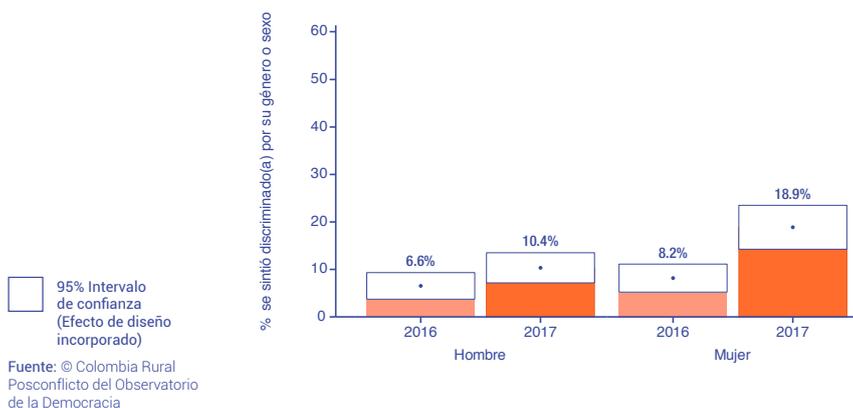
64. Para mayor información remitirse al informe: Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

65. Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

en el porcentaje de victimización captado por el Observatorio de la Democracia.⁶⁶

Menos del 20% de las mujeres reporta haberse sentido discriminada por su género en los municipios donde la violencia ha sido más fuerte y particularmente dañina con las mujeres.

Gráfica 2.1 Victimización de discriminación por su género o sexo según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su género o sexo?

Muchas veces, algunas veces, pocas veces, nunca

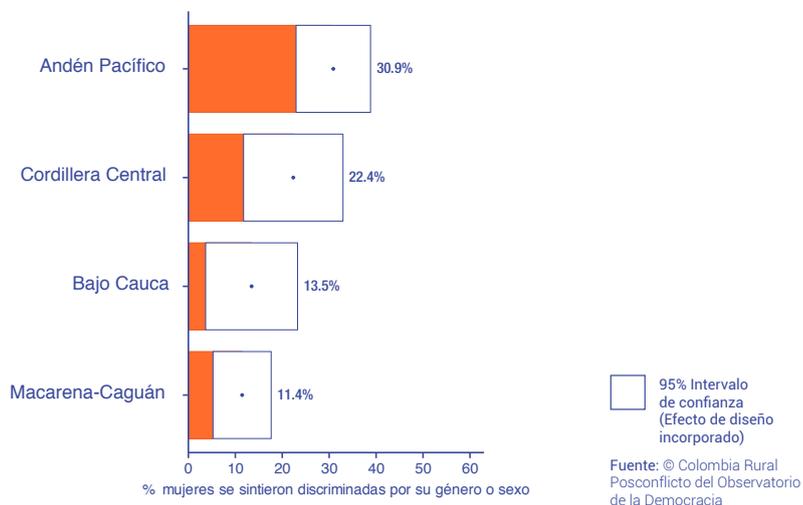
Al observar el porcentaje de discriminación por su sexo o género entre las mujeres de las regiones encuestadas en la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017, es posible evidenciar —como lo presenta la Gráfica 2.2— que las habitantes del Andén Pacífico son las que más se sienten discriminadas por su género o sexo (30.9%), en comparación con las mujeres de la región Macarena-Caguán

66. Para mayor información remitirse al informe: Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

(11.4%) y del Bajo Cauca (13.5%). El 22.4% de las mujeres encuestadas en la Cordillera Central perciben haberse sentido tratadas mal o de manera injusta, sin tener diferencias estadísticas en relación al porcentaje de mujeres que percibieron lo mismo en otras regiones de la muestra especial de 2017.

En ese punto, si bien son las mujeres de la Macarena-Caguán quienes menos se han sentido discriminadas por su género o sexo en 2017, son también las mujeres que más reportaron tener como ocupación principal los quehaceres del hogar (61.8%).⁶⁷ Sin embargo, son las mujeres dedicadas exclusivamente a las labores domésticas quienes no tienen posibilidades de ingresos económicos o pensión. Así pues, puede que las mujeres de la Macarena-Caguán perciban menos la discriminación por su género o sexo, puesto que no tienen mayor interacción por fuera del hogar, ni tienen oportunidad de aprender sobre sus derechos.⁶⁸ No obstante, cambiar esta situación es un punto principal en la agenda de organizaciones de mujeres en esta región. Sus actividades enfatizan el desarrollo de proyectos productivos de mujeres, con el objetivo de que ellas entren a complementar la economía del hogar y, así, contribuir a mejorar la situación social de las comunidades.⁶⁹

Gráfica 2.2 Victimización de discriminación por su género o sexo por región, mujeres 2017 ME



67. Para mayor información remitirse al Capítulo 1: Características de los encuestados según sexo.

68. Observatorio de la Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

69. PNUD Colombia. (2010). *Meta: Análisis de la conflictividad*. PNUD – ASDI. Recuperado de: http://www.unpd.org/content/dam/unpd/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

2.2 Opiniones sobre los roles tradicionales atribuidos a mujeres y hombres en Colombia

En la sección anterior se analizaron las experiencias discriminatorias por sexo o género. Esta parte se centra en el análisis de las creencias sobre lo que significa ser mujer y ser hombre. El Observatorio de la Democracia indagó sobre la opinión de los colombianos que habitan en las zonas rurales del posconflicto en relación a la distribución de las labores del hogar entre hombres y mujeres.

La Gráfica 2.3 muestra que muy pocos colombianos, hombres y mujeres de todo el país y de las zonas rurales del posconflicto, están de acuerdo con que se modifique el esquema de hombre proveedor y mujer cuidadora. Aún más, el nivel de aprobación entre hombres y mujeres es similar tanto en toda Colombia, como en la Colombia Rural Posconflicto en 2017.

Aunque no hay diferencias entre mujeres y hombres en toda Colombia y en la Colombia Rural Posconflicto, sí existen diferencias significativas en el porcentaje de hombres de acuerdo con que los hombres se encarguen de las tareas domésticas en 2016 (32.4%) y los hombres encuestados en la Colombia Rural Posconflicto en 2017 (21.1%). Asimismo, hay una diferencia significativa entre las mujeres de la muestra nacional de 2016 (38.8%) y las mujeres que habitan en la Colombia Rural Posconflicto (25.5%). Esto quiere decir que existe una visión más conservadora en las zonas rurales del posconflicto sobre las actividades que hombres y mujeres deben desempeñar dentro del núcleo familiar.

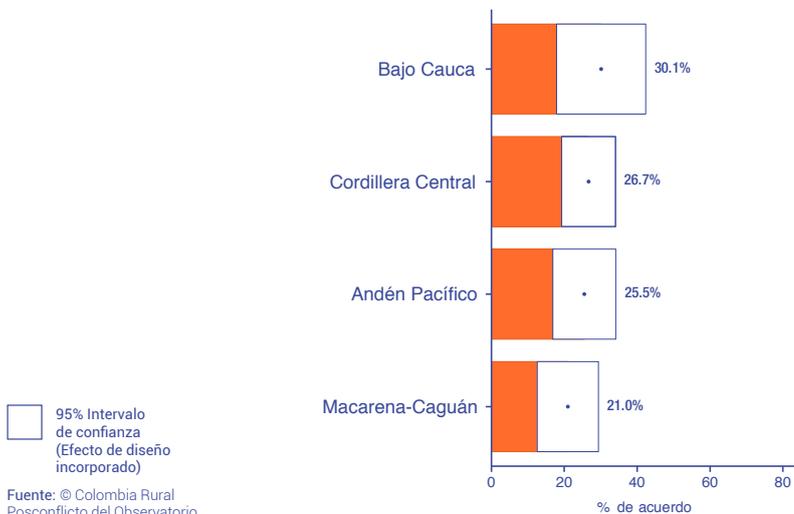
Gráfica 2.3 Porcentaje de acuerdo sobre flexibilización de los roles tradicionales “femeninos” y “masculinos” (mujeres como proveedoras económicas del hogar y hombres a cargo de las labores domésticas) según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Suponga que una pareja decide que el esposo se hará cargo de las labores domésticas y el cuidado de los hijos y la mujer saldrá a trabajar para mantener el hogar ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta decisión? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

Para indagar más a fondo la opinión de las mujeres que habitan en zonas rurales del posconflicto sobre los roles tradicionalmente asociados a hombres y mujeres, el Observatorio de la Democracia hizo un análisis regional de la pregunta a partir exclusivamente de las respuestas de las mujeres. La Gráfica 2.4 indica que, en general, las mujeres en las regiones encuestadas en la muestra especial 2017 tienen el mismo nivel de aprobación sobre flexibilizar los roles tradicionales del hombre y la mujer. No hay diferencias significativas entre las mujeres del Bajo Cauca (30.1%), las de la Cordillera Central (26.7%), las del Andén Pacífico (25.5%) y las de la Macarena-Caguán (21%).

Gráfica 2.4 Porcentaje de acuerdo sobre flexibilización de los roles tradicionales "femeninos" y "masculinos" (mujeres como proveedoras económicas del hogar y hombres a cargo de las labores domésticas) por región, mujeres 2017 ME



2.3 Asistencia a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres

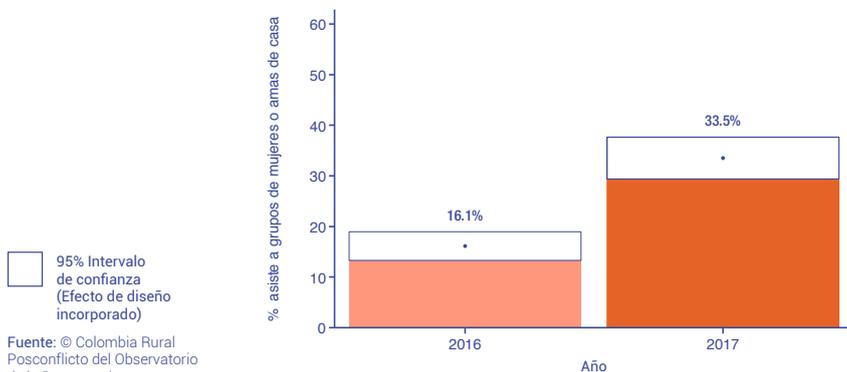
Más allá de las experiencias de discriminación según sexo o género y de las opiniones sobre los roles tradicionales atribuidos a mujeres y hombres, la muestra especial 2017 del Observatorio de la Democracia indagó, solamente entre mujeres, acerca de la frecuencia de asistencia a las reuniones de asociaciones de mujeres o amas de casa.

La Gráfica 2.5 muestra que el porcentaje de mujeres que asisten a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres es significativamente mayor en las zonas rurales del posconflicto (33.5%), en comparación con el resto del país (16.1%). Esto puede deberse a que las mujeres en la Colombia Rural Posconflicto se organizan con mayor frecuencia como lideresas en la construcción de paz en los territorios y en la defensa de los derechos humanos de la población más vulnerable.^{70 71}

70. Para mayor información remitirse al Contexto general de las macro regiones incluidas en el estudio Colombia Rural Posconflicto 2017.

71. Según un comunicado de prensa de la Defensoría del Pueblo, entre enero de 2016 y febrero 2018, 40 lideresas sociales han sido asesinadas en el país, entre las cuales dos eran mujeres transgénero. Extraído de: Betín, Tomás. "40 lideresas sociales han sido asesinadas en el país desde 2016: Defensoría". *El Heraldo* 7 marzo 2018. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/colombia/40-lideresas-sociales-han-sido-asesinadas-en-el-pais-desde-2016-defensoria-467718>

Gráfica 2.5 Porcentaje de mujeres que asiste a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa, 2016 MN y 2017 ME

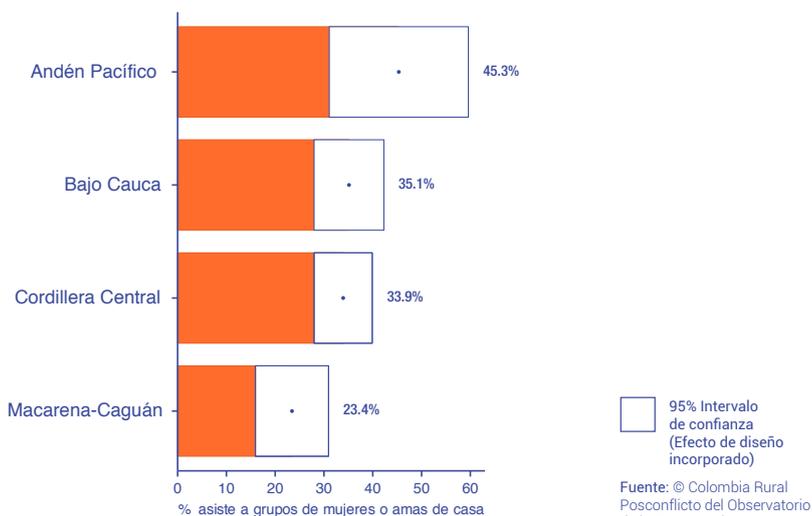


Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa: por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca

El Observatorio de la Democracia quiso analizar la participación de las mujeres en reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa en las diferentes regiones encuestadas durante la muestra especial 2017. Tal y como indica la Gráfica 2.6, las mujeres que habitan en el Andén Pacífico son las que más asisten a reuniones de mujeres (45.3%); porcentaje significativamente más alto al de las mujeres encuestadas en la Macarena-Caguán (23.4%). Por otro lado, aproximadamente 3 de cada 10 mujeres en el Bajo Cauca y en la Cordillera Central han asistido al menos una vez al año, dos veces al año o una vez a la semana a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa.

Aproximadamente **3 de cada 10 mujeres** en el Bajo Cauca y en la Cordillera Central han asistido al menos una vez al año, dos veces al año o una vez a la semana a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa.

Gráfica 2.6 Porcentaje de mujeres que asiste a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa por región, 2017 ME

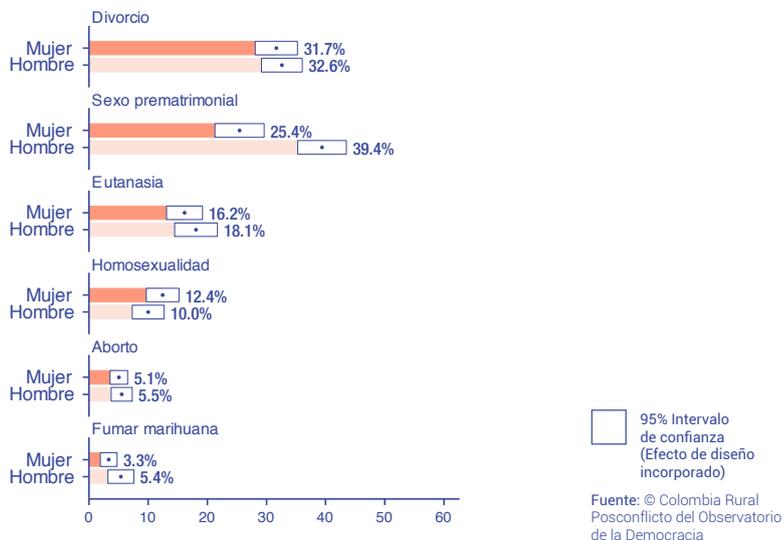


2.4 Actitudes sobre asuntos sociales y morales

Las opiniones sobre temas como la homosexualidad, el aborto, la legalización de la eutanasia y la despenalización de la dosis mínima de marihuana inciden sobre las percepciones de las demás personas. Por lo tanto, se indagó entre hombres y mujeres por los niveles de aprobación hacia cada uno de estos temas.

De manera general, la Gráfica 2.7 indica que los colombianos en zonas rurales del posconflicto son más conservadores frente a la eutanasia, la homosexualidad, el aborto y la marihuana ya que su aprobación no supera el 18%. Además, esta Gráfica muestra que menos del 35% de la población aprueba el divorcio. Por otro lado, al observar las diferencias entre sexos, temas como el divorcio, la eutanasia, la homosexualidad y el aborto tienen los mismos niveles de aprobación entre hombres y mujeres. Sin embargo, mientras que el 39.4% de los hombres aprueba el sexo prematrimonial, solo el 25.4% de las mujeres opina igual.

Gráfica 2.7 Porcentaje que aprueba... según sexo, 2017 ME



Ahora, utilizando también la escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta qué punto aprueba o desaprueba las siguientes situaciones:

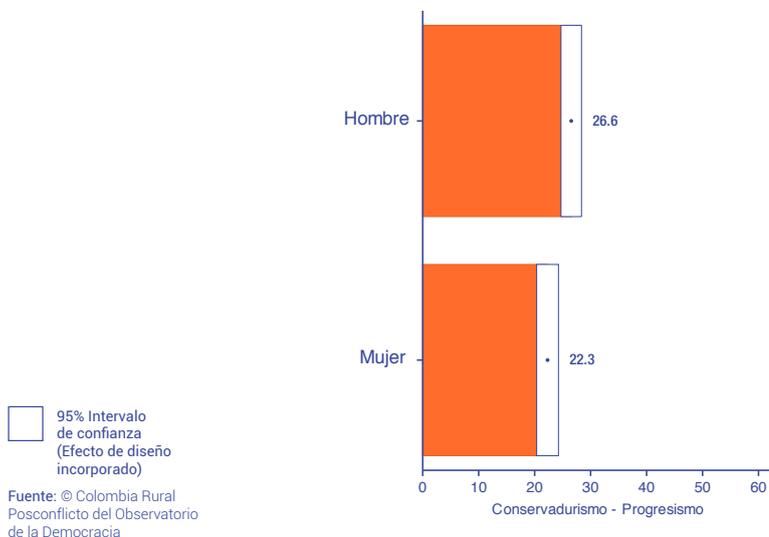
- El aborto
- La Homosexualidad
- La Eutanasia
- El Divorcio
- Fumar Marihuana
- El Sexo antes del matrimonio

Ver tarjeta D (Anexo B)

Para analizar de forma más detallada las diferentes actitudes sociales entre mujeres y hombres, se elaboró un índice de Conservadurismo-Progresismo⁷² sobre temas sociales y morales con estos datos. Puntualmente, la Gráfica 2.8 muestra que existen diferencias significativas entre los hombres y las mujeres que habitan en territorios del posconflicto, evidenciando que las mujeres son menos progresistas que los hombres (22.3 y 26.6 puntos en la escala sobre 100, respectivamente).

72. El Observatorio de la Democracia construyó un índice de conservadurismo-progresismo recodificando las respuestas sobre aborto, homosexualidad, eutanasia, divorcio, consumo de marihuana y sexo antes del matrimonio en una escala de 0 a 100. A partir de esto, se promediaron para crear un único índice.

Gráfica 2.8 Índice Progresismo-Conservadurismo (dimensión social –moral) según sexo, 2017 ME



A nivel regional, no se observan diferencias significativas en las actitudes sociales y morales de mujeres en las diferentes regiones de la muestra especial 2017. De igual manera, el Observatorio de la Democracia analizó las diferencias entre los encuestados durante la muestra nacional 2016 y durante la muestra especial 2017. En este punto, se encontraron diferencias significativas en las actitudes sociales y morales de los encuestados: los ciudadanos en áreas rurales del posconflicto son mucho más conservadores que los colombianos promedio.

2.5 Conclusiones

En definitiva, son las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán quienes se destacan entre todas las colombianas encuestadas durante la muestra especial 2017. En específico, estas mujeres son las que menos perciben la discriminación por su sexo o género, aun cuando son ellas quienes tienen las mayores tasas de ocupación en quehaceres del hogar y son las que menor número de años de escolaridad aprobados tienen. Esto nos dice que las mujeres de la Macarena-Caguán participan más que nada en las actividades domésticas, en la esfera de lo privado, tradicionalmente reservada a la mujer. Ahora bien, la asociación de lo público con el hombre y de lo privado con la mujer sustenta relaciones de poder donde normalmente lo privado está sometido a la esfera de lo público. Esto puede tener como consecuencia la baja participación en asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa entre las mujeres en la Macarena-Caguán, ya que no se han alterado de forma significativa las relaciones de poder en el hogar y las mujeres aún no tienen la experiencia y confianza para participar en la esfera pública.

La asociación de lo público con el hombre y de lo privado con la mujer sustenta relaciones de poder donde normalmente lo privado está sometido a la esfera de lo público.

Paralelamente, este capítulo permite concluir que existen importantes brechas entre toda Colombia y la Colombia Rural Posconflicto en la evolución de los roles que socialmente se han asignado a hombres y mujeres. Los colombianos, hombres y mujeres, que habitan en áreas rurales del posconflicto tienen una diferenciación de los roles más definida que los ciudadanos en toda Colombia. En efecto, el estudio del Observatorio de la Democracia muestra que menos del 30% de los habitantes en las zonas rurales del posconflicto está de acuerdo con transformar los roles tradicionalmente asociados a mujeres y hombres. Esto puede ser una de las causas de que las mujeres en zonas rurales sientan o perciban la discriminación con más frecuencia que las mujeres promedio del país. Asimismo, puede que la mayor participación de las mujeres en grupos o reuniones de mujeres en territorios rurales del posconflicto, respecto de las ciudadanas promedio, lleve a la concientización de estas mujeres y a que poco a poco perciban más las desigualdades que existen entre hombres y mujeres.

Por último, este capítulo explora las posturas políticas de los ciudadanos y ciudadanas en ámbitos sociales, donde se observó que las mujeres en zonas rurales del posconflicto tienen actitudes más conservadoras que los hombres. Además, tanto mujeres como hombres son más conservadores en zonas rurales del posconflicto que en toda Colombia.

3. Actitudes democráticas, confianza en instituciones públicas y participación en asociaciones cívicas

En años anteriores, el Observatorio de la Democracia ha mostrado el incremento de la desconfianza hacia el sistema político en Colombia y la caída en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia.⁷³ Esto puede traer cierto riesgo sobre la institucionalidad del país, en un momento en el que esta debería ser más fuerte, sobre todo en los territorios que han sido más afectados por el conflicto armado. Por esta razón, en la actualidad, resulta importante comprender las actitudes de los colombianos y colombianas en zonas rurales del posconflicto frente a la democracia y su funcionamiento.

Para ello, en una primera parte, este capítulo presenta las actitudes de los colombianos y colombianas, encuestados en 2016 y 2017, frente a la democracia en general, para luego indagar sobre la satisfacción de la ciudadanía con el funcionamiento de la democracia en el país, finalizando con el análisis del apoyo ciudadano al sistema político y el grado de aprobación a los derechos políticos de los opositores. Asimismo, se muestran las opiniones de las mujeres sobre estos temas en el Bajo Cauca, la Cordillera Central, el Andén Pacífico y la Macarena-Caguán. De esta manera, se muestra que las mujeres que habitan en las zonas rurales del posconflicto aprueban mucho menos la democracia como mejor forma de gobierno y tienen menor tolerancia política que los hombres. Esto mismo sucede con las actitudes democráticas de las mujeres encuestadas en 2017, respecto de las mujeres de la muestra nacional de 2016.

Las mujeres que habitan en las zonas rurales del posconflicto aprueban mucho menos la democracia como mejor forma de gobierno y tienen menor tolerancia política que los hombres.

En una segunda parte, este capítulo muestra la confianza en las instituciones, entendida como un indicador de las creencias y expectativas de los ciudadanos hacia las diferentes entidades públicas y cívicas. De hecho, las actitudes democráticas y la confianza en instituciones van de la mano dentro de la opinión pública. Por lo tanto, observar el resultado de la confianza en instituciones es clave para entender el funcionamiento de la democracia en Colombia. El Observatorio de la Democracia ha encontrado en estudios pasados que la confianza en instituciones ha sufrido un descenso significativo entre la población colombiana

73. Observatorio de la Democracia. (2017). Democracia e instituciones (2016).

durante los últimos años.⁷⁴ Este capítulo expone los resultados de la muestra nacional 2016 y de la muestra especial 2017 del Observatorio de la Democracia en materia de confianza en instituciones públicas y cívicas, indagando las diferencias de actitudes y percepciones entre hombres y mujeres que habitan en zonas rurales de posconflicto. Asimismo, se examinó el nivel de confianza entre las mujeres de las cuatro regiones de la muestra especial 2017, con el ánimo de observar las diferencias entre las mujeres que habitan en territorios de la Colombia Rural Posconflicto. En la sección correspondiente del capítulo se muestra que no hay diferencias en los niveles de confianza en las instituciones entre hombres y mujeres en territorios del posconflicto, a excepción del caso de las Fuerzas Armadas (las mujeres confían significativamente menos que los hombres). Frente a este último caso, los resultados del estudio 2017 indican también que las mujeres en zonas rurales del posconflicto confían mucho menos en las Fuerzas Armadas que las de la muestra nacional de 2016.

Por último, la participación de la población en asociaciones cívicas es un componente esencial de la democracia. Este es el mecanismo mediante el cual los ciudadanos se involucran y pueden influir en la toma de decisiones políticas.⁷⁵ En específico, la participación en asociaciones cívicas puede contribuir a la construcción de políticas públicas y puede llegar a influir la agenda gubernamental. De hecho, la Constitución de 1991 permitió la apertura de varios espacios de participación ciudadana, como las Juntas de Acción Comunal (JAC), los cabildos o los comités de mejoras, para fortalecer la democracia representativa y permitir a los ciudadanos discutir diferentes temas concernientes al desarrollo de su territorio. Esto con el objetivo de promover la participación de los colombianos y ejercer un control sobre las autoridades locales. En vista del propósito de las asociaciones cívicas, el Observatorio de la Democracia analizó, en la última sección del presente capítulo, el involucramiento de hombres y mujeres en actividades cívicas y comunitarias en 2017. Asimismo, se identificó las diferencias entre las mujeres del Andén Pacífico, la Cordillera Central, el Bajo Cauca y la Macarena-Caguán en sus niveles de participación. Los resultados señalan que las mujeres en regiones PDET participan mucho menos que los hombres en organizaciones cívicas, lo cual indica la separación de las esferas entre hombres y mujeres, y la exclusión de las últimas en el campo de lo político. Por otro lado, los resultados del estudio de la muestra especial revelan que la participación es mucho más alta en la Colombia Rural Posconflicto que en toda Colombia, principalmente en las JAC, los comités de mejoras y los grupos que promueven la paz.

74. Observatorio de la Democracia. (2017). Democracia e instituciones (2016).

75. Observatorio de la Democracia. (2017). Democracia e instituciones (2016).

3.1 Aprobación y satisfacción con la democracia

El Observatorio de la Democracia define, desde la perspectiva más general, la legitimidad política en términos del apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno. Esto permite capturar las relaciones entre los ciudadanos y las instituciones estatales.⁷⁶ En la Gráfica 3.1 se aprecia que, en la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017, la proporción de mujeres que está de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno es significativamente menor (38.3%) que la de hombres (46.2%).

Investigaciones han mostrado que existen diferencias de género en la formación política, así como brechas entre sexos en la experiencia política, entendida como una combinación de intereses y conocimientos sobre política.⁷⁷ En efecto, a pesar de los avances en la participación política de las mujeres, ellas continúan teniendo menores niveles de participación en política y poseen menores niveles de conocimiento sobre el tema. Estos bajos niveles de experiencia en el campo de lo político influyen en el apoyo a las normas abstractas de la democracia. Golebiowska⁷⁸ concluye que una razón para que las mujeres sean menos entusiastas frente a las normas democráticas radica en que la probabilidad de que ellas sean principiantes políticas es mucho mayor que la de los hombres. Es decir, esta brecha puede ser consecuencia de la persistente exclusión de las mujeres de los espacios de participación política. Además, Sniderman⁷⁹ plantea que, a través del aprendizaje, se adquiere el compromiso con las normas democráticas, pero las mujeres no se benefician de las mismas oportunidades que tienen los hombres para aprender sobre los principios democráticos. De este modo, se puede explicar el menor porcentaje de mujeres, en comparación con los hombres, que está de acuerdo con que la democracia sea mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Por otra parte, tanto hombres como mujeres que habitan en las zonas rurales del posconflicto están significativamente menos de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno que

76. Observatorio de la Democracia. (2017). Democracia e instituciones (2016).

77. Golebiowska, E. (1999). Gender Gap in Political Tolerance. *Political Behavior*, 21(1), 43-66.

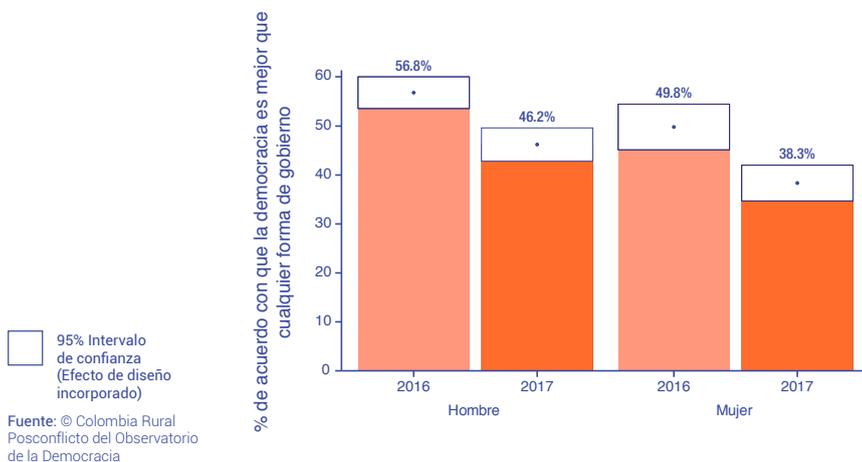
78. Golebiowska, E. (1999). Gender Gap in Political Tolerance. *Political Behavior*, 21(1), 43-66.

79. Sniderman, P. (1975). *Personality and Democratic Politics*. Los Angeles: University of California Press

los hombres y mujeres encuestados en 2016 en toda Colombia (muestra 2017: 46.2% y 38.3%; muestra 2016: 56.8% y 49.8%, hombres y mujeres, respectivamente). Es posible que en estas zonas la población no tenga los mismos conocimientos políticos que los ciudadanos de toda Colombia y, por ende, no tienen la misma comprensión sobre los principios democráticos. Además, es la población rural en territorios del posconflicto la que menos percibe los beneficios de la democracia colombiana⁸⁰ y puede que esto también influya en el menor porcentaje de aprobación a que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno. Por ejemplo, algunas mujeres adultas en Santander de Quilichao estuvieron de acuerdo con que la democracia no existía pues ellas no podían expresar libremente sus ideas por miedo a las represalias: "Si se exige, lo matan". Asimismo, estas mujeres expresaron que no hay democracia cuando hay compra de votos: "la gente por diez mil pesos, por una remesa, por una hoja de Zinc da el voto, entonces eso ya no es democracia [...] el que paga para llegar, llega para recuperar lo que ha invertido antes de, entonces ahí no hay una democracia".

80. Por ejemplo, existen profundas brechas entre todo el país y la Colombia Rural Posconflicto en el acceso a servicios públicos de calidad. El nivel de satisfacción de los encuestados en regiones PDET con los servicios públicos cae entre el 10% y el 20%, tanto en hombres como en mujeres. Esto da muestras sobre la debilidad del Estado para proporcionar una buena calidad de vida a todos sus habitantes, especialmente en las zonas rurales más afectadas por el conflicto armado. Si bien esto puede ser una consecuencia de la violencia y de que estos territorios fueron escenarios de enfrentamientos entre los diferentes actores armados, los datos confirman la necesidad de que el Estado llegue a estas zonas de difícil acceso en el contexto de posconflicto actual.

Gráfica 3.1 Porcentaje de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno según sexo, 2016 MN y 2017 ME



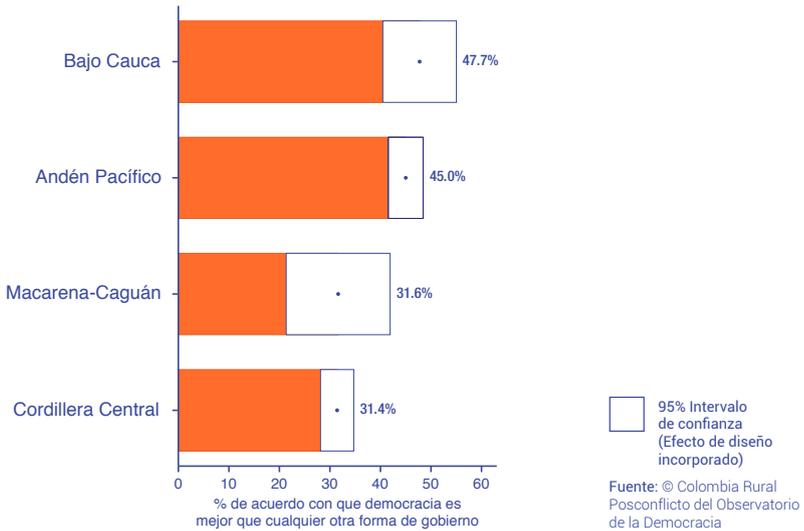
Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Ver tarjeta C (Anexo B)

Por otra parte, se examinó el apoyo a la democracia entre las mujeres a nivel regional. Como indica la Gráfica 3.2, las habitantes de la Cordillera Central y la Macarena-Caguán son quienes menos están de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier forma de gobierno (31.4% y 31.6% respectivamente). Por otra parte, con un porcentaje estadísticamente más alto, el 45% de las encuestadas en el Andén Pacífico y el 47.7% de las mujeres del Bajo Cauca están de acuerdo con que la mejor forma de gobierno es la democracia.

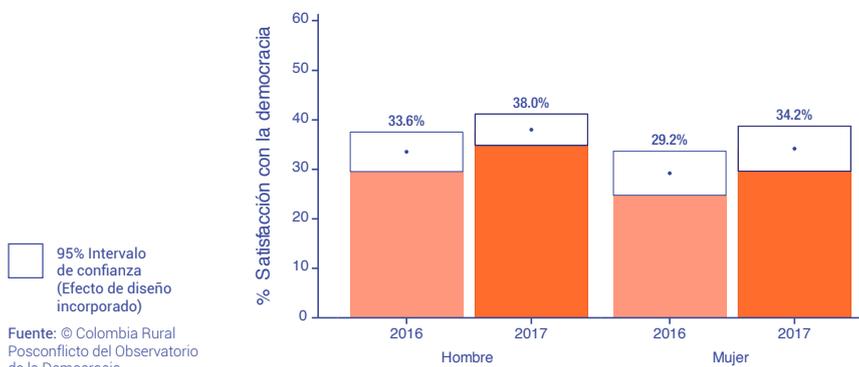
Las habitantes de la Cordillera Central y la Macarena-Caguán son quienes menos están de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier forma de gobierno **[31.4% y 31.6% respectivamente].**

Gráfica 3.2 Porcentaje de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno por región, mujeres 2017 ME



En cuanto a la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, no hay diferencias significativas entre los encuestados en 2016 y los que habitan las áreas rurales del posconflicto en Colombia (Gráfica 3.3). En 2016, aproximadamente 3 de cada 10 colombianos estaban satisfechos con la forma en la que la democracia funciona. En la muestra Colombia Rural Posconflicto de 2017, 38% de los hombres y 34.2% de las mujeres pensaban lo mismo.

Gráfica 3.3 Porcentaje satisfechos con funcionamiento de la democracia según sexo, 2016 MN y 2017 ME



En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?
Muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), muy insatisfecho(a)

A nivel regional, se observa que no hay diferencias significativas entre las mujeres satisfechas con la forma en que la democracia funciona en Colombia.

3.2 Tolerancia política y apoyo al sistema político

Más allá del apoyo de los colombianos a la democracia como sistema de gobierno, el estudio del Observatorio de la Democracia indagó también por las dimensiones horizontales y verticales de los valores democráticos: la tolerancia política, la cual se refiere a la relación de los encuestados con los derechos de los ciudadanos, en particular con quienes ejercen la oposición, y la legitimidad del sistema, la cual se remite a la relación de los ciudadanos con el sistema político.

En primer lugar, con el objetivo de evaluar la tolerancia política de los encuestados, se recurrió a un índice construido a partir de una serie de preguntas relacionadas con las actitudes de los ciudadanos hacia los derechos de las personas que ejercen oposición. Esas preguntas son las siguientes:

-Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

-¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

-Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

- ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

Las respuestas a estas preguntas (originalmente en una escala de 1 a 10) fueron recodificadas en una escala de 0 a 100. Luego, se calculó un promedio que mide el grado de la tolerancia política de los ciudadanos hacia la oposición.⁸¹ Tal como indica la Gráfica 3.4, en las zonas rurales del posconflicto, el porcentaje de hombres con

81. El coeficiente de asociación (alpha de Cronbach) de este índice es de 0.81.

un nivel alto de tolerancia política (más de 50 puntos en la escala de 0 a 100) es de 35.3%, y el de mujeres es de 26.3%. Así pues, el número de mujeres encuestadas con alta tolerancia política es significativamente menor que el de hombres. Golebiowska investiga la etiología de la brecha entre hombres y mujeres en tolerancia política, y encuentra que esta brecha se origina en el compromiso de los individuos con los principios democráticos, la experiencia política, la percepción de amenazas y el tradicionalismo moral.⁸² Por lo tanto, puede que las mujeres sean menos tolerantes que los hombres ya que están menos comprometidas con los principios democráticos, como se pudo mostrar en la primera sección de este capítulo. Además, según Golebiowska, las mujeres son menos tolerantes políticamente ya que no están dispuestas a ceder el control a grupos políticos no tradicionales puesto que perciben mayores amenazas de ellos, lo cual se deriva parcialmente del compromiso de las mujeres con el tradicionalismo moral y la intolerancia a la incertidumbre. Esta brecha en el nivel de tolerancia política entre hombres y mujeres no es exclusiva de las zonas de conflicto, sino que es un fenómeno que comparten los habitantes de toda Colombia.

En las zonas rurales del posconflicto, el porcentaje de hombres con un nivel alto de tolerancia política [más de 50 puntos en la escala de 0 a 100] es de 35.3%, y el de mujeres es de 26.3%.

Sin embargo, esta Gráfica permite observar que mientras no hay diferencias importantes entre los hombres encuestados en toda Colombia en 2016 y los hombres encuestados en las zonas rurales del posconflicto (42% y 35.3%, respectivamente), las mujeres encuestadas durante la muestra especial 2017 tienen significativamente menos tolerancia política que las mujeres promedio del país (26.3% y 33.7%, respectivamente). Esto puede deberse a que la mayoría de las mujeres encuestadas en 2017 habitan en las zonas rurales, donde están menos informadas y tienen menos contacto con otras visiones políticas que la mujer promedio del país. Estudios han demostrado que los ciudadanos con un mayor

82. Golebiowska, E. (1999). Gender Gap in Political Tolerance. *Political Behavior*, 21(1), 43-66.

nivel de información tienden a ser más tolerantes.⁸³ Igualmente, las mujeres de la Colombia Rural Posconflicto pueden percibir como una mayor amenaza a los grupos no tradicionales, lo cual influye en la tolerancia política hacia estas personas. Además, como se dijo anteriormente, la menor aprobación a la democracia como mejor forma de gobierno explica también en parte el menor grado de tolerancia frente a la oposición política y a sus derechos dentro de un régimen democrático.

Gráfica 3.4 Porcentaje con alta tolerancia política según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Al observar el grado de tolerancia política entre mujeres en las zonas rurales del posconflicto, se constata que, entre las cuatro regiones analizadas en este estudio, no hay diferencias significativas en el nivel de respeto hacia los que critican el Gobierno.

¿Qué factores pueden explicar la tolerancia política de hombres y mujeres que habitan en las zonas rurales del posconflicto? Para responder esta pregunta, el Observatorio de la Democracia realizó un modelo de regresión lineal para hombres y mujeres, teniendo como variable dependiente la tolerancia política y como variables independientes aquellas que están asociadas con el tradicionalismo moral, el compromiso con las normas democráticas, la percepción de amenaza y el conocimiento político. Estos factores fueron usados en el modelo de Golebiowska (1999)⁸⁴ para explicar la brecha de género en tolerancia política. Además, se incluyeron variables de control sociodemográfico (años de educación, edad e ingresos del hogar) y de lugar de residencia (urbano o rural y las regiones de la muestra especial 2017). Los resultados generales de las estimaciones se encuentran en la Tabla 1 que se presenta a continuación.

83. Ferrin, M., Fraile, M., García-Albacete, G. (2018). Is it Simply Gender? Content Format and Time in Political Knowledge Measures. *Politics & Gender*, (14), 162-185.
 84. Golebiowska, E. (1999). Gender Gap in Political Tolerance. *Political Behavior*, 21(1), 43-66.

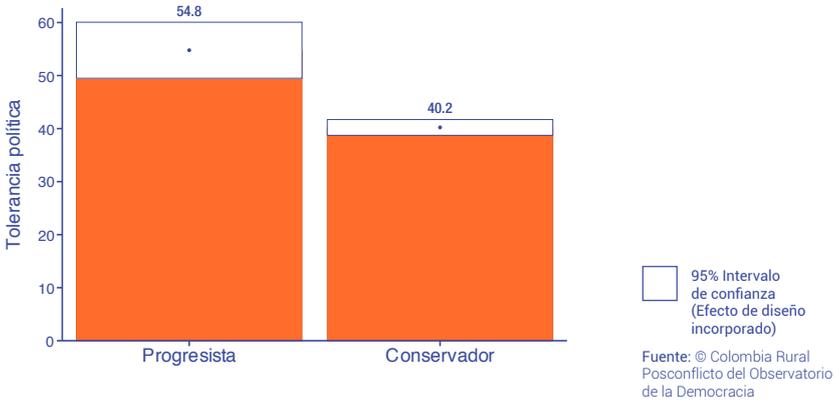
Tabla 1. Factores asociados a la tolerancia política, mujeres y hombres 2017 ME

		Mujer	Hombre
Factores de tradicionalismo moral	Conservadurismo (Dimensión social/moral)	-	-
	Flexibilización roles tradicionales del hombre y de la mujer		
	Importancia de la religión		
Factores de compromiso con las normas democráticas	Apoyo a la democracia	+	
	Justificación del soborno	+	
	Votó elecciones locales 2015		
Factor de percepción de amenaza	Percepción inseguridad		
Factores de conocimiento político	Eficacia interna*		+
	Interés en la política		
Factores socio-demográficos	Años de educación		
	Edad		-
	Ingresos del hogar		
Factores de lugar de residencia	Zona urbana		
	Bajo Cauca		
	Cordillera Central		
	Macarena-Caguán		

* 85

En primer lugar, los resultados de la primera columna (Tabla 1) muestran que son las mujeres más conservadoras quienes tienen menor tolerancia política. A partir de ello, es posible estimar el nivel de tolerancia política de las mujeres, según su nivel de progresismo o conservadurismo. La Gráfica 3.5 indica que las mujeres con preferencias morales más progresistas (por debajo de 50 en el índice de Progresismo-Conservadurismo) tienen un nivel de tolerancia política del 54.8, mientras que las mujeres conservadoras tienen un nivel de tolerancia política más bajo, de apenas 40.2 en una escala de 0 a 100. El menor nivel de tolerancia política entre las mujeres con actitudes y posturas conservadoras puede ser a causa de la perspectiva maternal de las mujeres, quienes tienen mayor interés en proteger la familia, y en particular los niños. En efecto, Golebiowska dibuja una teoría según la cual las mujeres son más reticentes a los cambios que se desvíen del orden social "tradicional", ya que esto puede alterar la seguridad de los niños y de las familias.⁸⁶

Gráfica 3.5 Nivel de tolerancia política estimado según conservadurismo, mujeres 2017 ME



En este punto, sorprende que la variable relacionada con la flexibilización de los roles tradicionales de hombres y mujeres no sea significativa en el modelo de tolerancia política para las mujeres. La teoría feminista dice que efectivamente las diferencias de género emanan de los roles que tradicionalmente se asignan a hombres y mujeres en la sociedad patriarcal; por ejemplo, que las mujeres se concentren en el campo de lo privado y los hombres en el ámbito público. No obstante, el modelo realizado por el Observatorio de la Democracia muestra que los factores que determinan la tolerancia política de las mujeres en zonas rurales del posconflicto no están relacionados con las actitudes hacia los roles en el hogar, sino con

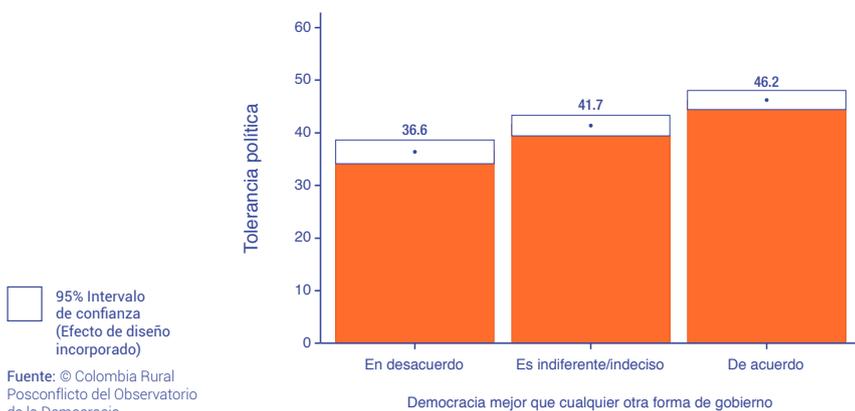
86. Golebiowska, E. (1999). Gender Gap in Political Tolerance. *Political Behavior*, 21(1), 43-66.

las actitudes y posturas conservadoras de las mujeres. La tolerancia política de las mujeres en la Colombia Rural Posconflicto no se asocia con su rol en la esfera doméstica, sino con la protección del orden social "tradicional".

Además, la importancia de la religión no determina la tolerancia política de las mujeres en los municipios PDET. Golebiowska, quien obtuvo el mismo resultado en su estimación, explica que la religiosidad no contribuye de forma directa a explicar la tolerancia política.

En contraste, como se esperaba, uno de los factores predominantes para determinar la tolerancia política de las mujeres es el apoyo a la democracia. Efectivamente, las mujeres que están de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno son quienes expresan un nivel de tolerancia política más alto (46.2) (Gráfica 3.6). Una de las explicaciones posibles es que las mujeres no ven los beneficios de la democracia. De hecho, históricamente ellas han estado excluidas del ámbito político, por lo cual pueden tener menor tolerancia política. Además, las mujeres tienen menores niveles de experiencia así como conocimiento político, lo cual influye en el apoyo de las mujeres a las normas abstractas de la democracia.⁸⁷

Gráfica 3.6 Nivel de tolerancia política estimado según apoyo a la democracia, mujeres 2017 ME



Asimismo, otro factor importante que determina el nivel de tolerancia política de las mujeres es la justificación de pago de sobornos. Como muestran los resultados del modelo de estimación (Tabla 1 Mujeres), las mujeres que justifican el pago de sobornos son quienes tienen

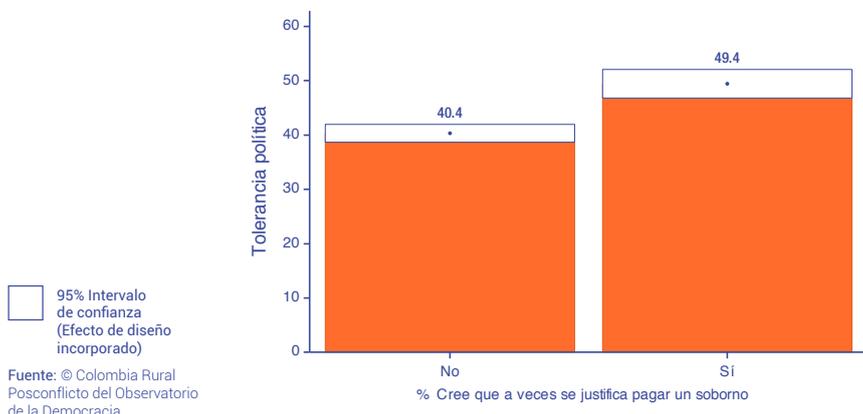
87. Golebiowska, E. (1999). Gender Gap in Political Tolerance. *Political Behavior*, 21(1), 43-66.

mayores niveles de tolerancia política. La Gráfica 3.7 muestra que las mujeres que no justifican el pago de sobornos tienen un nivel de tolerancia política del 40.4, mientras que el nivel de tolerancia política de las mujeres que justifican el pago de sobornos es 49.4. Es posible que las mujeres que consideren justo el pago de sobornos estén de acuerdo en mayor medida con que la oposición pueda ejercer sus derechos, ya que posiblemente han aprendido a navegar el mundo de lo público, algunas veces recurriendo al soborno para agilizar sus trámites. De hecho, el modelo de justificación de pago de sobornos que realizó el Observatorio de la Democracia con los datos de la muestra nacional 2016, demostró que es más probable que los colombianos que han tenido que pagar sobornos justifiquen esta acción, en comparación con quienes no lo han hecho.⁸⁸ Puede que estas mujeres, que realizan trámites en su vida cotidiana, estén más involucradas en la esfera pública y, a la vez, posiblemente en el campo de lo político. Como estas mujeres hacen parte de la esfera pública, puede que ellas estén más familiarizadas con opiniones políticas contrarias y las perciban menos como un riesgo.

Las mujeres que no justifican el pago de sobornos tienen un nivel de **tolerancia política del 40.4**, mientras que el nivel de tolerancia política de **las mujeres que justifican el pago de sobornos es 49.4.**

88. Observatorio de la Democracia. (2017). Democracia e instituciones (2016).

Gráfica 3.7 Nivel de tolerancia política estimado según si justifica pago de sobornos, mujeres 2017 ME



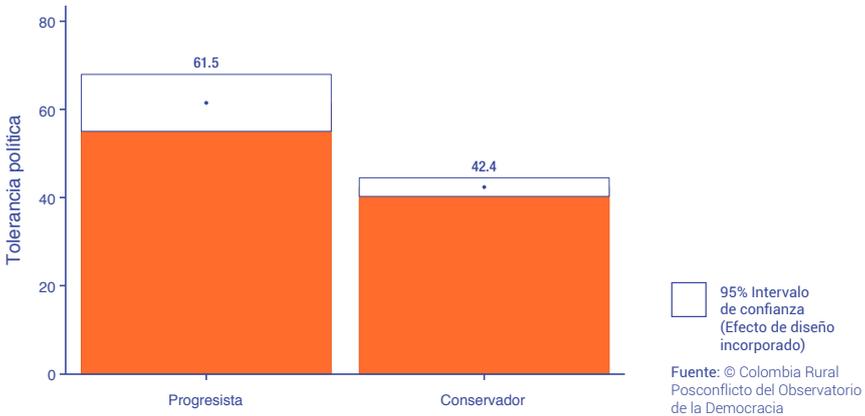
Por otra parte, los resultados de la segunda columna (Tabla 1) muestran que el nivel de tolerancia política de los hombres se encuentra correlacionado negativamente con su conservadurismo y su edad. Pero lo particular de los hombres es que su nivel de tolerancia política se relaciona positivamente con la percepción de que comprenden los asuntos políticos. Para ilustrar este argumento, se realizó la predicción del nivel de tolerancia política de acuerdo a las variables ya mencionadas, las cuales “predicen” el mayor cambio en el nivel de tolerancia política de los hombres.

Por un lado, los hombres conservadores (por arriba de 50 en el índice de Progresismo-Conservadurismo) tienen significativamente menos tolerancia frente a la oposición política y a sus derechos dentro de la democracia (42.4) que los hombres progresistas (61.5) (Gráfica 3.8). Esto posiblemente está relacionado con que los hombres quieren conservar el orden social establecido; en el que están en una mejor posición y tienen mayor poder en la sociedad. Así pues, con el deseo de garantizar que no se rompan los valores tradicionales, que son la base del orden social, los hombres están menos dispuestos a ceder a la oposición sus derechos en el régimen democrático. No obstante, este es un resultado no esperado, puesto que Golebiowska encuentra que el tradicionalismo moral solo es predictivo del nivel de tolerancia política de las mujeres, mientras que para los hombres el tradicionalismo moral solamente tiene un efecto indirecto, canalizado a través de la percepción de amenaza.⁸⁹ De este modo, es posible suponer que, como la percepción de amenaza puede ser mucho más fuerte en los municipios de

89. Golebiowska, E. (1999). Gender Gap in Political Tolerance. *Political Behavior*, 21(1), 43-66.

la Colombia Rural Posconflicto en comparación con todo el país, por su contexto histórico y cercanía al conflicto armado, este es un efecto que afecta directamente y por igual a los hombres y las mujeres de dichos territorios.

Gráfica 3.8 Nivel de tolerancia política estimado según conservadurismo, hombres 2017 ME

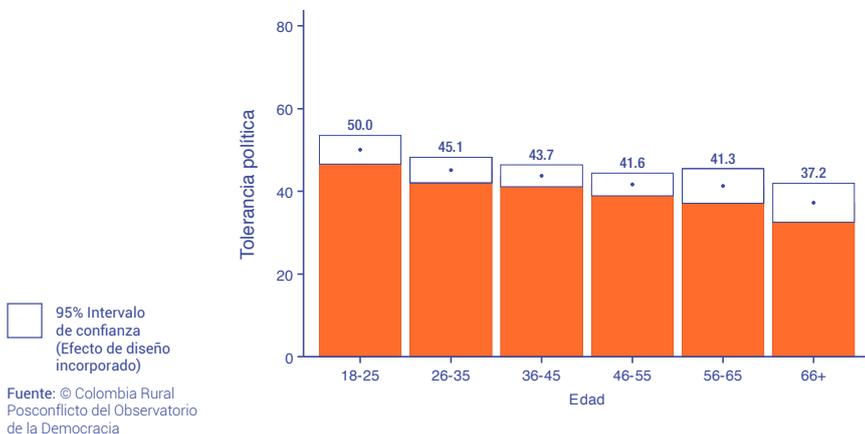


Por otra parte, la Gráfica 3.9 revela que el nivel de tolerancia política de los hombres de más de 66 años es mucho menor (37.2) que el de los ciudadanos menores de 25 años (50). De este modo, se observa que, a mayor edad, menor tolerancia hacia los derechos de la oposición. Esto puede ser consecuencia de que, a lo largo de la vida, los hombres acumulan mayores recursos y una posición favorable en el orden existente. Por lo tanto, puede que, con los años, los hombres estén menos dispuestos a poner en riesgo su posición ante la posibilidad de que alguien con opiniones políticas diferentes tome el poder. Asimismo, jóvenes y adultos mayores tendrían "menos que perder", por lo que estarían más dispuestos a tolerar los derechos políticos de quienes piensan diferente.

Ahora bien, la edad tiene solo un efecto directo en el nivel de tolerancia política de los hombres. Los años no son un factor asociado al nivel de tolerancia política de las mujeres, lo cual puede ser resultado de que las mujeres, incluso con el tiempo, no logran mejorar significativamente su posición en la sociedad. Así, la gran mayoría de las mujeres continúa desvinculada de la política y sin posibilidades de mejoría, por lo que quienes piensan diferente seguirán siendo vistos como un riesgo a lo largo de la vida. Esto es contrario a los hombres, quienes participan en política desde una posición de privilegio, por lo que con el tiempo estarán en una mejor posición que buscarán proteger.

Los años no son un factor asociado al nivel de tolerancia política de las mujeres, lo cual puede ser resultado de que las mujeres, incluso con el tiempo, no logran mejorar significativamente su posición en la sociedad.

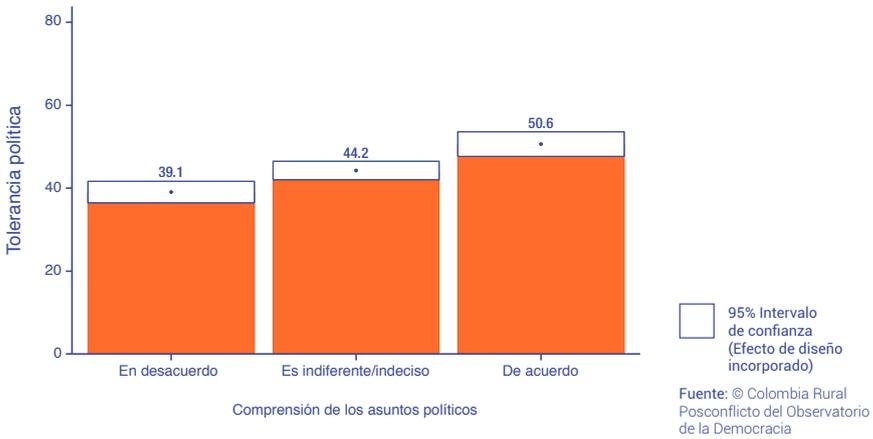
Gráfica 3.9 Nivel de tolerancia política estimado según edad, hombres 2017 ME



Finalmente, la comprensión de los asuntos políticos del país (eficacia interna) es un factor asociado de manera positiva al nivel de tolerancia política de los hombres. Como muestra la Gráfica 3.10, los hombres que creen comprender los asuntos políticos del país tienen el mayor nivel de tolerancia política (50.6), mientras que, para quienes no creen tener conocimiento de los asuntos políticos más importantes del país, el nivel de tolerancia política desciende a 39.1. Golebiowska no encuentra nada sobre este punto, pero sí encuentra

que la educación afecta directamente el nivel de tolerancia de los hombres, así como de manera indirecta a través del compromiso con las normas democráticas. Sin embargo, los resultados de la estimación, realizada por el Observatorio de la Democracia, muestran que ni la educación ni la aprobación al régimen democrático están asociados al nivel de tolerancia política de los hombres, y sí la creencia personal de que se comprenden los asuntos políticos. Estos resultados pueden estar indicando que más que el nivel de información de las personas, lo que importa es la percepción personal de que se tienen las herramientas para participar en el debate político. Un ciudadano que cree entender los asuntos políticos del país, debería también percibir que puede controvertir las posiciones de los opositores sin tener que recurrir a la prohibición directa de sus derechos políticos.

Gráfica 3.10 Nivel de tolerancia política estimado según percepción de su comprensión de los asuntos políticos, hombres 2017 ME



El Observatorio de la Democracia realizó dos estimaciones con el objetivo de identificar los determinantes del nivel de tolerancia política de los hombres y las mujeres. En conclusión, estos modelos indican que existen diferentes experiencias en el ámbito de lo público según el sexo de la persona. Algunos factores asociados con el nivel de tolerancia política de las mujeres son diferentes a los determinantes de la tolerancia política de los hombres. El nivel de tolerancia política de las mujeres residentes en territorios del posconflicto se correlaciona significativamente con su conservadurismo (dimensión social/moral), el apoyo a la democracia y la tolerancia a la corrupción. En contraste, el nivel de tolerancia política de los hombres que habitan en estas zonas se relaciona

directamente con el conservadurismo, la percepción de que comprenden los asuntos políticos (eficacia interna) y la edad. De este modo, es posible que las diferencias en la posición de una mujer y un hombre en la sociedad contemporánea sean la causa de que se tolere o no la participación política de quienes piensan diferente. En general, las diferencias en la capacidad de acción política entre hombres y mujeres determinan la frecuencia con la que se recurre a la intolerancia como mecanismo de protección ante lo que puede percibirse como una alternativa peligrosa al orden social existente. Por lo cual, dada la precaria posición de la mujer, estas actitudes son más comunes entre las mujeres que entre los hombres. Asimismo, los resultados de las dos estimaciones permiten hacer dos observaciones. Primero, el nivel de tolerancia política es independiente de la región. Segundo, la educación no afecta el nivel de tolerancia política en hombres y mujeres, contrario a lo que podría esperarse.

El nivel de tolerancia política de las mujeres residentes en territorios del posconflicto se correlaciona significativamente con su conservadurismo [dimensión social/moral], el apoyo a la democracia y la tolerancia a la corrupción.

Por otra parte, en cuanto a la dimensión vertical, la cual se refiere a la relación de los colombianos con el sistema político, el Observatorio de la Democracia construyó un indicador de apoyo al sistema político, basado en las respuestas de los encuestados a las siguientes preguntas:

-¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

Los encuestados respondieron a estas preguntas en una escala de 1 (nada) a 7 (mucho). Las respuestas se recodificaron en una escala de 0 a 100 y se promediaron para obtener una única medida de apoyo al sistema político.⁹⁰ Más allá del desempeño de las instituciones, esta medida busca capturar el grado de apoyo al sistema político colombiano y a sus entidades en general.⁹¹

Contrario a lo visto en el análisis del nivel de tolerancia política, el porcentaje de mujeres rurales que apoya el sistema político (44%) no es diferente al de hombres (45.9%) (Gráfica 3.11). Asimismo, el porcentaje con alto apoyo al sistema entre las mujeres que habitan en las zonas rurales del posconflicto y las mujeres encuestadas en 2016 en todo el país tampoco es diferente (44% y 45.8% respectivamente).

Gráfica 3.11 Porcentaje que presenta un alto apoyo al sistema político según sexo, 2016 MN y 2017 ME

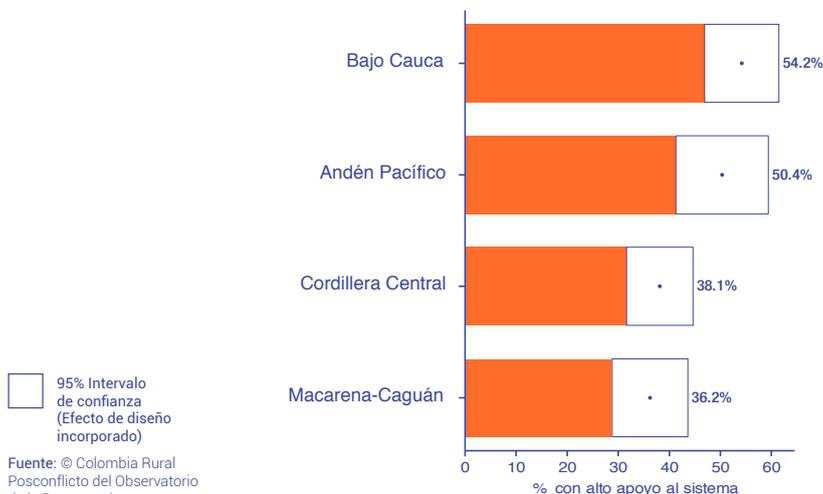


Desde un punto de vista regional, se resalta que las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán y en la Cordillera Central son quienes menos manifiestan apoyo al sistema (menos de 4 de cada 10 mujeres), mientras que las habitantes de la región del Bajo Cauca son las que más apoyan al sistema político colombiano (aproximadamente 1 de cada 2 mujeres) (Gráfica 3.12).

90. El coeficiente de asociación (alpha de Cronbach) estimado a este índice es de 0.78.

91. Observatorio de la Democracia. (2017). Democracia e instituciones (2016).

Gráfica 3.12 Porcentaje que apoya al sistema político por región, mujeres 2017 ME

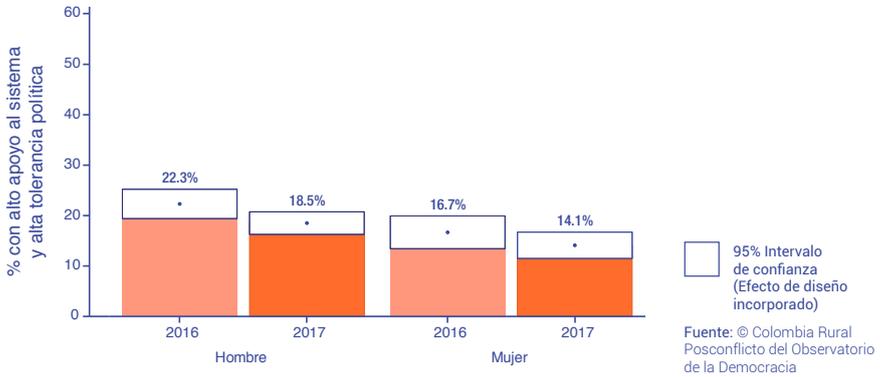


A partir de los dos últimos índices presentados, es posible identificar aquellos ciudadanos que manifiestan un alto nivel de tolerancia política y un alto nivel de apoyo al sistema político. Identificar estos ciudadanos resulta importante puesto que en una democracia estable se espera que la población respete los derechos de la oposición (tolerancia política) y considere legítimas sus instituciones (apoyo al sistema).⁹² Por lo anterior, quienes tengan un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política tendrían el perfil actitudinal conducente a una democracia estable. Por el contrario, quienes expresen un bajo apoyo al sistema y baja tolerancia política tendrían actitudes favorables a que la democracia se debilite, puesto que no habría legitimidad institucional ni respeto hacia quienes critican al régimen.

En general, menos de una quinta parte de los colombianos, encuestados durante la muestra nacional en 2016 o la muestra Colombia Rural Posconflicto de 2017, expresa niveles altos de apoyo al sistema y de tolerancia política (más de 50 puntos en ambas dimensiones en la escala de 0 a 100). Al desagregar por sexos (Gráfica 3.13), se observa que el porcentaje de mujeres que apoya el sistema y es muy tolerante políticamente es menor que el de hombres, tanto a nivel nacional en 2016 (16.7% y 22.3%, respectivamente) como en la Colombia Rural Posconflicto 2017 (14.1% y 18.5%, respectivamente).

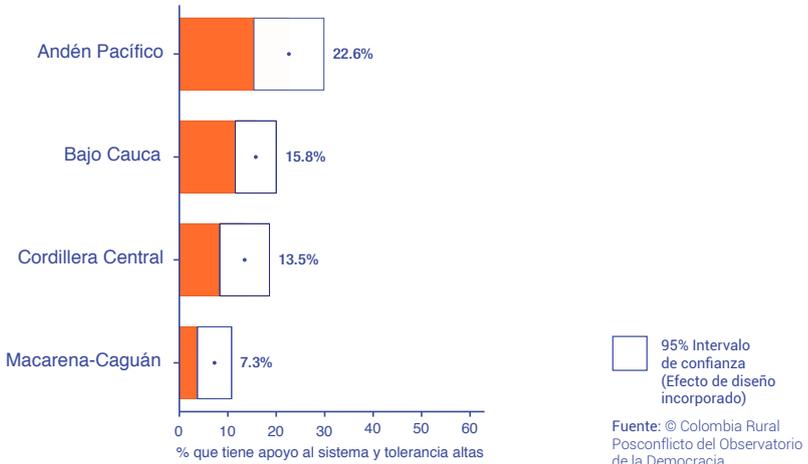
92. Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

Gráfica 3.13 Porcentaje que apoya al sistema político y que tiene alta tolerancia política según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Al observar cómo se distribuyen regionalmente las mujeres con un alto nivel de apoyo al sistema y alta tolerancia política en las zonas rurales del posconflicto (Gráfica 3.14), se destaca que las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán son quienes menos manifiestan un alto nivel de apoyo al sistema político y una alta tolerancia política (7.3%), mientras que las mujeres en el Andén Pacífico son quienes expresan mayores niveles de apoyo al sistema y de tolerancia política (22.6%).

Gráfica 3.14 Porcentaje que apoya al sistema político y tiene alta tolerancia política por región, mujeres 2017 ME



3.3 Confianza en las instituciones públicas

Ahora bien, respecto a la confianza en las instituciones públicas, en la mayoría de los casos no existen diferencias significativas según sexo (Gráfica 3.15). Las instituciones en las que más confían tanto hombres como mujeres que habitan en las zonas rurales del posconflicto son la Iglesia Católica, la Iglesia Cristiana Evangélica, la Defensoría del Pueblo y las Juntas de Acción Comunal. Al contrario, los ciudadanos colombianos que habitan estas zonas confían menos en instituciones como los partidos políticos y el Congreso Nacional. Esta Gráfica permite concluir que los habitantes en la Colombia Rural Posconflicto, hombres y mujeres, tienen muy poca confianza en las instituciones públicas. Por otra parte, la Gráfica 3.15 muestra una brecha significativa entre hombres y mujeres que confían en las Fuerzas Armadas (48.7% y 35.7% respectivamente). En otras palabras, los hombres confían mucho más que las mujeres en las Fuerzas Armadas.

Gráfica 3.15 Confianza en instituciones públicas según sexo, 2017 ME



95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia

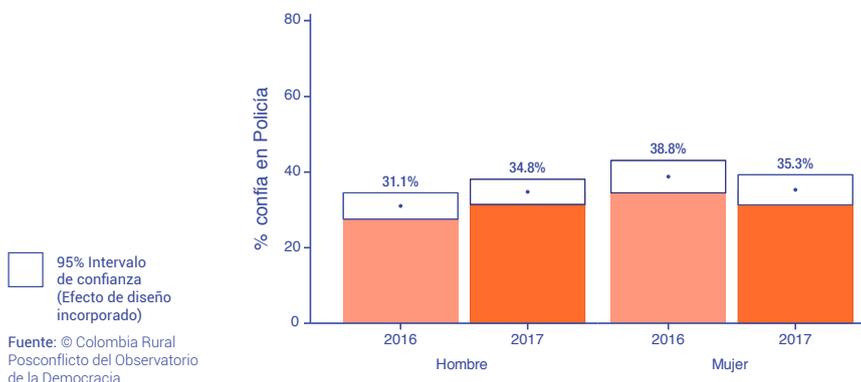
¿Hasta qué punto tiene confianza usted en...?

Ver tarjeta B (Anexo B)

Por un lado, la Gráfica 3.16 muestra que en 2016 las mujeres confían mucho más que los hombres en la Policía, pero esta diferencia significativa no existe en la muestra especial 2017: aproximadamente 3 de cada 10 hombres y mujeres que habitan en la Colombia Rural Posconflicto confían en la Policía. En los grupos focales realizados por el Observatorio de la Democracia, en general, hombres y mujeres estuvieron de acuerdo con que la Policía no tiene la capacidad, no cumple con sus deberes y no es eficaz. Además, en todos los municipios visitados, la población estuvo de acuerdo en que la Policía está involucrada con las bandas criminales. Una mujer adulta en San Vicente del Caguán dijo: “¿Quiénes son los mismos ladrones?”

Es la policía". Esto puede estar relacionado con la baja confianza que tiene la Policía entre hombres y mujeres en las zonas rurales del posconflicto.

Gráfica 3.16 Porcentaje que confía en la Policía según sexo, 2016 MN y 2017 ME

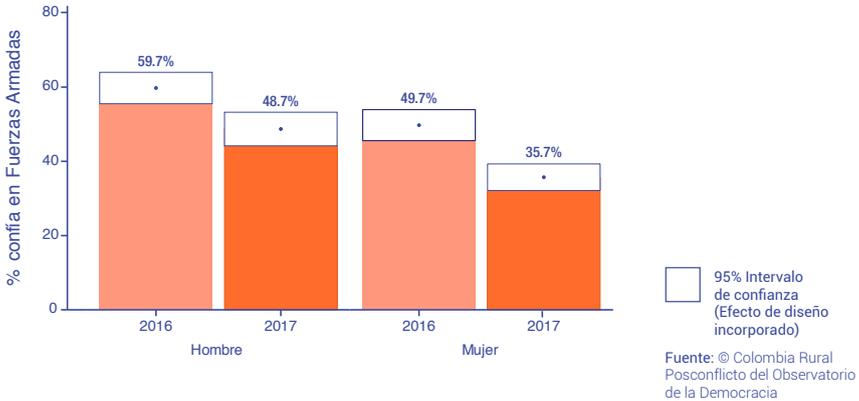


En los grupos focales realizados por el Observatorio de la Democracia, en general, hombres y mujeres estuvieron de acuerdo con que **la Policía no tiene la capacidad, no cumple con sus deberes y no es eficaz.**

Por otro lado, la Gráfica 3.17 indica que en general hombres y mujeres en las zonas rurales del posconflicto confían mucho menos en las Fuerzas Armadas que los ciudadanos encuestados en toda Colombia en 2016. Esto puede explicarse por las diferentes expectativas de los habitantes en toda Colombia y en la Colombia Rural Posconflicto en relación con las Fuerzas Armadas. En general, dentro de las zonas rurales, especialmente en los municipios encuestados durante la muestra especial 2017, la población tiene mayores expectativas sobre que el Estado haga presencia militar a través de sus Fuerzas Armadas. De hecho, como son municipios históricamente golpeados por el conflicto armado, la población espera que el Estado garantice su seguridad en el municipio a través de la presencia militar (en defensa de grupos armados al margen de la ley). No obstante, dentro de los grupos focales realizados por el Observatorio de la Democracia, las mujeres dijeron que actualmente no hay presencia militar en sus territorios. Asimismo, las mujeres

afirmaron que, en muchos casos, cuando hay presencia de las Fuerzas Armadas en el municipio, integrantes del Ejército y de la Policía hacen parte de las bandas criminales. Una mujer se refirió a este tema en Puerto Libertador: "Todos comen de la misma bolsa". Esto puede afectar la confianza entre las mujeres, lo cual puede ser la causa de que solo el 35.7% de ellas, en la Colombia Rural Posconflicto, confíe en las Fuerzas Armadas. En efecto, la Gráfica 3.17 muestra que las mujeres tienen menor confianza en esta institución que los hombres; siendo significativa esta diferencia tanto en la muestra nacional en 2016 (49.7% y 59.7%, respectivamente), como en la muestra Colombia Rural Posconflicto en 2017 (35.7% y 49.7%, respectivamente).

Gráfica 3.17 Porcentaje que confía en las Fuerzas Armadas según sexo, 2016 MN y 2017 ME



3.4 Participación política y cívica

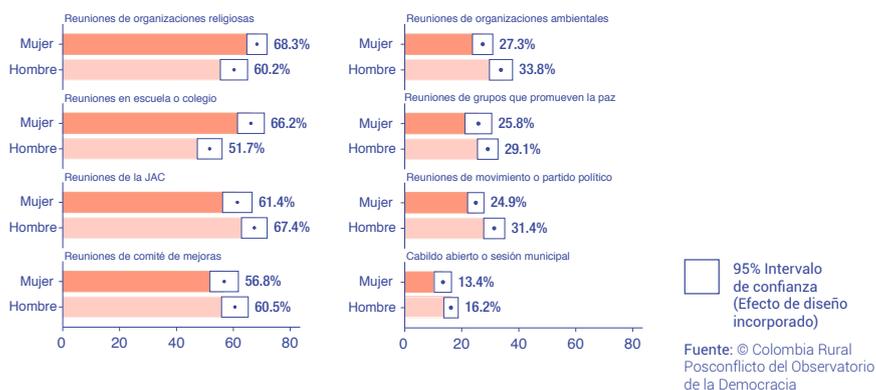
El Observatorio de la Democracia investigó la participación de los colombianos de la Colombia Rural Posconflicto en diferentes espacios de participación cívica, como organizaciones religiosas y reuniones de padres de familia en los colegios. Asimismo, indagó sobre la participación en comités de mejoras, cabildos abiertos, reuniones de Juntas de Acción Comunal o partidos políticos. En cada caso, el Observatorio de la Democracia preguntó a los encuestados y encuestadas si asiste por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al año o nunca a reuniones de las diferentes organizaciones.

Como indica la Gráfica 3.18, en general no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en el porcentaje de participación en las diferentes asociaciones cívicas, excepto en la asistencia a reuniones de padres de familia en el colegio, a las cuales asisten con más frecuencia las mujeres (66.2%) que los hombres (51.7%); y a reuniones de partidos o movimientos políticos donde, en contraste, la participación es mayor en la población masculina (31.4%) que en la población femenina (24.9%).

A las reuniones de padres de familia en el colegio asisten con más frecuencia las **mujeres [66.2%]** que los **hombres [51.7%]**. A reuniones de partidos o movimientos políticos, la participación es mayor en la población **masculina [31.4%]** que en la población **femenina [24.9%]**.

Esto puede ser resultado de las diferencias en el conocimiento político y la información que poseen hombres y mujeres. El conocimiento político se relaciona con el correcto funcionamiento de la democracia como un recurso esencial para que los ciudadanos puedan participar de forma efectiva y activa en los diferentes niveles de participación política y cívicos.⁹³ Por lo tanto, puede que la menor participación de mujeres en reuniones de un partido o movimiento político sea consecuencia de sus menores niveles de información y el conocimiento político respecto a los hombres, quienes han estado involucrados desde siempre en este tipo de movimientos. Además, la cultura y los roles tradicionalmente asignados a hombres y a mujeres influyen en la participación política de las últimas. Diana Espinosa, de ONU Mujeres, explica que "el argumento de la mayoría de las mujeres para no participar en política y representar a su género se basa en la dificultad que significa ocupar estos roles siendo mamá, cabeza de familia, encargada del cuidado del hogar, etc. Eso culturalmente pesa mucho".⁹⁴

Gráfica 3.18 Participación en asociaciones cívicas según sexo,⁹⁵ 2017 ME



Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca

93. Ferrin, M., Fraile, M., García-Albacete, G. (2018). Is it Simply Gender? Content Format and Time in Political Knowledge Measures. *Politics & Gender*, (14), 162-185.

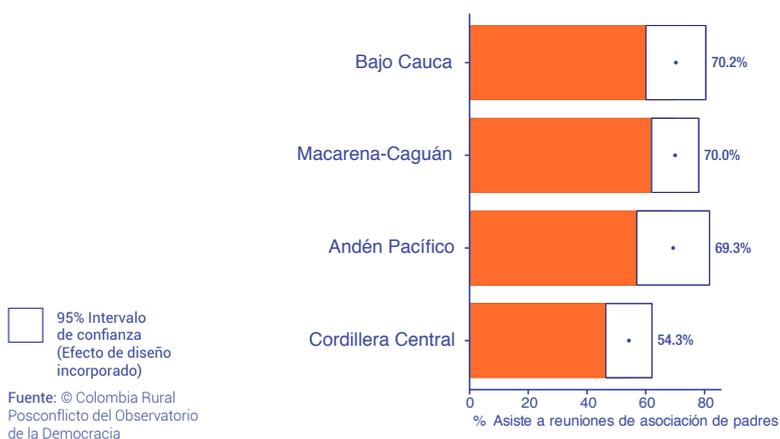
94. Méndez, S. M. "En Colombia la equidad de género suena muy bonito, pero no es real". ¡PACIFISTA! 11 jul. 2018: recuperado de <http://pacifista.co/en-colombia-la-equidad-de-genero-suena-muy-bonito-pero-no-es-real/>

95. Se graficó el porcentaje que ha **asistido al menos una vez** en las diferentes organizaciones.

Más aún, el Observatorio de la Democracia indagó por la diferencia en la participación en asociaciones cívicas según sexo entre los habitantes de toda Colombia y los habitantes de las zonas rurales del posconflicto. En general, la participación en asociaciones cívicas es mucho más alta en las regiones PDET que en Colombia en su totalidad.

Desde una perspectiva regional, se encuentran diferencias significativas en la participación de las mujeres en ciertas asociaciones cívicas. Primero, como muestra la Gráfica 3.19, solo el 54.3% de las mujeres en la Cordillera Central participa en reuniones de asociación de padres, siendo este el porcentaje más bajo de participación en las diferentes regiones (solo se encuentran diferencias significativas con la Macarena-Caguán y el Bajo Cauca). En contraste, en el Bajo Cauca, la Macarena-Caguán y el Andén Pacífico aproximadamente 7 de cada 10 mujeres asiste a reuniones de asociación de padres.

Gráfica 3.19 Porcentaje que asiste a reuniones de asociación de padres por región, mujeres 2017 ME



Las Juntas de Acción Comunal son la tercera organización, después de reuniones religiosas o reuniones en los colegios, a la que más asisten los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto. Esto se debe principalmente a que en las zonas rurales de los municipios, las JAC tienen mayor visibilidad y reconocimiento a través de los comités de conciliación; estas juntas son esenciales para consolidar y fortalecer la justicia comunitaria.⁹⁶ Además, según la información extraída de los grupos focales, las JAC permiten el primer acercamiento de la sociedad civil con los políticos.

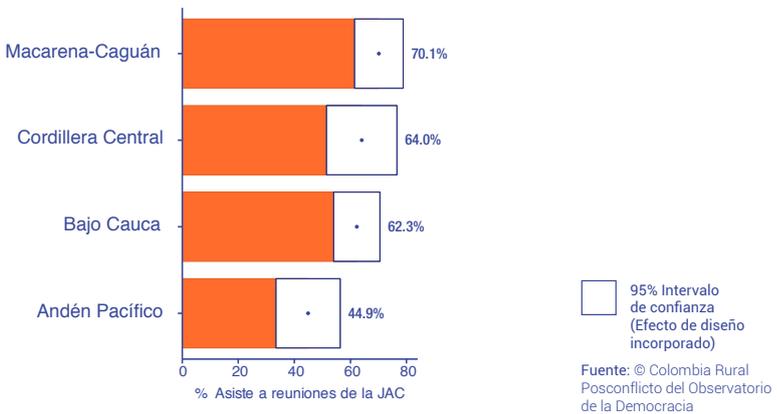
96. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

La Gráfica 3.20 indica que mientras el 70.1% de las mujeres en la Macarena-Caguán asiste a reuniones de las Juntas de Acción Comunal, solo el 44.9% de las mujeres en el Andén Pacífico asiste a este tipo de asociación cívica. La alta participación de mujeres en Juntas de Acción Comunal en la Macarena-Caguán contrasta con la poca asistencia de ellas a otro tipo de organizaciones como grupos que promueven la paz y reuniones de partido político.

Mientras el **70.1%** de las mujeres en la **Macarena-Caguán** asiste a reuniones de las **Juntas de Acción Comunal**, solo el **44.9%** de las mujeres en el **Andén Pacífico** asiste a este tipo de asociación cívica.

Esto puede deberse a que las FARC consolidaron una base de organización social alrededor de las Juntas de Acción Comunal, y estas se convirtieron en las instancias no oficiales de administración de la justicia.⁹⁷ Más aún, esta guerrilla fue la autoridad única en el territorio durante la Zona de Distensión (ZD) (1998-2002) y asumió las funciones de justicia local y administrativa. De hecho, durante los grupos focales en San Vicente del Caguán, las mujeres comentaron que en la zona rural las JAC son muy fuertes puesto que la guerrilla obliga a la población a participar. De lo contrario, se deben pagar multas en dinero o especie, o hacer trabajo comunitario.

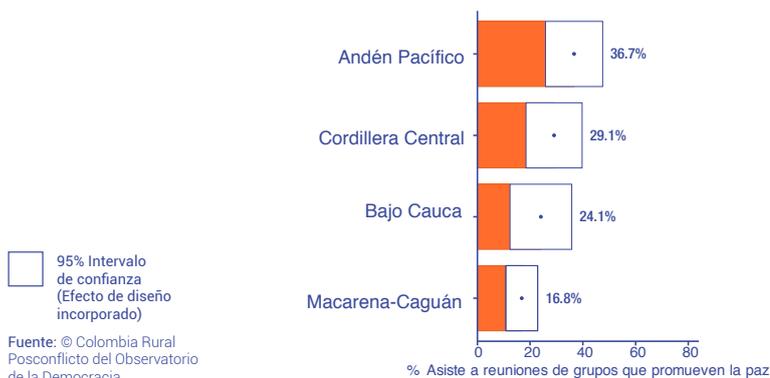
Gráfica 3.20 Porcentaje que asiste a reuniones de las Juntas de Acción Comunal por región, mujeres 2017 ME



97. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto. Bogotá: FIP – USAID.

Tercero, la participación de las mujeres en grupos que promueven la paz en la Macarena-Caguán es solo del 16.8% (Gráfica 3.21). Este nivel de participación es el más bajo entre las mujeres encuestadas en la muestra especial 2017, y es significativamente menor que la participación de mujeres en grupos que promueven la paz en el Andén Pacífico (36.7%).

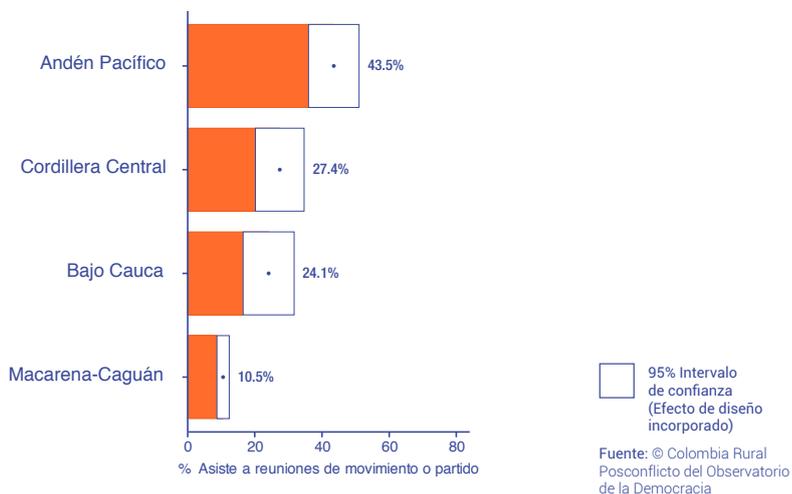
Gráfica 3.21 Porcentaje que asiste a reuniones de grupos que promueven la paz por región, mujeres 2017 ME



Para finalizar, el Observatorio de la Democracia encontró diferencias regionales en el porcentaje de mujeres que asiste a reuniones de un movimiento o partido político por regiones (Gráfica 3.22). Al igual que la participación de mujeres en grupos que promueven la paz, las mujeres del Andén Pacífico colombiano son quienes más asisten a reuniones de un partido político (43.5%). Por el contrario, solo 1 de cada 10 de las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán participa en reuniones de un movimiento o partido político.

Las mujeres del Andén Pacífico colombiano son quienes más asisten a reuniones de un partido político **[43.5%]**. Por el contrario, solo **10.5%** de las mujeres que habitan en la **Macarena-Caguán** participa en estas mismas reuniones.

Gráfica 3.22 Porcentaje que asiste a reuniones de movimiento o partido por región, mujeres 2017 ME



Este estudio no muestra los resultados a nivel regional de la participación en reuniones religiosas, comité de junta o mejoras, cabildo y reuniones en movimientos ambientales, puesto que no se encontraron diferencias estadísticas en el porcentaje de asistencia de las mujeres en las diferentes regiones.

3.5 Conclusiones

En términos generales, este capítulo presenta un panorama desalentador para la democracia colombiana en las zonas rurales del posconflicto, especialmente entre las mujeres. Las actitudes en torno al régimen democrático muestran que los habitantes en territorios del posconflicto creen menos que los colombianos promedio en la democracia como la mejor forma de gobierno. Además, son las mujeres que habitan en la Colombia Rural Posconflicto quienes menos están de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno. Esto se debe al bajo conocimiento y experiencia de ellas en el campo de lo político. Por otro lado, si bien los niveles de satisfacción con la democracia no varían entre los ciudadanos encuestados en la muestra nacional 2016 y en la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017, estos no superan el 40% entre hombres y mujeres, sin importar su área de residencia.⁹⁸ Igualmente, menos de la mitad de los colombianos en zonas rurales del posconflicto apoyan el sistema político.⁹⁹ Ahora bien, la baja legitimidad democrática puede tener un efecto sobre las expectativas de las personas en regiones PDET, ya que esta puede generar incertidumbre y desconfianza frente a la capacidad del Estado para cumplir políticas a largo plazo, como la implementación del Acuerdo de Paz.

Por otra parte, en este capítulo fue posible evidenciar que para las mujeres el sistema político es igual de legítimo que para los hombres, sin embargo ellas son menos tolerantes hacia los derechos de la oposición en comparación con ellos. El Observatorio de la Democracia exploró los determinantes que pueden explicar la anterior situación. Es posible que las mujeres sean más intolerantes que los hombres pues, dada la diferente capacidad de acción política que hay entre ellos y ellas, es probable que las mujeres recurran más a la intolerancia como mecanismo de protección ante situaciones que puedan alterar el orden social actual, como la participación política de quienes piensan diferente. Asimismo, la población de toda Colombia y los ciudadanos que habitan en la Colombia Rural Posconflicto no se diferencian en el nivel de apoyo al sistema político;

98. En 2016, solo el 31.4% de los colombianos se sentían satisfechos con la democracia. Colombia es el sexto país con el porcentaje más bajo entre los países de las Américas.

99. Asimismo, menos de la mitad de los colombianos en 2016 dijo que apoyaba el sistema político en Colombia (45.1%). Colombia está entre los 10 países de las Américas con el porcentaje más bajo de apoyo al sistema político.

sin embargo, la población en la Colombia Rural Posconflicto tolera menos los derechos de la oposición.

Además, los resultados de este capítulo indican que si bien las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán no se diferencian de las otras mujeres en su nivel de tolerancia política, estas apoyan significativamente menos el sistema político.

De igual manera, se muestra que en territorios del posconflicto persiste la baja confianza hacia las instituciones públicas entre la mayoría de los colombianos y colombianas, aunque no se presentan brechas según sexo. La excepción es la confianza en las Fuerzas Armadas, la cual es significativamente menor entre las mujeres.

Sin embargo, los bajos niveles de aprobación hacia la democracia en regiones PDET y la baja confianza en las instituciones públicas no parecen debilitar la participación de los habitantes de zonas rurales del posconflicto en asociaciones cívicas y organizaciones con carácter político. Más de la mitad de las mujeres y los hombres ha asistido a Juntas de Acción Comunal y reuniones de comités de mejoras. Y si bien la participación es muy baja en cabildos, movimientos políticos, grupos que promueven la paz y organizaciones ambientales (no supera el 35% entre hombres y mujeres), en la Colombia Rural Posconflicto los colombianos y las colombianas asisten con mayor frecuencia a estas reuniones que los ciudadanos promedio de toda Colombia.

En este punto, es importante mencionar las brechas de género en la participación en reuniones de partidos políticos y de las asociaciones de padres en la Colombia Rural Posconflicto 2017. Las mujeres asisten significativamente menos que los hombres a movimientos políticos, pero participan mucho más en las reuniones del colegio de sus hijos. De este modo, es posible observar como la configuración "tradicional" de los roles sociales de hombres y mujeres afecta la presencia de mujeres en reuniones con carácter político. Además, siendo ellas quienes están a cargo de los niños, son también quienes asisten más a reuniones de padres en el colegio. Dicho de otro modo, es posible observar una brecha entre la esfera de lo privado y la esfera de lo público para la participación femenina, donde la primera esfera está socialmente reservada a las mujeres y la segunda a los hombres.

La configuración “tradicional” de los roles sociales de hombres y mujeres afecta la presencia de mujeres en reuniones con carácter político.

No obstante, aunque no hay diferencias entre las mujeres encuestadas en la muestra nacional 2016 y la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017 que se dedican labores de su hogar,¹⁰⁰ son las segundas quienes participan de forma más activa en asociaciones cívicas y políticas, como movimientos políticos, JAC, comités de mejoras y grupos que promueven la paz. Esto puede deberse al contexto que viven las mujeres actualmente en estos territorios, quienes han empezado a organizarse y a participar colectivamente en los asuntos de su región y en la defensa de los derechos humanos, de las víctimas, desplazados y de ellas mismas.¹⁰¹

Finalmente, existen diferencias regionales entre las mujeres encuestadas en el Bajo Cauca, el Andén Pacífico, la Macarena-Caguán y la Cordillera Central, quienes no participan con la misma frecuencia en todas las asociaciones cívicas y políticas. Así, las mujeres en el Andén Pacífico asisten mucho más a reuniones de partidos políticos y grupos que promueven la paz que las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán. Por el contrario, en la Macarena-Caguán las mujeres asisten mucho más a reuniones de la JAC que las mujeres encuestadas en el Andén Pacífico. Esto puede deberse a la forma en que se ha organizado históricamente la población en estas regiones, donde, por ejemplo, en la Macarena-Caguán las JAC fueron las instancias no oficiales de la administración de la justicia.

100. Para mayor información remitirse al Capítulo 1: Características de los encuestados según sexo.

101. Para mayor información remitirse al Contexto general de las macro regiones incluidas en el estudio Colombia Rural Posconflicto 2017.

4. Experiencias y opiniones sobre el conflicto armado, el Acuerdo de Paz y el posconflicto

En el contexto del conflicto armado, varios estudios han confirmado que las experiencias de victimización y desplazamiento por el conflicto armado son diferentes según el sexo de la persona.¹⁰² Las mujeres son las más vulnerables a los efectos de la "guerra".¹⁰³ Ellas sufren discriminación y su cuerpo se convierte en parte de competencia de los actores armados. En efecto, son las mujeres las principales víctimas de delitos sexuales y desplazamientos en territorios históricos del conflicto armado. Asimismo, las mujeres en el conflicto armado se utilizan con frecuencia para el transporte de armas y como informantes.¹⁰⁴ Esto las pone en una situación de mayor vulnerabilidad, ya que en la mayoría de los casos son quienes terminan siendo asesinadas y con marcas en sus cuerpos por las acciones que emprendieron. Todavía más, las mujeres que habitan en zonas rurales han sido el principal blanco de violencias físicas y psicológicas en su hogar debido a la persistencia de una cultura patriarcal y heterosexista.¹⁰⁵ Así pues, todos estos hechos, de los cuales ellas son víctimas, pueden influir en las actitudes y opiniones de las mujeres en la Colombia Rural Posconflicto frente a varios temas de paz, posconflicto y reconciliación.

Las mujeres constituyen en sí el grupo social históricamente más afectado en sus derechos, ya que no se visibiliza el enfoque diferencial en políticas sociales y muy pocas veces se reivindican sus derechos. De hecho, en espacios de discusión sobre el conflicto armado y sus consecuencias, las mujeres tienen un escaso lugar. Por ejemplo, en las comisiones de la verdad pocas veces incluyen un espacio para hablar de temas de género.¹⁰⁶ Por esta razón, las mujeres en territorios del posconflicto se están organizando y empoderando. Como ya se dijo, en las regiones encuestadas durante la muestra especial 2017, ellas han venido consolidando una red regional o departamental en defensa de los derechos de la mujer. Están comprometidas con defender la paz en sus territorios, respaldando y promoviendo el liderazgo femenino, el fortalecimiento organizativo y la valoración y reconocimiento a nivel local y nacional.¹⁰⁷

102. Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

103. Consejo de Seguridad Naciones Unidas. (2000). Resolución 1325 (S/Res/1325). Recuperado el día 2 de mayo de 2018: [http://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325\(2000\)-S.pdf](http://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325(2000)-S.pdf)

104. Observatorio pacífico y territorio. (2012). Breve reflexión sobre la situación de Buenaventura con enfoque de mujer. Recuperado el día 4 de mayo de 2018 de: <https://pacificocolombia.org/breve-reflexin-sobre-la-situacin-de-bventura-con-enfoque-de-mujer/>

105. Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

106. Observatorio de la Democracia. (2017). Actitudes y opiniones de la mujer colombiana (2016).

107. Para mayor información remitirse al Contexto general de las macro regiones incluidas en el estudio Colombia Rural Posconflicto 2017.

Así pues, el Observatorio de la Democracia quiso indagar en qué medida cambian las opiniones sobre el Acuerdo de Paz y el escenario de posconflicto entre hombres y mujeres que habitan en zonas rurales del posconflicto. Además, se analiza cuáles son las principales diferencias entre los ciudadanos de toda Colombia y la Colombia Rural Posconflicto, y entre las mujeres en las diferentes regiones encuestadas en 2017. De este modo, este último capítulo del informe hace énfasis en las diferencias de experiencias y actitudes entre mujeres y hombres en relación con la victimización por el conflicto armado, las actitudes hacia una salida negociada y hacia el Acuerdo de Paz, su implementación y sus componentes, y las actitudes hacia la reconciliación y el posconflicto. Todo esto precedido de una breve descripción de la percepción de seguridad en la región después de la firma del Acuerdo de Paz.

4.1 Seguridad

La seguridad es una prioridad actual en la agenda gubernamental. En efecto, tras la firma del Acuerdo de Paz puede aumentar el ambiente de incertidumbre entre los colombianos. La desmovilización de los excombatientes, su reintegración a la vida civil y el papel de las fuerzas militares como garantes de la seguridad en los territorios genera preocupación entre la población.¹⁰⁸

El Observatorio de la Democracia preguntó a los encuestados su percepción acerca de la seguridad en el barrio o en el lugar en el que viven. En 2017, como indica la Gráfica 4.1, el 49.2% de los hombres y el 45.9% de las mujeres dijeron sentirse seguros en el lugar donde viven. Estos porcentajes son muy similares al porcentaje de encuestados en 2016 (hombres: 53.6%; y mujeres: 47.5%). De este modo, se observa que la percepción de seguridad (asalto o robo) no es muy diferente entre los colombianos promedio y los que habitan en zonas rurales del posconflicto, sin importar su sexo.

En 2017, el 49.2%
de los **hombres** y el **45.9%**
de las **mujeres** dijeron sentirse
seguros en el lugar donde viven.

108. Observatorio de la Democracia. (2017). Democracia e instituciones (2016).

Gráfica 4.1 Porcentaje que se siente seguro(a) en el lugar o barrio donde vive (asalto o robo) según sexo, 2016 MN y 2017 ME



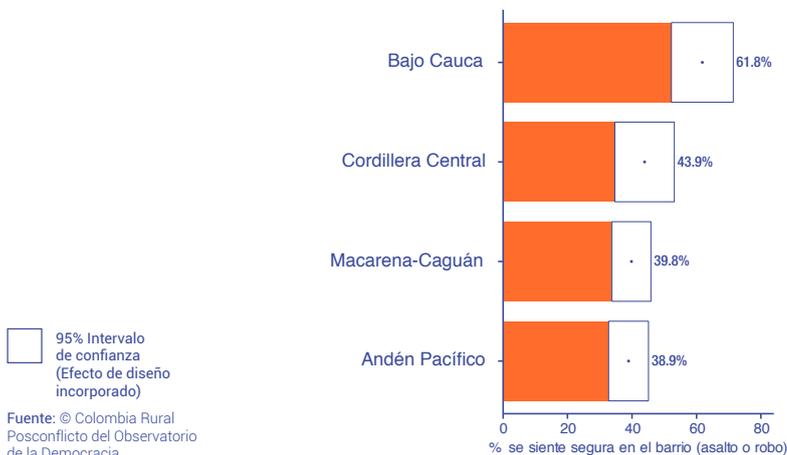
Hablando del lugar o el barrio (vereda) donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

Desde una perspectiva regional, la Gráfica 4.2 muestra que el porcentaje de mujeres que se siente segura en el lugar donde vive es mayor en el Bajo Cauca respecto de la Macarena-Caguán y el Andén Pacífico. En concreto, el 38.9% de las mujeres en el Andén Pacífico y el 39.8% en la Macarena-Caguán dijeron sentirse seguras, mientras que en el Bajo Cauca el 61.8% tiene la misma opinión. El alto porcentaje de mujeres que se sienten seguras en su barrio en el Bajo Cauca, respecto a las demás mujeres encuestadas en 2017, puede deberse al bajo porcentaje víctima de delincuencia (mujeres y hombres) en la región: aproximadamente 1 de cada 10 habitantes del Bajo Cauca ha sido víctima de delincuencia en el último año (Gráfica 4.3). Por lo tanto, puede que haya una alta percepción de seguridad entre las mujeres del Bajo Cauca puesto que la delincuencia no es común en esta región, tanto para hombres como para mujeres.

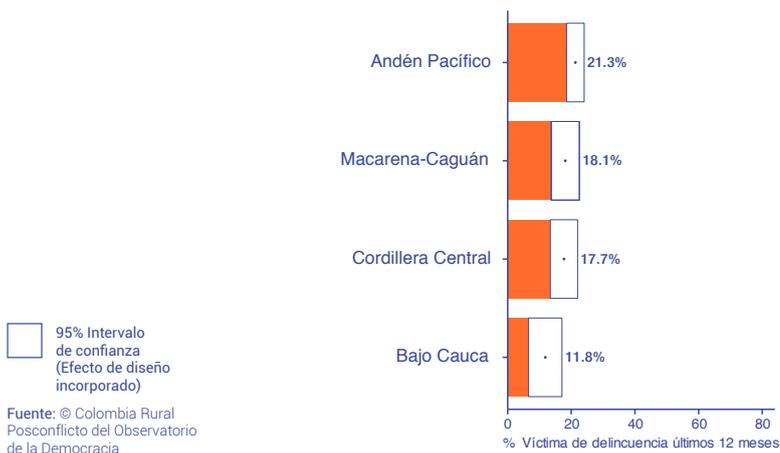
Ahora bien, en general, menos de la mitad de la población femenina en tres territorios rurales del posconflicto se siente segura en su barrio, por lo que el Gobierno nacional y las autoridades locales deben trabajar en conjunto y hacer los debidos esfuerzos para aumentar la percepción de seguridad. De esta forma, podría aumentar la confianza interpersonal entre la población civil y, así, mejorar el nivel de confianza en las instituciones políticas y de seguridad del Estado.¹⁰⁹

109. Corbacho, A, Philipp, J y Ruiz-Vega. 2012. "Crime and Erosion of Trust: Evidence for Latin America". IDB Publications 76118. Inter-American Development Bank. <http://ideas.repec.org/p/ib/brikps/76118.html>.

Gráfica 4.2 Porcentaje que se siente segura en el lugar o barrio donde vive (asalto o robo) por región, mujeres 2017 ME



Gráfica 4.3 Porcentaje víctima de delincuencia en el último año por región, hombres y mujeres 2017 ME

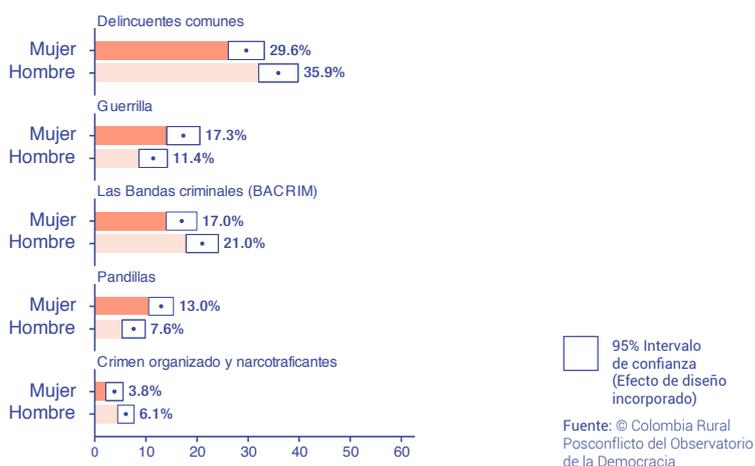


Por otra parte, la Gráfica 4.4 muestra los grupos que representan la amenaza más grande para mujeres y hombres en las zonas rurales del posconflicto en 2017. En general, se observa que no hay diferencias significativas entre sexos en la percepción de los grupos que representan una amenaza para la seguridad de los encuestados. Por ejemplo, aproximadamente 3 de cada 10 ciudadanos y ciudadanas creen que los delincuentes comunes son la amenaza más grande para su seguridad. No obstante, la percepción de amenaza por grupos armados ilegales como la guerrilla y las pandillas tiene diferentes niveles entre hombres y mujeres en los territorios rurales del posconflicto. En especifi-

co, el 17,3% de las mujeres cree que la guerrilla es el grupo que más amenaza su seguridad, mientras que solo el 11,4% de los hombres opina lo mismo. Esto puede deberse en parte al nivel de desconfianza de las mujeres en las FARC¹¹⁰. Igualmente, las pandillas representan más amenaza para las mujeres (13%) que para los hombres (7,6%).

El 17,3% de las mujeres cree que la guerrilla es el grupo que más amenaza su seguridad, mientras que solo el 11,4% de los hombres opina lo mismo.

Gráfica 4.4 Grupo representa amenaza más grande para su seguridad según sexo, 2017 ME



Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad:

Vecinos de su barrio o comunidad, Pandillas, Policía o militares, Crimen organizado y narcotraficantes, Personas pertenecientes a su familia, Delinuentes comunes, Guerrilla, Las BACRIM y Seguridad privada (celador)

110. Para mayor información remitirse a la Sección 4.3 de este Capítulo: Actitudes hacia una salida negociada al conflicto, actores armados ilegales y hacia el Acuerdo de Paz con las FARC-EP.

Desde una perspectiva regional, llama la atención que el 35.5% de las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán sienta que los delincuentes comunes son la amenaza más grande para su seguridad, mientras que solo el 20.1% de las mujeres en el Andén Pacífico piensa lo mismo (Gráfica 4.5). Esto puede deberse a que las TVT se encargaron de la seguridad en la Macarena-Caguán durante muchos años. En palabras de la población: "la violencia que vivía la zona se frenó con la guerrilla, ellos vinieron a ponerle orden [porque] generaron control y respeto entre la población".¹¹¹ Al desaparecer las FARC como regulador de la seguridad, los habitantes de esta región tienen la sensación de un aumento sustancial en la presencia de delincuentes comunes. En contraste, la delincuencia común posiblemente era frecuente en el Andén Pacífico, incluso cuando las FARC no se habían desmovilizado, por lo que no se siente como algo nuevo y amenazador.

El 35.5% de las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán sienta que los delincuentes comunes son la amenaza más grande para su seguridad, mientras que solo el 20.1% de las mujeres en el Andén Pacífico piensa lo mismo.

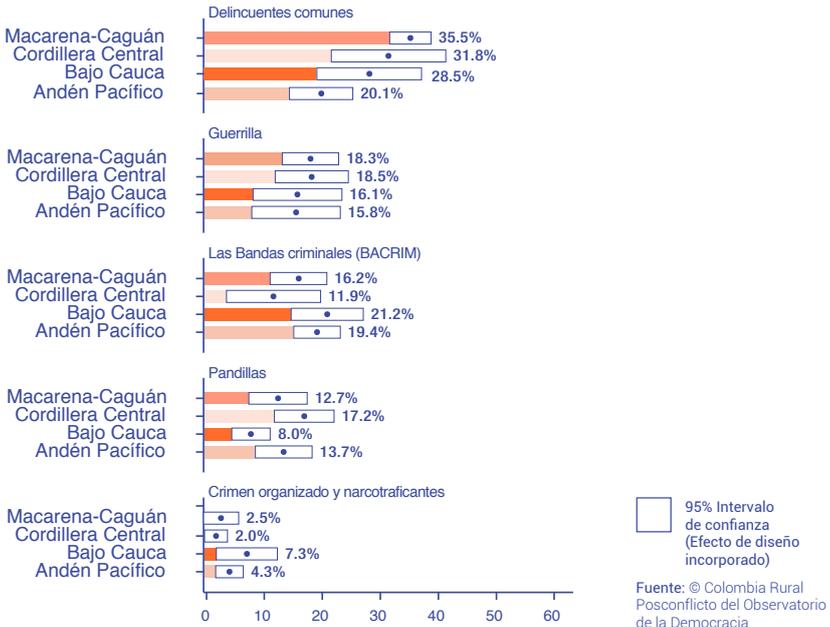
De igual manera, la Gráfica 4.5 indica que mientras el 17.2% de las mujeres en la Cordillera Central cree que las pandillas son la amenaza más grande para su seguridad, solo el 8% de las mujeres encuestadas en el Bajo Cauca opina lo mismo hacia este grupo. Esto puede dar pistas acerca de los diferentes conflictos que azotan los principales territorios del posconflicto.

Más aún, el Observatorio de la Democracia preguntó también a los colombianos cuál es el grupo que garantiza su seguridad. En este punto, el 63.5% de las mujeres que habitan en la Macarena-Caguán dijo que la Policía o militares son el grupo que garantiza su seguridad actualmente. Asimismo, se indagó entre los encuestados cuál era el grupo que garantizaba su seguridad hace 12 meses: el 43% de las mujeres en la Macarena-Caguán dijo que la Policía o los

111. Fundación Ideas para la Paz, FIP; USAID. (2015). *Institucionalidad socavada. Justicia local, territorio y conflicto*. Bogotá: FIP – USAID.

militares se encargaban de su seguridad. Esto indica que los niveles de percepción acerca de la Policía o militares como los grupos que garantizan la seguridad están aumentando en esta región en particular, lo cual implica mayores expectativas frente a su papel en este periodo de posconflicto.

Gráfica 4.5 Grupo representa amenaza más grande para su seguridad por región, mujeres 2017 ME



En este punto, dada la firma del Acuerdo de Paz y el contexto actual, el Observatorio de la Democracia analizó la evolución, entre 2015¹¹² y 2017, de los grupos que representan la amenaza más grande para la seguridad de la población. Aunque no se encontraron diferencias interesantes para grupos como delincuencia común, vecinos, pandillas, Policía, crimen organizado, entre otros, es interesante notar que la percepción de la guerrilla como grupo que amenaza más la seguridad entre los hombres disminuyó significativamente en 2017: mientras el 21.8% de los hombres en 2015 dijo que la guerrilla era el grupo que más le representaba una amenaza, en 2017 solo el 11.4% de los hombres opina lo mismo. Este cambio no se evidencia entre las mujeres: el 21.3% y el 17.3% de las mujeres en 2015 y 2017,

112. En 2015, el Observatorio de la Democracia realizó una muestra especial en Zonas de Consolidación Territorial.

respectivamente, dijeron que la guerrilla era el grupo que representa una amenaza más grande para su seguridad.

Por otro lado, se destaca el cambio en la percepción de hombres y mujeres sobre las bandas criminales. Mientras que en 2015 solo el 11.3% de los hombres y el 7.5% de las mujeres dicen que las bandas criminales son el grupo que representa una amenaza más grande para su seguridad, el 21% de los hombres y el 17% de las mujeres encuestadas en 2017 perciben lo mismo. Esto puede ser una de las consecuencias de la firma del Acuerdo de Paz, puesto que la desmovilización de las FARC deja vacíos de poder a bandas criminales en los territorios donde anteriormente solían hacer presencia. Además, dentro de los grupos focales (a excepción de los realizados en Puerto Libertador), las mujeres se mostraron preocupadas por las disidencias de las FARC, puesto que ahora se dedican a negocios criminales. Además, en Santander de Quilichao y San Vicente del Caguán, las mujeres comentaron que el aumento actual de los cultivos ilícitos está atrayendo bandas criminales y problemas de drogadicción dentro de la población más joven.

Dentro de los grupos focales [a excepción de los realizados en Puerto Libertador], **las mujeres se mostraron preocupadas** por las disidencias de las **FARC**, **puesto que ahora se dedican a negocios criminales.**

4.2 Victimización por el conflicto armado

Si bien la encuesta del Observatorio de la Democracia no abarca todas las formas de victimización del conflicto armado que afectan específicamente a las mujeres, se quiso observar el porcentaje de víctimas del conflicto armado, mujeres y hombres, en toda Colombia y en la Colombia Rural Posconflicto, a partir de cinco hechos victimizantes: pérdida de un familiar, desplazamiento forzado, secuestro, despojo de tierras y salida forzosa del país a causa del conflicto. Más aún, el Observatorio de la Democracia mide lo que se denomina aquí "victimización histórica", ya que no hay un referente temporal específico de los hechos victimizantes, es decir, que una víctima puede reportar un evento de violencia que sucedió hace un mes, hace un año o hace 10 años. En específico, el estudio mide la victimización haciendo uso de las siguientes preguntas:

-¿Usted ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano a consecuencia del conflicto armado que sufre el país?
o ¿tiene un familiar desaparecido por el conflicto?

-¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?

-¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?

-¿Y algún miembro de su familia fue víctima de un secuestro?

-¿Por razones del conflicto armado algún miembro de su familia fue despojado de su tierra?

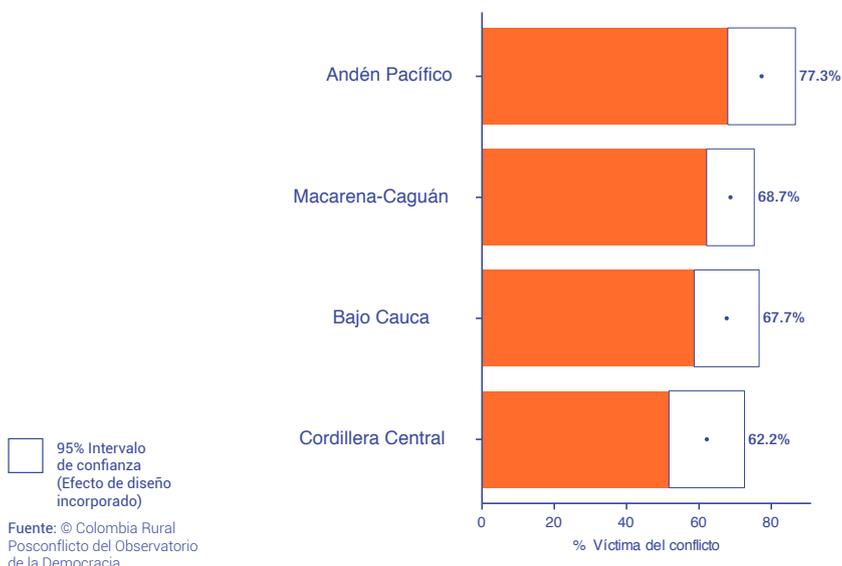
Los porcentajes de "victimización histórica" que se reportaron en 2016 y 2017 se pueden ver en la Gráfica 4.6. Por un lado, tanto en la muestra nacional 2016 y en la muestra Colombia Rural Posconflicto 2017, se evidencia que no hay diferencia significativa entre los sexos en el porcentaje de víctimas del conflicto. Esto se puede deber a que el estudio formula las preguntas haciendo referencia a un familiar, por lo que este porcentaje no indica necesariamente que mujeres y hombres sean víctimas en la misma proporción.

Gráfica 4.6 Porcentaje víctimas del conflicto armado según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Desde una perspectiva regional, en las zonas rurales del posconflicto, es posible afirmar que no hay grandes diferencias en el porcentaje de mujeres que reportaron haber sido víctimas o que algún familiar fue víctima del conflicto armado (Gráfica 4.7). Aunque el 77.3% de las mujeres en el Andén Pacífico ha sido afectado por el conflicto armado y el 62.2% es el porcentaje de mujeres víctimas en la Cordillera Central, esto no corresponde a una diferencia estadística.

Gráfica 4.7 Porcentaje víctima del conflicto por región, mujeres 2017 ME



Por otro lado, el Observatorio de la Democracia se ha preocupado por uno de los aspectos más relevantes de cara al posconflicto: la identificación de las víctimas del conflicto armado. La Gráfica 4.8 muestra que, en la Colombia Rural Posconflicto en 2017, el 30.1% de los hombres y el 37% de las mujeres hacen parte del Registro Nacional de Víctimas (RNV).¹¹³ Esta diferencia según sexo no es significativa, y tampoco lo fue en la muestra nacional de 2016. Ahora bien, mostrando que hay una coincidencia con la incidencia del conflicto, las mujeres y hombres que habitan en regiones PDET y hacen parte del RNV son una proporción tres veces más grande que a nivel nacional en 2016.

Gráfica 4.8 Porcentaje de víctimas que pertenecen al Registro Nacional de Víctimas (RNV) según sexo, 2016 MN y 2017 ME



¿Hace parte usted del registro nacional de víctimas del conflicto armado?

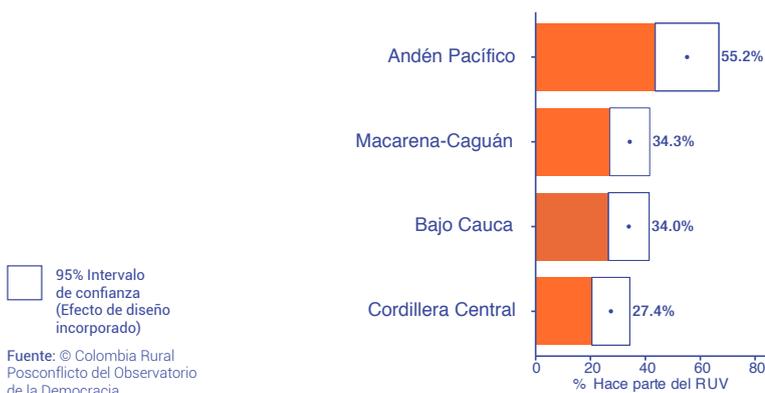
Coincidiendo en parte con la incidencia regional del conflicto, las mujeres que habitan en el Andén Pacífico son quienes más dicen pertenecer al RNV (55.2%) respecto a las mujeres de las otras regiones encuestadas durante el trabajo de campo de la muestra especial 2017 (Gráfica 4.9). En estas otras regiones aproximadamente 3 de cada 10 mujeres han sido identificadas como víctimas del conflicto armado en el RNV. Llama la atención que el registro como víctimas

113. Según el Registro Único de Víctimas-ruv, consultado en agosto de 2018, del total nacional de víctimas del conflicto armado (8.375.858), 4.158.473 eran mujeres, 4.153.788 eran hombres y 2.231 población LGBT (el 61.366 de las víctimas no informó su género). Registro Único de Víctimas-RUV (2018). *Gobierno de Colombia-Unidad para las Víctimas*. Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

sea significativamente más alto en el Andén Pacífico, posiblemente reflejando una mayor capacidad de organización con el propósito de ser reconocidas por el Gobierno central.

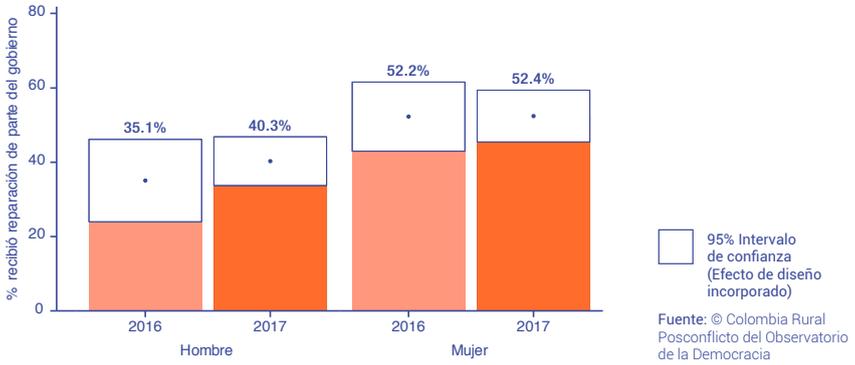
Las mujeres que habitan en el Andén Pacífico son quienes más dicen pertenecer al RNV [55.2%] respecto a las mujeres de las otras regiones encuestadas

Gráfica 4.9 Porcentaje de víctimas que pertenecen al RNV por región, mujeres 2017 ME



De igual manera, el Observatorio de la Democracia se interesó por monitorear la proporción de víctimas que han sido reparadas (el estudio no especifica los tipos de reparaciones) por el Gobierno (Gráfica 4.10). Primero, es notable que no hay diferencias significativas entre los ciudadanos que han sido reparados en la muestra nacional 2016 y en la Colombia Rural Posconflicto 2017. Segundo, se observa que no hay diferencias en el porcentaje de mujeres y hombres víctimas que han sido reparados por el Gobierno. En 2017, el 52.4% de las mujeres fue reparado y el 40.3% de los hombres recibió algún tipo de compensación por parte del Gobierno. Esto indica que las reparaciones no benefician particularmente a quienes hoy habitan las zonas más golpeadas por el conflicto, posiblemente porque, aunque en el país en su conjunto hay menos víctimas que en la Colombia Rural Posconflicto, estas tienen mejor acceso a las oficinas del Gobierno cuando habitan zonas más céntricas del país.

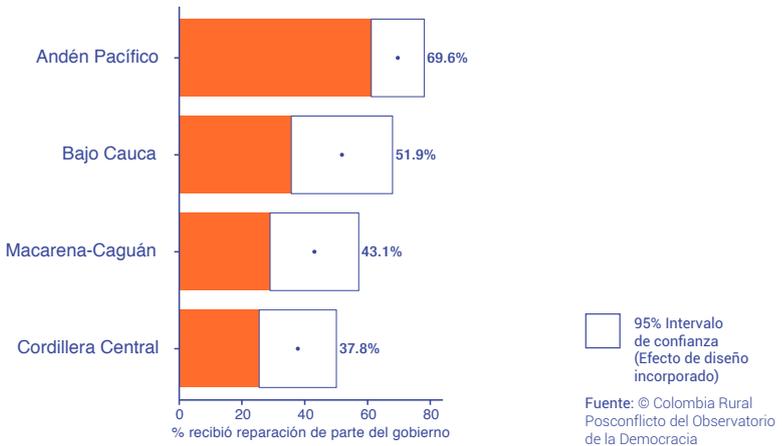
Gráfica 4.10 Porcentaje de víctimas que han recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno según sexo, 2016 MN y 2017 ME



¿Ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno Nacional?

A nivel regional, aproximadamente 7 de cada 10 mujeres en el Andén Pacífico, víctimas del conflicto armado, han sido reparadas de alguna forma por el Gobierno (Gráfica 4.11). Este número es significativamente más alto que el porcentaje de mujeres reparadas por el Gobierno en la Macarena-Caguán (43.1%) y en la Cordillera Central (37.8%). Esto corresponde a que son las mujeres del Andén Pacífico quienes más han sido identificadas como víctimas del conflicto armado por el Gobierno en el RNV.

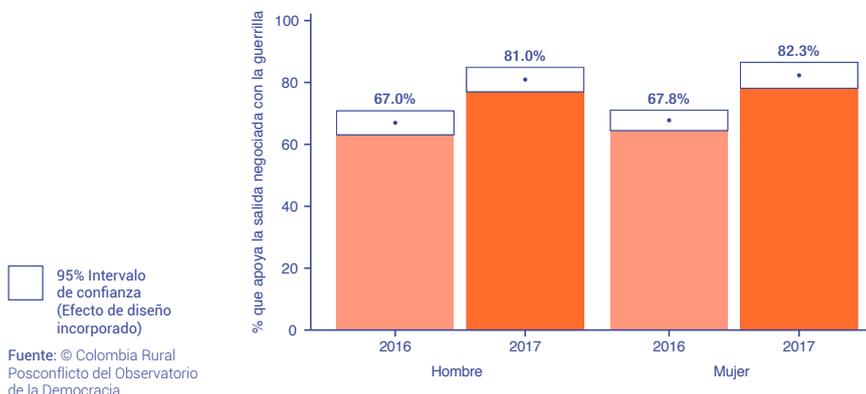
Gráfica 4.11 Porcentaje de víctimas que han recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno por región, mujeres 2017 ME



4.3 Actitudes hacia una salida negociada al conflicto, hacia actores armados ilegales y hacia el Acuerdo de Paz con las FARC-EP

El Observatorio de la Democracia ha indagado desde 2004 por la opinión de los colombianos sobre las posibles alternativas para solucionar el conflicto armado con las guerrillas. Como lo muestra la Gráfica 4.12, aproximadamente 8 de cada 10 colombianos que habitan en territorios afectados por el conflicto armado creen que la salida negociada con la guerrilla es la mejor opción para terminar el conflicto. En cambio, en toda Colombia solo el 67.4% de la población cree que esta es la mejor alternativa. En resumen, si bien no hay diferencias significativas según sexo en el porcentaje que cree que la mejor opción para terminar la guerra es la negociación, existe una gran diferencia entre la opinión de los colombianos promedio y la de los colombianos en las zonas rurales del posconflicto.

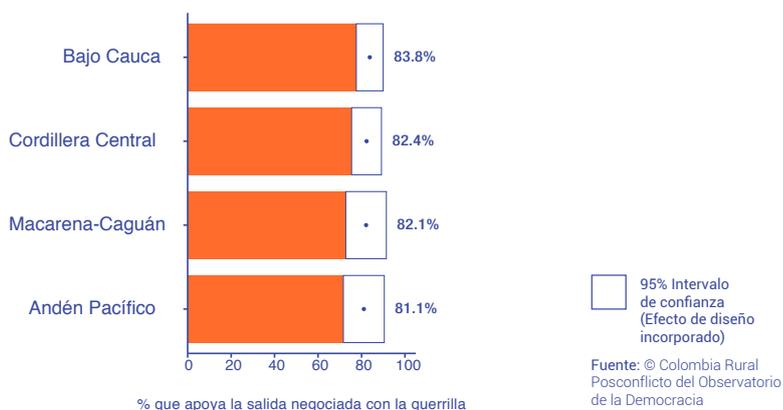
Gráfica 4.12 Porcentaje que cree que la salida negociada con la guerrilla es la mejor opción para terminar el conflicto según sexo, 2016 MN y 2017 ME



De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor?
Negociación, uso de la fuerza, ambas

Como indica la Gráfica 4.13, a nivel regional no hay diferencias en el porcentaje de mujeres que cree que la salida negociada es la mejor opción para terminar con el conflicto. En general, en 2017 aproximadamente 8 de cada 10 mujeres que habitan en regiones PDET creen que la negociación es la mejor opción.

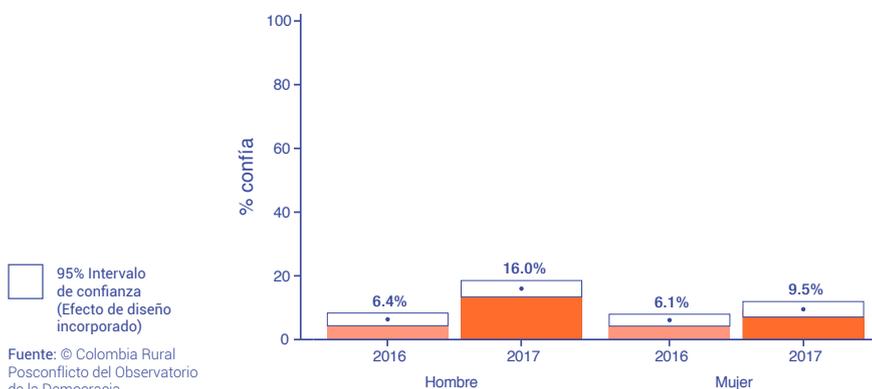
Gráfica 4.13 Porcentaje que cree la salida negociada con la guerrilla es la mejor opción para terminar el conflicto por región, mujeres 2017 ME



A continuación, la Gráfica 4.14 muestra que el 16% de los hombres y solo el 9.5% de las mujeres en las zonas rurales del posconflicto confían en las FARC. En este punto se evidencia una brecha entre hombres y mujeres en la percepción de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto hacia las FARC, la cual no existía entre los ciudadanos y ciudadanas de toda Colombia (6.4% y 6.1% respectivamente). Al mismo tiempo, esta Gráfica permite observar que, si bien el porcentaje de confianza es significativamente diferente entre los hombres que habitan en las zonas rurales del posconflicto respecto a los ciudadanos encuestados en toda Colombia en 2016, esto no sucede entre las mujeres. Es decir, que los porcentajes de confianza en las FARC de la mujer colombiana promedio y la mujer en zonas afectadas por el posconflicto no son diferentes estadísticamente.

El 16% de los hombres y solo el 9.5% de las mujeres en las zonas rurales del posconflicto confían en las FARC.

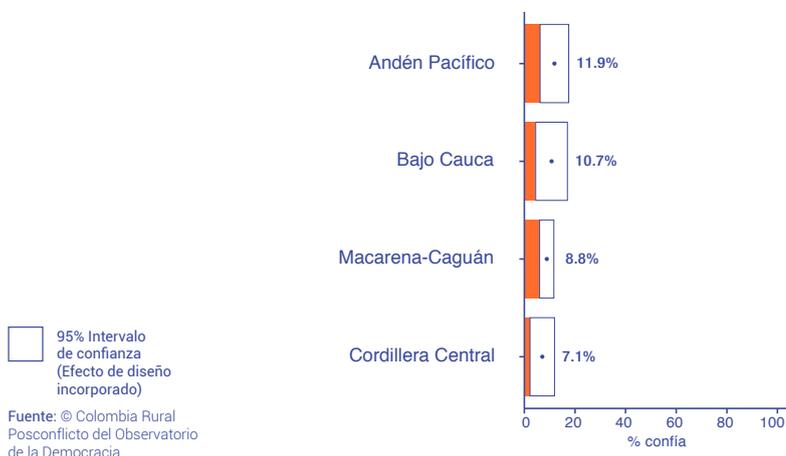
Gráfica 4.14 Porcentaje que confía en las FARC según sexo, 2016 MN y 2017 ME



¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las FARC?

Además, se examinó la confianza de las mujeres en las FARC desde una perspectiva regional. La Gráfica 4.15 muestra que el porcentaje de mujeres que confía en las FARC no varía significativamente entre las regiones encuestadas.

Gráfica 4.15 Porcentaje que confía en las FARC por región, mujeres 2017 M



4.3.1 El Acuerdo

El Observatorio de la Democracia indagó por el apoyo ciudadano al Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP según sexo (Gráfica 4.16). En 2017, aproximadamente 1 de cada 2 colombianos que habitan en regiones PDET está de acuerdo con el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. La ausencia de diferencias entre el porcentaje de hombres y el porcentaje de mujeres también se observa en la muestra nacional de 2016 (37.7% y 43.8% respectivamente). No obstante, la Gráfica 4.16 muestra que los ciudadanos y ciudadanas que habitan en zonas rurales del posconflicto apoyan significativamente más el Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno y las FARC que los colombianos y las colombianas promedio de todo el país.

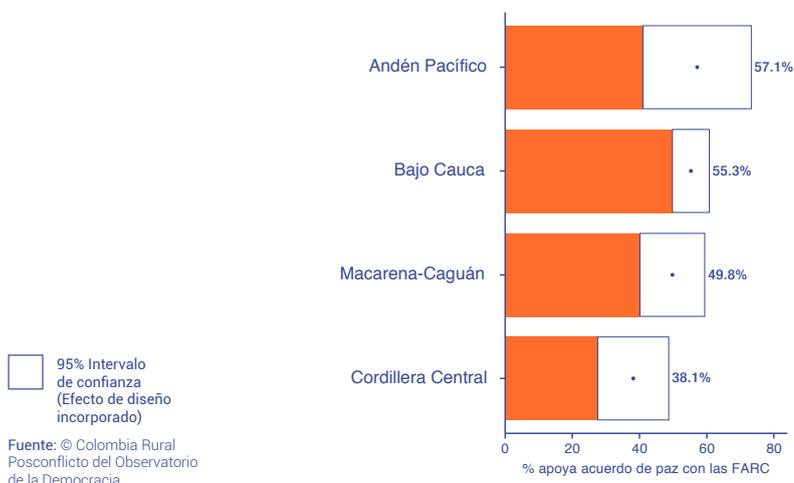
Gráfica 4.16 Porcentaje que apoya el Acuerdo de Paz según sexo, 2016 MN y 2017 ME



El Gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron un Acuerdo de Paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este Acuerdo de Paz? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

Al observar cómo se distribuyó en la Colombia Rural Posconflicto el apoyo de las mujeres al Acuerdo de Paz, se constata que no hay diferencias significativas (Gráfica 4.17).

Gráfica 4.17 Porcentaje que apoya el Acuerdo de Paz por región, mujeres 2017 ME



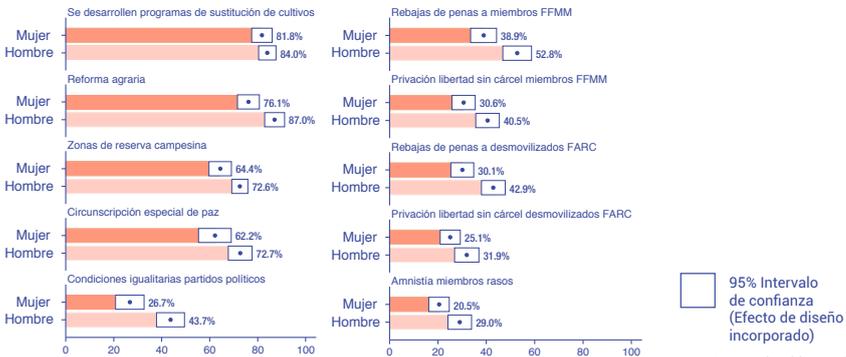
Más aún, el Observatorio de la Democracia exploró en específico la actitud de los colombianos y de las colombianas sobre 10 de los componentes del Acuerdo de Paz (Gráfica 4.18). Primero, queda en evidencia que los niveles de apoyo hacia estos tienen una gran variación. Mientras más del 80% de las ciudadanas y de los ciudadanos apoyan que se desarrollen programas de sustitución de cultivos, tan solo poco más del 20% de mujeres y hombres están de acuerdo con la amnistía a miembros de la guerrilla de las FARC. En general, se puede concluir que mujeres y hombres apoyan mucho menos aquellos componentes que suponen alguna concesión hacia las FARC o hacia las Fuerzas Militares (amnistía, privación de la libertad sin cárcel, rebaja de penas y condiciones para la participación política).

En segundo lugar, la Gráfica 4.18 indica que los hombres en regiones PDET están más de acuerdo con ciertos componentes del Acuerdo de Paz que las mujeres. Por ejemplo, mientras el 87% de los hombres apoya la reforma agraria, solo el 76.1% de las mujeres opina lo mismo. De la misma manera, el 43.7% de los hombres está de acuerdo con que el partido político de las FARC disfrute de condiciones igualitarias, mientras que el 26.7% las mujeres están de acuerdo con este punto. Además, el 38.9% de las mujeres apoya la rebaja de penas a las Fuerzas Militares y el 30.6% la privación de la libertad sin cárcel a miembros de las Fuerzas Militares. Asimismo, solo 3 de cada 10

mujeres están de acuerdo con la rebaja de penas a desmovilizados de las FARC. En contraste, apenas 1 de cada 2 hombres en las zonas rurales del posconflicto apoya la rebaja de penas a Fuerzas Militares, y aproximadamente 4 de cada 10 están de acuerdo con la privación de la libertad sin cárcel a miembros de las Fuerzas Militares y a la rebaja de penas a desmovilizados de las FARC.

El 43.7% de los hombres está de acuerdo con que el partido político de las FARC disfrute de condiciones igualitarias, mientras que el 26.7% las mujeres están de acuerdo con este punto.

Gráfica 4.18 Porcentaje que apoya los componentes del Acuerdo de Paz según sexo, 2017 ME



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia

En la mesa de negociación de La Habana, el Gobierno y las FARC han llegado a varios acuerdos. Quisiera pedirle su opinión sobre algunos de ellos.

-Se acordó que los partidos políticos formados por excombatientes desmovilizados de las FARC tendrán las mismas garantías de seguridad y de acceso a medios de comunicación que ya tienen los demás partidos políticos.

¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

-Se acordó que los miembros rasos de las FARC (no comandantes) que se desmovilicen no irán a la cárcel.

¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

Ahora, pensando en la Justicia Especial para la Paz creada en los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC, quisiera pedirle su opinión sobre las siguientes afirmaciones.

-La Justicia Especial para la Paz contempla rebajas de penas a desmovilizados de las FARC que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

-La Justicia Especial para la Paz contempla privación de la libertad sin cárcel a desmovilizados de las FARC que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

-La Justicia Especial para la Paz contempla rebajas de penas a miembros de las Fuerzas Militares que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

-La Justicia Especial para la Paz contempla privación de la libertad sin cárcel a miembros de las Fuerzas Militares que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

Quisiera que me dijera hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes acciones...

-Que se reserven curules del Congreso para las regiones más afectadas por el conflicto armado, con el fin de que estas regiones tengan mayor representación en el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

-Que se formen Zonas de Reserva Campesina que beneficiarán a pequeños productores y que no se podrán vender a grandes empresas. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

-Que se distribuyan tierras baldías entre campesinos que no tienen suficiente tierra para cultivar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

-Que se desarrollen programas de sustitución de cultivos en su municipio ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

Al examinar el apoyo regional entre mujeres a los 10 componentes del Acuerdo de Paz, por los que indagó el Observatorio de la Democracia, se constata que no hay diferencias estadísticas excepto en la opinión sobre dos componentes en particular: rebaja de penas a miembros de las Fuerzas Militares y la rebaja de penas a desmovilizados de las FARC. Por un lado, mientras el 47.1% de las mujeres en el Bajo Cauca y el 42.2% de las mujeres en el Andén Pacífico están de acuerdo con la rebaja de penas a miembros de las Fuerzas Militares, solo el 23.9% de las mujeres que habitan en la Cordillera Central apoya este componente del Acuerdo de Paz. Por otro lado, el 36% de las mujeres en la Macarena-Caguán está de acuerdo con la rebaja de penas a desmovilizados de las FARC. Este porcentaje es significativamente más alto al 23% de las mujeres en el Andén Pacífico que apoya el componente sobre rebaja de penas a miembros de las FARC en el Acuerdo de Paz. De este modo, es posible evidenciar que las mujeres del Andén Pacífico están más dispuestas a ceder en términos de justicia a las Fuerzas Militares que a los desmovilizados de las FARC.

Además, al comparar los resultados de la muestra nacional en 2016 y la muestra Colombia Rural Posconflicto en 2017, no se encuentran diferencias en la opinión sobre los siguientes componentes: condiciones igualitarias a los partidos políticos, reforma agraria, creación de zonas de reserva campesina y amnistía a miembros rasos. La única diferencia que se encuentra es que los hombres que habitan en regiones PDET están más de acuerdo que los hombres promedio en Colombia (72.7% y 55.1%, respectivamente) con la creación de una Circunscripción Especial de Paz; diferencia que no se observa entre la mujer encuestada en 2016 y la mujer rural en territorios del posconflicto (Gráfica 4.19).

Gráfica 4.19 Porcentaje que está de acuerdo con la Circunscripción Especial de Paz según sexo, 2016 MN y 2017 ME



4.3.2 Participación en política de las FARC

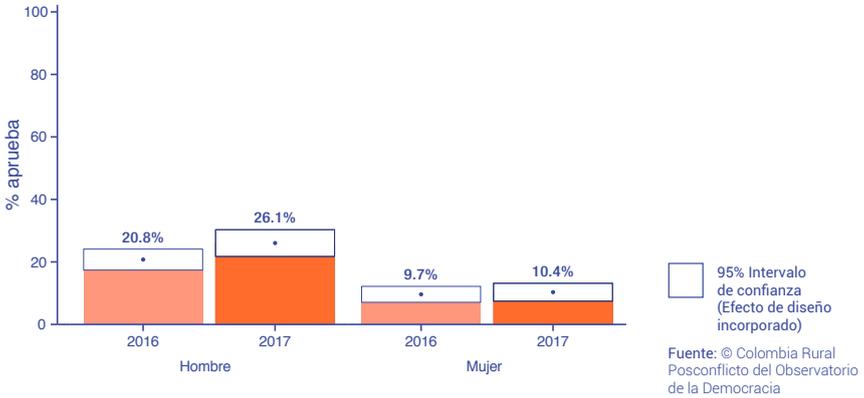
El tema de la participación política de las FARC es un tema central puesto que, en general, todos los procesos de paz entre gobiernos y grupos insurgentes suponen una negociación para que el último haga un tránsito de grupo armado ilegal a partido o movimiento político.¹¹⁴ Por esta razón, el Observatorio de la Democracia preguntó sobre la actitud de los colombianos y colombianas frente a la participación política de las FARC.

La Gráfica 4.20 muestra que el rechazo hacia la formación de un partido político de las FARC se mantiene constante entre hombres y mujeres de toda Colombia y en las zonas rurales del posconflicto. Ahora bien, hombres y mujeres tienen diferentes actitudes hacia la formación de un partido o movimiento político de los desmovilizados. Como sucedió entre los ciudadanos y ciudadanas encuestados en 2016 en toda Colombia, en las zonas rurales del posconflicto el 26.1% de los hombres aprueba la formación de un partido político por desmovilizados de las FARC, mientras que apenas el 10.4% de las mujeres opina lo mismo. Esta actitud puede tener relación con el bajo porcentaje de mujeres con alta tolerancia política. De hecho, investigaciones han mostrado brechas de género en este asunto: las mujeres son más proclives a no apoyar grupos fuera de la tradición política. Asimismo, ellas tienden a apoyar más a grupos con un significado religioso que a grupos con una ideología política¹¹⁵, como por ejemplo las FARC, a diferencia de los hombres. Finalmente, puede que las mujeres no consideren justo darles representación política a desmovilizados de un grupo armado ilegal cuando ellas ni siquiera han tenido una participación significativa en la historia política del país.

114. Observatorio de la Democracia. (2017). Paz, Posconflicto y Reconciliación (2016).

115. Golebiowska, E. (1999). Gender Gap in Political Tolerance. *Political Behavior*, 21(1), 43-66.

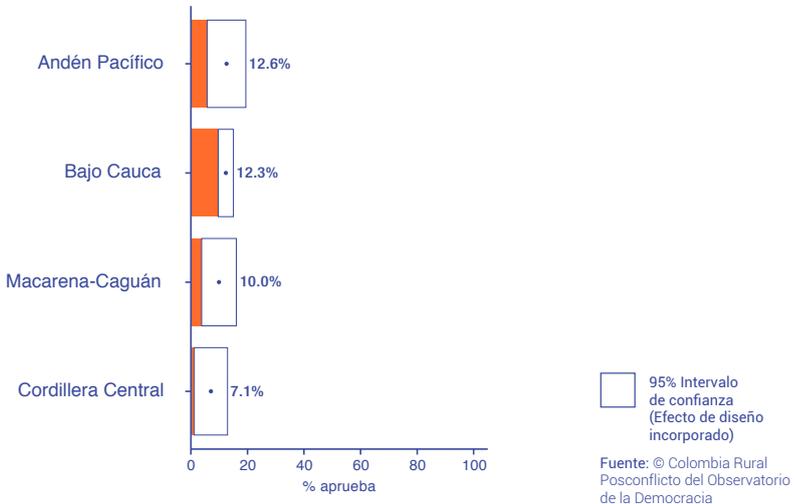
Gráfica 4.20 Porcentaje que aprueba que los desmovilizados de las FARC formen un partido político según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Que los excombatientes desmovilizados de las FARC formen un partido político. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

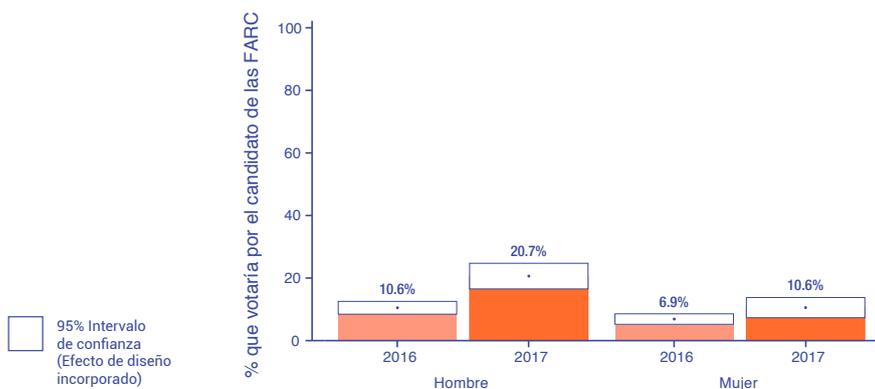
El porcentaje de mujeres que aprueba que los desmovilizados de las FARC formen un partido político no es diferente estadísticamente entre las regiones encuestadas durante la muestra especial del 2017 (Gráfica 4.21).

Gráfica 4.21 Porcentaje que aprueba que los desmovilizados de las FARC formen un partido político por región, mujeres 2017 ME



Por otra parte, cabe destacar que al menos 1 de cada 5 hombres que habitan en las zonas rurales del posconflicto votaría por un candidato de las FARC, mientras que solo 1 de cada 10 mujeres consideraría votar de esta forma (Gráfica 4.22). Además, la Gráfica 4.22 muestra que, si bien los hombres encuestados en 2017 están significativamente más dispuestos a votar por un candidato de las FARC que los hombres promedio, las mujeres colombianas de la muestra de 2016 y las que habitan en las zonas más golpeadas por el conflicto no piensan diferente frente a este punto.

Gráfica 4.22 Porcentaje que votaría por el candidato de las FARC según sexo, 2016 MN y 2017 ME

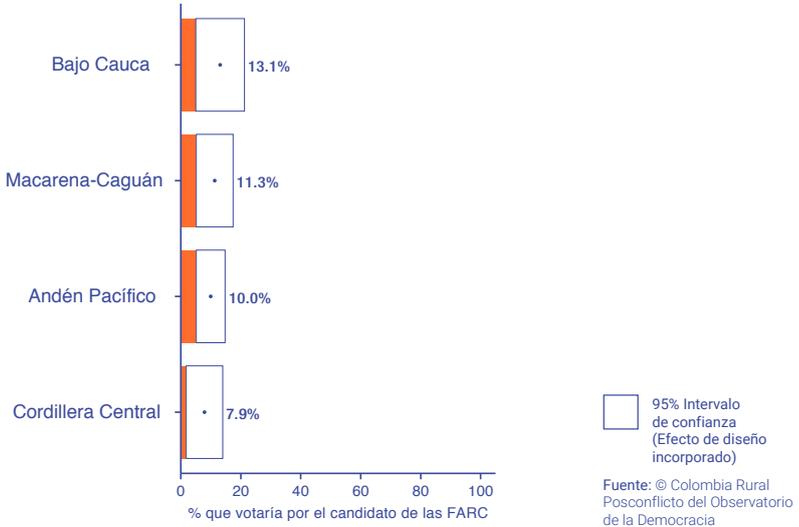


Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia

Si en las próximas elecciones de Congreso, es decir las de 2018, un desmovilizado de las FARC se presenta como candidato al Congreso de la República, ¿qué haría usted? Votaría por ese candidato, es decir por el desmovilizado de las FARC, No votaría por ese candidato

A nivel regional, no se encuentran diferencias significativas en el porcentaje de mujeres que votaría por un candidato de las FARC (Gráfica 4.23).

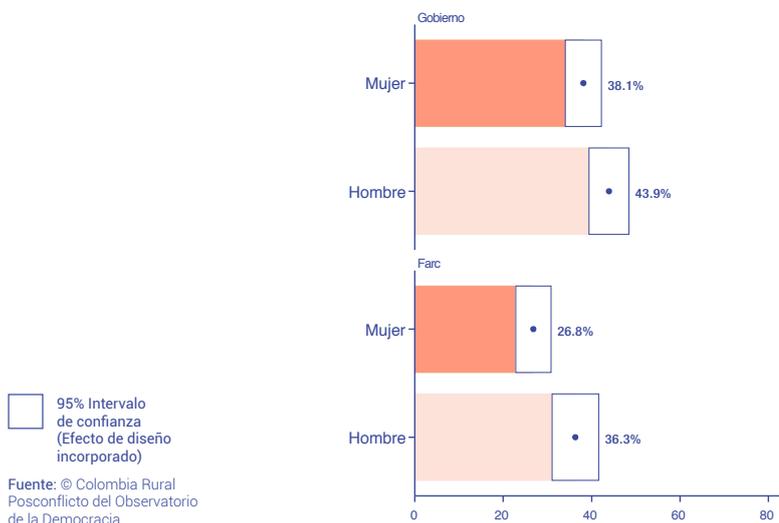
Gráfica 4.23 Porcentaje que votaría por el candidato de las FARC por región, mujeres 2017 ME



4.3.3 Cumplimiento Acuerdo de Paz

Por otra parte, el Observatorio de la Democracia indagó entre los ciudadanos y ciudadanas que habitan en territorios del posconflicto hasta qué punto creen que el Gobierno y las FARC cumplirán con lo pactado en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. Como indica la Gráfica 4.24, aproximadamente 4 de cada 10 colombianos creen que el Gobierno cumplirá con lo pactado, sin diferencias significativas según sexo. Por el contrario, el 36.3% de los hombres está de acuerdo con que las FARC cumplirán con lo firmado en La Habana, mientras solo el 26.8% de las mujeres opina lo mismo. Este último resultado refleja la brecha en el nivel de confianza hacia las FARC mencionado arriba.

Gráfica 4.24 Porcentaje cree que... cumplirá con lo pactado en el Acuerdo de Paz según sexo, 2017 ME

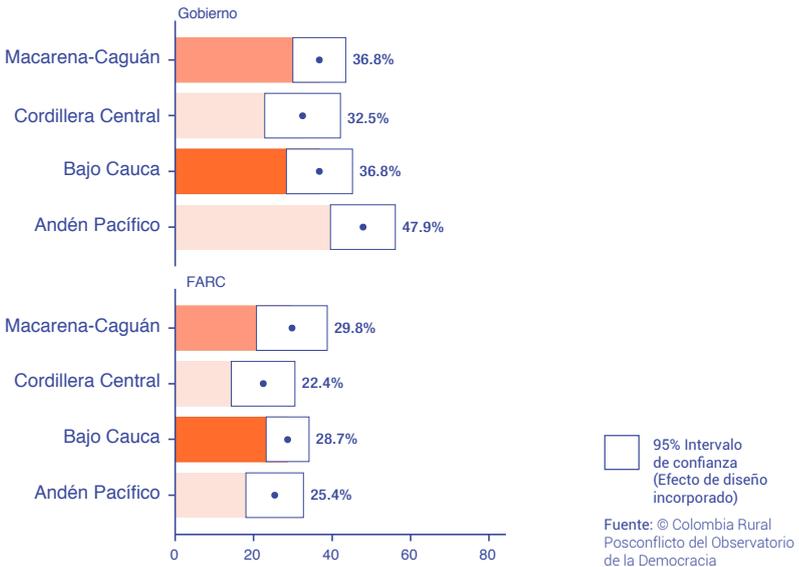


-Las FARC cumplirán con lo pactado en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

-El Gobierno cumplirá con lo pactado en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Como indica la Gráfica 4.25, no hay grandes diferencias regionales en la actitud de mujeres respecto a si el Gobierno o las FARC cumplirán con lo pactado en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. Sin embargo, vale la pena notar que las mujeres en el Andén Pacífico están mucho más de acuerdo con que el Gobierno cumplirá con lo pactado (47.9%), a que las FARC cumplirán (25.4%). Esto puede deberse a que las mujeres del Andén Pacífico son quienes más confían en el Gobierno y son también quienes han recibido mayor reparación por parte del Gobierno en comparación con las mujeres de las demás regiones, como se mostró al final de la primera sección de este capítulo.

Gráfica 4.25 Porcentaje que cree... cumplirá con lo pactado en el Acuerdo de Paz por región, mujeres 2017 ME



4.3.4 Implementación del Acuerdo de Paz

Debido a que la muestra especial del 2017 se hizo en las regiones PDET, el Observatorio de la Democracia indagó por las expectativas de los habitantes en estas regiones respecto al Acuerdo de Paz. La Gráfica 4.26 muestra que la mayoría de los colombianos, mujeres y hombres, que habitan en las áreas rurales del posconflicto, están de acuerdo con que el Acuerdo de Paz mejorará el acceso de los campesinos a la tierra, la asesoría técnica para campesinos, la seguridad, la calidad de las carreteras, la situación económica y la efectividad de la justicia. Sin embargo, las mujeres que habitan en las regiones PDET tienen menos expectativas que los hombres frente a algunos temas como: mayor acceso de la tierra a campesinos (58.2% y 64.9%, respectivamente), asesoría técnica para campesinos (54.4% y 61.2%, respectivamente), mejoría en la calidad de las carreteras (50.8% y 56.2%, respectivamente), mejoría en la situación económica (50.4% y 55.4%, respectivamente) y mejoría en la efectividad de la justicia (47.7% y 53%, respectivamente).

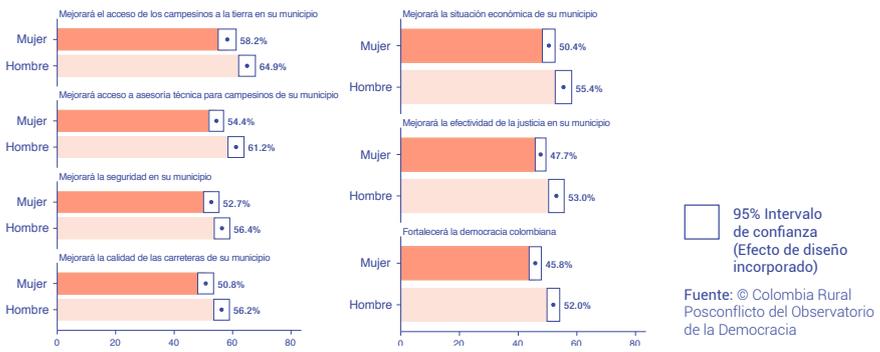
Las mujeres que habitan en las regiones PDET tienen menos expectativas que los hombres frente a algunos temas como: mayor acceso de la tierra a campesinos [58.2% y 64.9%, respectivamente] y asesoría técnica para campesinos [54.4% y 61.2%, respectivamente]

En cambio, aproximadamente 5 de cada 10 hombres y mujeres que habitan en municipios donde se implementará el Acuerdo de Paz están de acuerdo con que mejorará la seguridad. Este es quizá el tema donde menor incertidumbre hay, ya que la reducción en la

confrontación armada es la primera consecuencia directa de la desmovilización de las FARC; contrario a los demás temas donde debe haber un trabajo más a largo plazo por parte del Gobierno. Por ejemplo, durante los grupos focales realizados por el Observatorio de la Democracia, las mujeres en San Vicente del Caguán comentaron que actualmente hay una disminución de las "oleadas terroristas" que antes hacía la guerrilla, así como se están emprendiendo acciones para desminar la zona.

Por otro lado, mientras el 52% de los hombres cree que la implementación del Acuerdo de Paz fortalecerá la democracia, solo el 45.8% de las mujeres opina lo mismo. La menor aprobación de las mujeres a la democracia como la mejor forma de gobierno puede ser la causa de esto.

Gráfica 4.26 Porcentaje de acuerdo implementación del Acuerdo de Paz fortalecerá/mejorará... en su municipio según sexo, 2017 ME



Ahora, pensando en la implementación del Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno y las FARC, ¿hasta qué punto está usted de acuerdo con las siguientes afirmaciones?

- La implementación del acuerdo fortalecerá la democracia colombiana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**
- La implementación del acuerdo mejorará la seguridad en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**
- La implementación del acuerdo mejorará la situación económica de su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**
- La implementación del acuerdo mejorará la efectividad de la justicia en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

- La implementación del acuerdo mejorará el acceso de los campesinos a la tierra en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**
 - La implementación del acuerdo mejorará la calidad de las carreteras de su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**
 - La implementación del acuerdo mejorará el acceso a asesoría técnica para los campesinos de su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver tarjeta C (Anexo B)**
-

En general, de una región a otra del país no se encuentran diferencias significativas en la opinión de las mujeres respecto a si la implementación del Acuerdo mejorará ciertos temas en sus municipios. En otras palabras, los promedios regionales son similares entre sí. No obstante, en temas como la mejoría de la seguridad en su municipio, las mujeres de la Macarena-Caguán están mucho menos de acuerdo (48.1%) que las mujeres que habitan en la Cordillera Central (58.9%). Esto mismo sucede al evaluar si la implementación del Acuerdo fortalecerá la democracia colombiana: 41.3% está de acuerdo en la Macarena-Caguán y 51.3% está de acuerdo en la Cordillera Central. Incluso, mientras el 55.6% de las mujeres en el Bajo Cauca está de acuerdo que mejorará la situación económica, el 45.9% de las mujeres encuestadas en la Macarena-Caguán opina lo mismo.

4.4 Actitudes hacia la reconciliación y el posconflicto

Con el objetivo de medir más a fondo las diferencias de opinión pública según sexo frente al conflicto armado y el posconflicto, el Observatorio de la Democracia analizó las percepciones ciudadanas sobre el posconflicto y la reincorporación de los excombatientes a la vida civil.

Como se pudo observar en la sección anterior, las mujeres, tanto en toda Colombia como en zonas rurales del posconflicto, son más escépticas y reservadas sobre el Acuerdo de Paz del Gobierno con las FARC, su cumplimiento e implementación, que los hombres. Siguiendo con esta línea, el Observatorio de la Democracia analizó la diferencia de actitudes entre mujeres y hombres, encuestados en Colombia en 2016 y en la Colombia Rural Posconflicto en 2017, frente a la posibilidad de perdón y reconciliación con los excombatientes desmovilizados de las FARC. Como indica la Gráfica 4.27, en territorios rurales del posconflicto, el 62.1% de las mujeres y el 71.3% de los hombres ven posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los miembros de las FARC. Es decir, las mujeres tienen más dudas sobre el perdón y reconciliación de los ciudadanos con excombatientes. Esta misma brecha, se observa para el caso de las ciudadanas y los ciudadanos en toda Colombia.

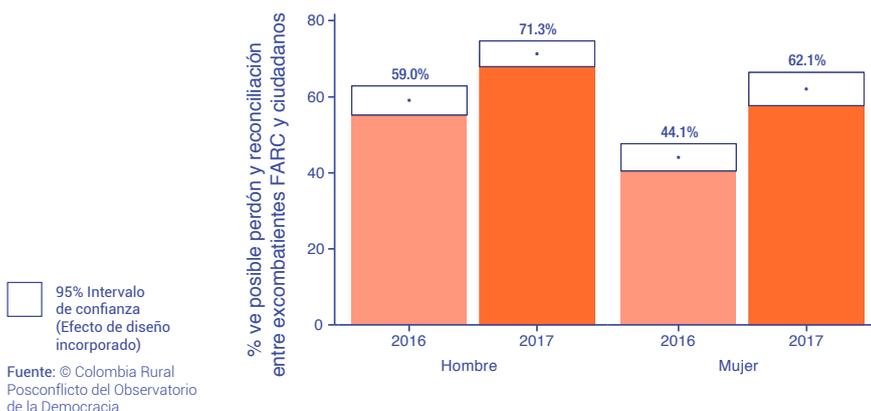
Una de las posibles explicaciones para que las mujeres vean menos posible el perdón y la reconciliación con excombatientes desmovilizados, respecto a los hombres, es que —como vimos anteriormente— las mujeres confían mucho menos en las FARC que los hombres.¹¹⁶ Así, las mujeres no creen que sea posible la reconciliación por falta de confianza en los excombatientes de las FARC. Una mujer adulta en San Vicente del Caguán dijo: "La palabra reconciliación suena muy bonita, pero tampoco hay confianza que es lo más duro en el ser humano". Además, durante los grupos focales realizados por el Observatorio de la Democracia, las mujeres expresaron la dificultad de la reconciliación cuando todavía hay mucho resentimiento y dolor; las heridas de las víctimas son aún muy recientes. Por último, se pudo percibir en los grupos focales que las mujeres diferencian el perdón al olvido. Una mujer comentó

116. Para mayor información remitirse a la Sección 4.3 de este Capítulo: Actitudes hacia una salida negociada al conflicto, actores armados ilegales y hacia el Acuerdo de Paz con las FARC-EP.

que se puede perdonar pero nunca se puede olvidar y, así, es difícil que haya reconciliación entre los ciudadanos y los excombatientes desmovilizados.

Ahora bien, los habitantes de las zonas rurales del posconflicto, hombres y mujeres, están mucho más de acuerdo con que es posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con desmovilizados de las FARC, que los colombianos encuestados durante la muestra nacional 2016.

Gráfica 4.27 Porcentaje de acuerdo con que es posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con miembros desmovilizados de las FARC según sexo, 2016 MN y 2017 ME

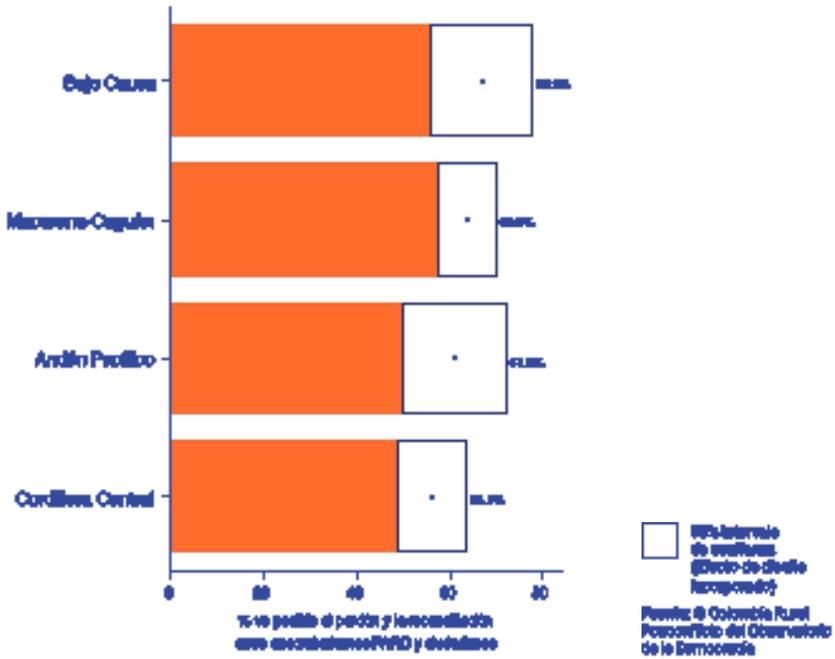


¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC?

Sí, No

De una región a otra del país rural del posconflicto, no se encontraron diferencias significativas en los niveles de aprobación entre las mujeres sobre la posibilidad de perdón y reconciliación de los ciudadanos con miembros desmovilizados de las FARC (Gráfica 4.28). Los promedios regionales de mujeres son similares, ubicándose entre el 66.9% en el Bajo Cauca y el 56.1% en la Cordillera Central.

Gráfica 4.28 Porcentaje de acuerdo con que es posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con miembros desmovilizados de las FARC por región, mujeres 2017 ME

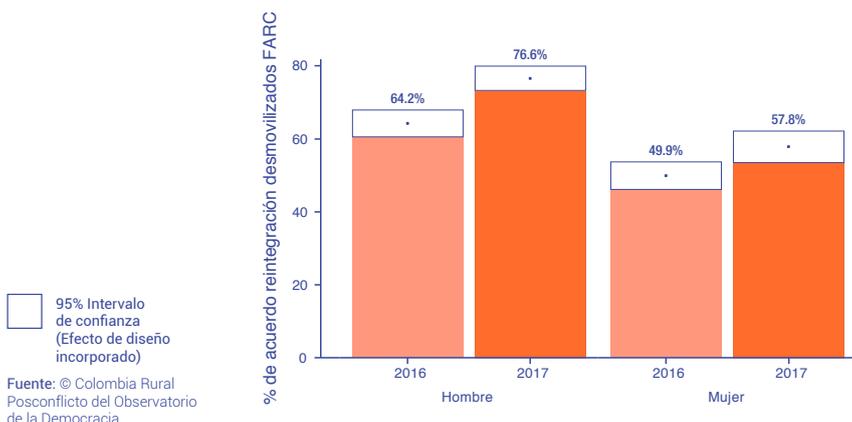


Por otro lado, la Gráfica 4.29 muestra que las mujeres y los hombres en zonas rurales están significativamente más de acuerdo que los colombianos promedio con la reintegración a la sociedad de desmovilizados de las FARC. Asimismo, esta Gráfica indica que las mujeres, encuestadas en la Colombia Rural Posconflicto en 2017, son más escépticas con la reintegración de los desmovilizados de las FARC. Mientras que el 76.6% de los hombres ve posible la reintegración a la sociedad de exguerrilleros de las FARC, apenas el 57.8% de las mujeres lo ve como una posibilidad. Esto puede ser consecuencia de que las mujeres no consideren que la comunidad está lista para convivir con excombatientes, especialmente en el área laboral. Una mujer adulta en San Vicente del Caguán dice:

“La sociedad es bastante discriminante en ese sentido, porque no es lo mismo usted decir ‘voy a contratarlo’ [...] pero vino un día y me dice ‘es que tengo que decirle algo, lo que pasa es que yo estuve en la guerrilla’ [...] yo ya no lo voy a ver igual [...] en cualquier momento se quiere quedar con mi empresa, esa mentalidad bélica [...] eso pasa, puede que los reinsertados tengan toda la disposición de salir adelante y empezar con una nueva vida, pero como sociedad no estamos preparados”.

Mientras que el **76.6%** de los **hombres** ve posible la reintegración a la sociedad de exguerrilleros de las **FARC**, apenas el **57.8%** de las **mujeres** lo ve como una posibilidad.

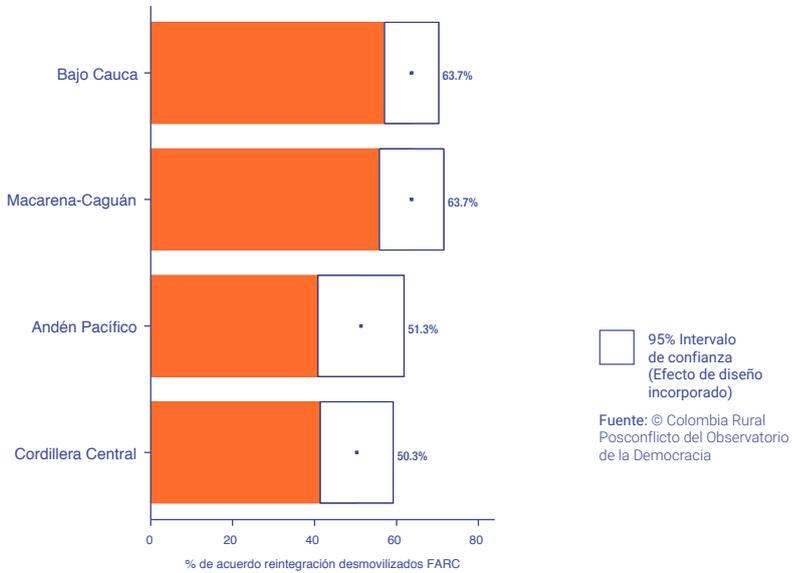
Gráfica 4.29 Porcentaje de acuerdo con la reintegración a la sociedad de excombatientes desmovilizados de las FARC según sexo, 2016 MN y 2017 ME



¿Está de acuerdo con la reintegración a la sociedad de los excombatientes desmovilizados de Las FARC?
Sí, No

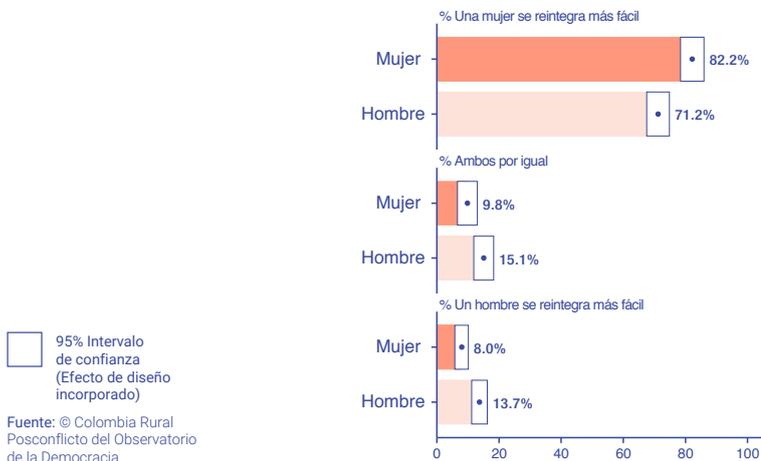
Al desagregar regionalmente esta pregunta entre las mujeres (Gráfica 4.30) se observa que no hay diferencias significativas entre regiones en el porcentaje que cree que las FARC efectivamente se reintegrarán a la sociedad.

Gráfica 4.30 Porcentaje de acuerdo con la reintegración a la sociedad de excombatientes desmovilizados de las FARC por región, mujeres 2017 ME



Existe la posibilidad de que la sociedad sea más receptiva hacia las mujeres desmovilizadas que hacia los hombres, los cuales ocupan el imaginario del guerrillero típico y posiblemente se los asocie con más facilidad con los actos violentos de las FARC. Confirmando esa posibilidad, la Gráfica 4.31 muestra que la gran mayoría de los ciudadanos, hombres y mujeres, que habitan en regiones PDET creen que es más posible la reintegración de las mujeres desmovilizadas que la de los hombres excombatientes. El 82.2% de las mujeres y el 71.2% de los hombres creen que una mujer se puede reintegrar de manera más fácil a la vida civil, mientras que solo el 8% de las mujeres y el 13.7% de los hombres creen que un hombre se reintegrará más fácilmente.

Gráfica 4.31 Porcentaje que cree que una mujer, un hombre o ambos se pueden reintegrar más fácilmente a la vida civil según sexo, 2017 ME



Pensando en los excombatientes desmovilizados de las FARC, ¿quién cree usted que se reintegrará más fácilmente a la vida civil: un hombre desmovilizado o una mujer desmovilizada?

Un hombre, Una mujer, Ambos por igual

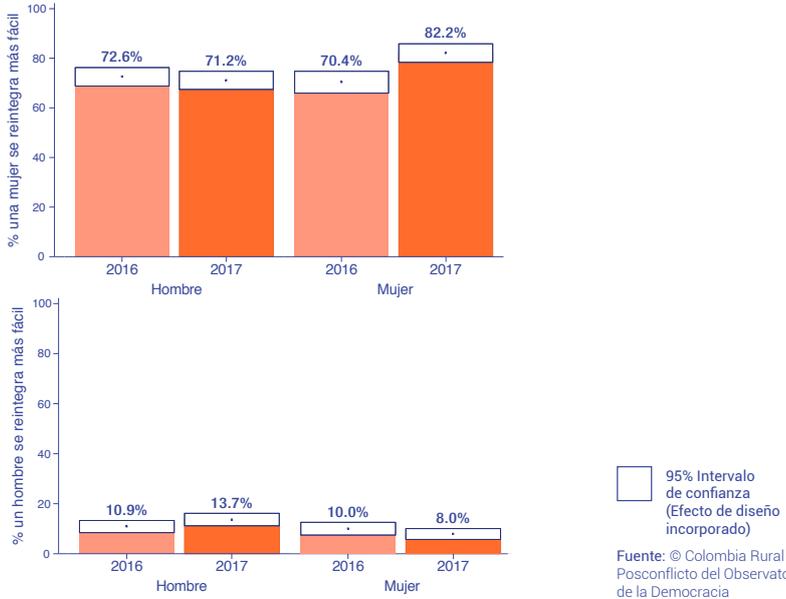
A nivel regional, no hay diferencias significativas en la opinión de mujeres frente a este tema. Aproximadamente, en todas las regiones encuestadas en 2017, 8 de cada 10 mujeres cree que una mujer se reintegrará más fácilmente a la vida civil.

La brecha en la opinión de hombres y mujeres, sobre la reintegración de una mujer o un hombre, sucede únicamente en la Colombia Rural Posconflicto. En efecto, como muestra la Gráfica 4.32 (izquierda), en toda Colombia 7 de cada 10 hombres y mujeres cree que una mujer se puede reintegrar más fácil a la vida civil, mientras que en la muestra especial de 2017 el 82.2% de las mujeres opina lo mismo o apenas 71.2% de los hombres está de acuerdo.

Por otra parte, si bien no se encuentran diferencias significativas en la opinión de las mujeres en toda Colombia y en la Colombia Rural Posconflicto (10% y 8%, respectivamente) sobre que un hombre se puede reintegrar más fácilmente a la vida civil, la Gráfica 4.32 (abajo) indica que también existe una brecha entre hombres y mujeres de la Colombia Rural Posconflicto frente a que un hombre se puede

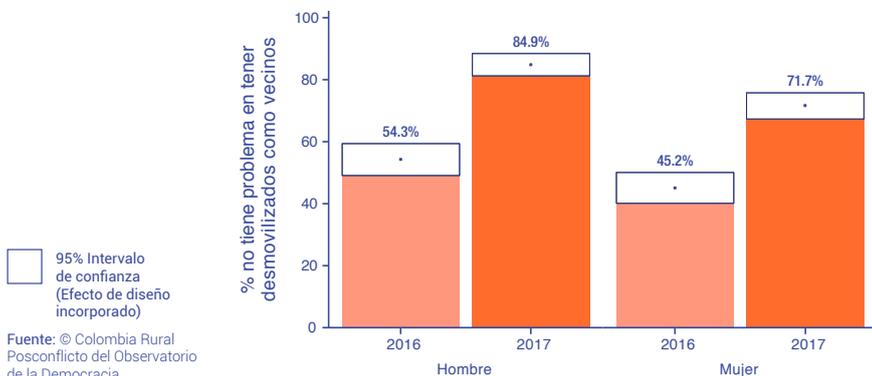
reintegrar con más facilidad a la sociedad: el 13.7% de los hombres está de acuerdo frente al 8% de las mujeres.

Gráfica 4.32 Porcentaje que cree que una mujer (arriba) o un hombre (abajo) se puede reintegrar más fácilmente a la vida civil según sexo, 2016 MN y 2017 ME



El Observatorio de la Democracia también indagó acerca de las opiniones sobre la aceptación de un excombatiente desmovilizado como vecino (Gráfica 4.33). Mientras en la muestra nacional de 2016 el 54.3% de los hombres y el 45.2% de las mujeres no tenían problema con tener a los desmovilizados de vecinos, esta cifra es estadísticamente más alta en las zonas rurales del posconflicto: el 84.9% de los hombres y el 71.7% de las mujeres no tienen problema en tener excombatientes como sus vecinos.

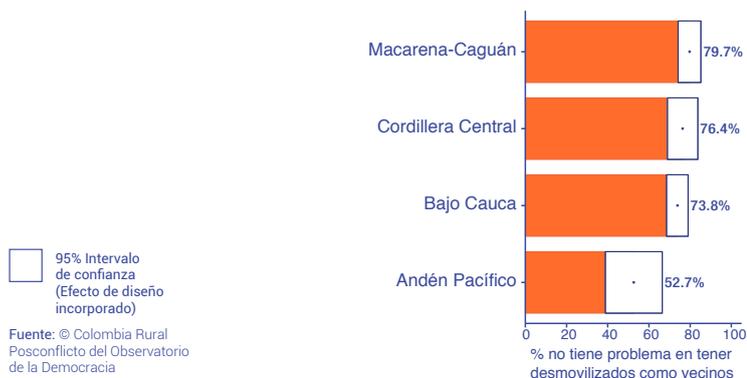
Gráfica 4.33 Porcentaje no tiene problema en tener desmovilizados como vecinos según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Pensando en los excombatientes desmovilizados de los grupos armados, por favor dígame si...
No los quiere de vecinos, No tiene problema con tenerlos de vecinos

Desde un punto de vista regional, se evidencia que el Andén Pacífico es el lugar del país en donde las mujeres menos aceptarían tener desmovilizados como vecinos (Gráfica 4.34): solo el 52.7% de las mujeres no tendría problema en tener excombatientes viviendo al lado. En la Macarena-Caguán, el 79.7% de las mujeres no vería con malos ojos tener desmovilizados como vecinos, el 76.4% de las mujeres en la Cordillera Central opina lo mismo y el 73.8% de las mujeres que habitan en el Bajo Cauca aceptaría tener desmovilizados como vecinos.

Gráfica 4.34 Porcentaje que no tiene problema en tener desmovilizados como vecinos por región, mujeres 2017 ME

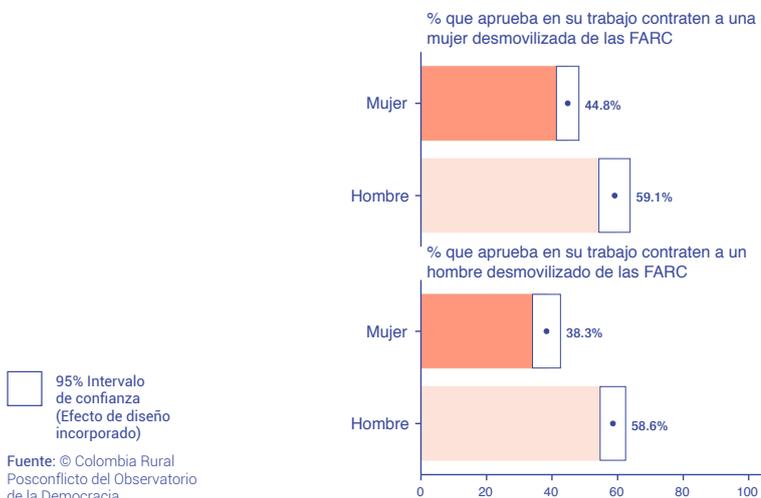


En la misma línea de aceptar a un excombatiente como vecino, el estudio indagó también sobre compartir espacios laborales con los desmovilizados. Se preguntó a los encuestados y a las encuestadas por la aceptación a que en sus lugares de trabajo contraten a un desmovilizado o a una desmovilizada de las FARC.

Mientras el **59.1%**
de los **hombres**
aprueba que contraten
desmovilizadas, solo el
44.8%
de las **mujeres** tiene
la misma actitud.

Para comenzar, el patrón observado en la Colombia Rural Posconflicto muestra que no existen diferencias en las opiniones de hombres y mujeres cuando se pregunta por contratar un desmovilizado en comparación con contratar una desmovilizada (Gráfica 4.35). Sin embargo, se encuentran diferencias significativas en el porcentaje de hombres y en el porcentaje de mujeres que aprobarían que en su trabajo contraten a una desmovilizada: mientras el 59.1% de los hombres aprueba que contraten desmovilizadas, solo el 44.8% de las mujeres tiene la misma actitud. Esta brecha entre sexos también sucede en la opinión respecto a que contraten un desmovilizado de las FARC en su lugar de trabajo. Frente a este tema, el Observatorio de la Democracia indagó si había diferencias al comparar la muestra Colombia Rural Posconflicto con la muestra nacional de 2016, pero no encontró diferencias.

Gráfica 4.35 Porcentaje que aprueba que en su trabajo contraten a una mujer desmovilizada y a un hombre desmovilizado de las FARC según sexo, 2017 ME



-Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a una mujer desmovilizada de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

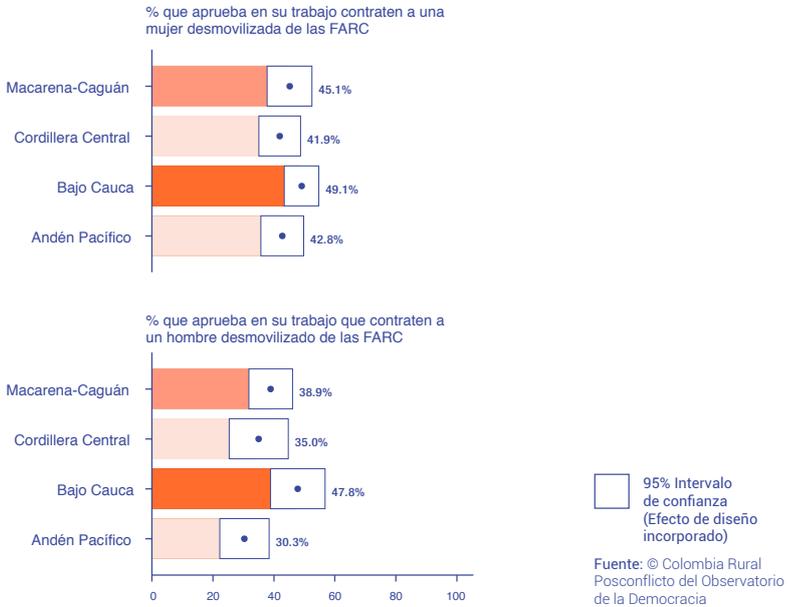
Ver tarjeta D (Anexo B)

-Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a un hombre desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

Ver tarjeta D (Anexo B)

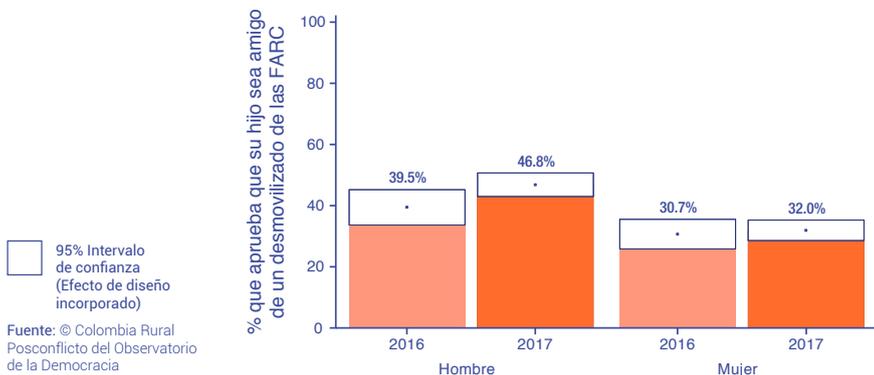
Entre las mujeres de diferentes regiones de la Colombia Rural Posconflicto, no se encontraron diferencias significativas en la aprobación a que en su lugar de trabajo contraten a una desmovilizada de las FARC (Gráfica 4.36). En general, 4 de cada 10 mujeres en las regiones del posconflicto aprueban que una desmovilizada de las FARC trabaje con ellas. Por el contrario, solo el 30.3% de las mujeres en el Andén Pacífico aceptan que se contrate un desmovilizado, mientras el 47.8% de las mujeres en el Bajo Cauca aprueba que en su lugar de trabajo contraten a un excombatiente de las FARC. Esta diferencia significativa puede indicar que las mujeres del Andén Pacífico son más reservadas frente al proceso de reincorporación a la vida civil de los hombres que fueron parte de las FARC.

Gráfica 4.36 Porcentaje que aprueba que en su trabajo contraten a una mujer desmovilizada y a un hombre desmovilizado de las FARC por región, mujeres 2017 ME



Frente a la posibilidad de que un(a) hijo(a) sea amigo de un desmovilizado, la opinión favorable de los colombianos promedio y los colombianos que habitan en el país rural del posconflicto no difiere mucho (Gráfica 4.37). Entre los hombres, el porcentaje de acuerdo a que su hijo(a) sea amigo(a) de un desmovilizado de las FARC fue de 39.5% en la muestra nacional y de 46.8% en la muestra especial de 2017. De igual manera, aproximadamente 3 de cada 10 mujeres encuestadas en Colombia en 2016 y en la Colombia Rural Posconflicto en 2017 dijo que aprobaba que un(a) hijo(a) sea amigo(a) de un desmovilizado. Ahora bien, la Gráfica 4.37 permite observar que las mujeres acá también tienen menor aprobación que los hombres a que su hijo(a) sea amigo(a) de un desmovilizado de las FARC. Esto sucede tanto en toda Colombia y como en las regiones PDET.

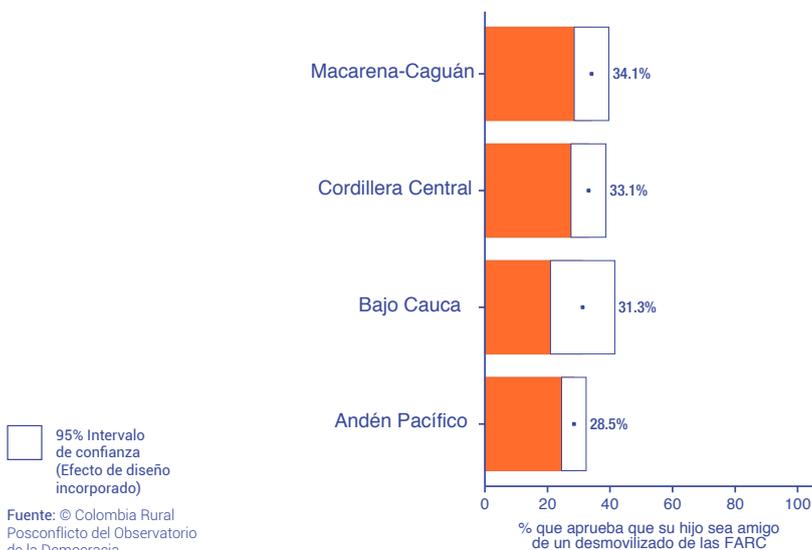
Gráfica 4.37 Porcentaje que aprueba que su hijo(a) sea amigo(a) de un desmovilizado de las FARC según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

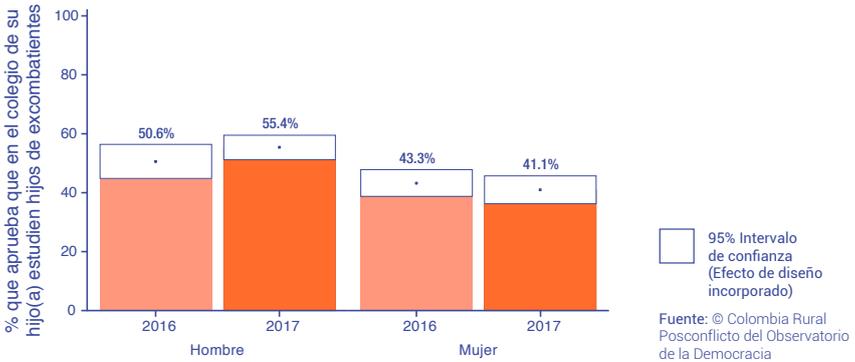
Paralelamente, se examinó la aprobación a que un(a) hijo(a) sea amigo de un desmovilizado de las FARC a nivel regional entre mujeres. La Gráfica 4.38 indica que no hay diferencias significativas en la opinión de las mujeres de las diferentes regiones frente a este tema.

Gráfica 4.38 Porcentaje que aprueba que su hijo sea amigo de un desmovilizado de las FARC por región, mujeres 2017 ME



La opinión respecto a que en el colegio de su hijo(a) estudien hijos de combatientes no presenta diferencias significativas entre hombres y mujeres encuestados en toda Colombia en 2016 y en la Colombia Rural Posconflicto en 2017 (Gráfica 4.39). Por el contrario, sí existen diferencias significativas en el porcentaje de hombres y mujeres que habitan las zonas rurales del posconflicto que están de acuerdo con que en el colegio de su hijo(a) estudien hijos de excombatientes (55.4% y 41.1%, respectivamente). Esta brecha entre hombres y mujeres que habitan en zonas rurales del posconflicto no existe entre los colombianos promedio.

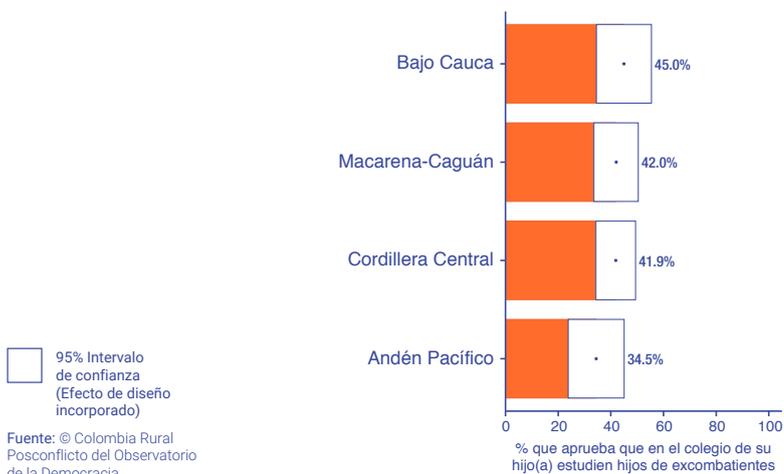
Gráfica 4.39 Porcentaje que aprueba que en el colegio de su hijo(a) estudien hijos de excombatientes según sexo, 2016 MN y 2017 ME



Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

A nivel regional, no se encuentran diferencias significativas entre las mujeres en el porcentaje de acuerdo con que en el colegio de su hijo(a) estudien hijos de excombatientes (Gráfica 4.40).

Gráfica 4.40 Porcentaje que aprueba que en el colegio de su hijo(a) estudien hijos de excombatientes por región, mujeres 2017 ME



4.5 Conclusiones

Si bien el estudio 2017 realizado por el Observatorio de la Democracia no muestra brechas importantes en el porcentaje de hombres y mujeres víctimas del conflicto armado¹¹⁷ y el porcentaje de acuerdo con el Acuerdo de Paz, existen diferencias significativas en las actitudes de hombres y mujeres frente a la reincorporación de los desmovilizados, así como hacia sus expectativas de la implementación del Acuerdo de Paz en sus municipios.

En la Colombia Rural Posconflicto, frente a la percepción de cuál es el grupo que amenaza más su seguridad, las pandillas y la guerrilla son los grupos que actualmente representan una mayor amenaza para las mujeres, en comparación con los hombres. Así, las mujeres que habitan en estos territorios tienden a ser escépticas frente a la participación política, la reconciliación y la convivencia con miembros desmovilizados de las FARC; y en puntos del Acuerdo de Paz como la reforma agraria y la Justicia Especial para la Paz. Esto puede ser consecuencia de sus bajos niveles de tolerancia hacia grupos fuera de la esfera política tradicional y sus mayores niveles de incertidumbre hacia lo "desconocido". Si bien no es suficiente para explicar las diferencias según género en las actitudes hacia el proceso de posconflicto, investigaciones han demostrado que, dado que las mujeres son las "guardianas" de la esfera doméstica, ellas pueden ser más intolerantes y escépticas frente a nuevos escenarios. Es decir, la construcción social de los roles de hombres y mujeres, que obedecen a una sociedad patriarcal, pueden influir en las actitudes de las últimas hacia nuevos escenarios políticos que son desconocidos para ellas, tales como la posibilidad de la incorporación política de los desmovilizados de las FARC.

117. Según el Reporte General del ruv, con fecha de corte 1 de septiembre de 2018, el número de personas víctimas es de 4.160.397 hombres y 4.165.138 mujeres.

La construcción social de los roles de hombres y mujeres, que obedecen a una sociedad patriarcal, pueden influir en las actitudes de las últimas hacia nuevos escenarios políticos que son desconocidos para ellas.

Por último, resulta muy interesante que, en este capítulo en general, no se presenten diferencias entre las actitudes de las mujeres encuestadas en las distintas regiones en 2017. Esto puede indicar que las vivencias de las mujeres en contextos del conflicto armado son muy similares en todos los territorios, por lo cual ellas tienen las mismas actitudes hacia los escenarios del posconflicto. Ahora bien, las mujeres en la Colombia Rural Posconflicto están más de acuerdo que las mujeres promedio de Colombia con la reintegración de desmovilizados, la reconciliación con excombatientes y la convivencia con ellos como vecinos suyos. Una causa de esto puede ser que las ciudadanas en regiones PDET, de cierta forma, siempre han convivido con estos actores, por lo cual estas situaciones no les representan una mayor amenaza o incertidumbre. Sin embargo, en cuanto a la aprobación de que sus hijos sean amigos de desmovilizados y que en el colegio de sus hijos estudien hijos de excombatientes, las opiniones de las mujeres en zonas rurales del posconflicto y en toda Colombia son muy similares: la mayoría de las mujeres lo desapruueba, y en un nivel mayor que los hombres.

Anexo A: Modelos de regresión

Tabla A.1. Resultados de estimación del modelo de regresión lineal de tolerancia política de mujeres y hombres

	Mujer		Hombre	
	Coefficiente	Error estándar	Coefficiente	Error estándar
Conservadurismo (Dimensión social/moral)	-11.90**	5.188	-30.68***	5.905
Flexibilización roles tradicionales del hombre y de la mujer	4.809*	2.776	2.646	3.515
Importancia de la religión	0.961	4.163	1.172	3.586
Apoyo a la democracia	14.93***	3.434	6.618	4.077
Justificación del soborno (rev)	8.339***	2.299	1.616	1.771
Votó elecciones locales 2015	-0.0186	2.376	-0.161	1.831
Percepción inseguridad	-3.238	3.285	2.008	2.548
Eficacia interna (Comprensión de los asuntos políticos)	5.286	3.793	12.11***	4.030
Interés en la política (rev)	6.527*	3.624	5.742*	3.118
Años de educación	0.264	0.317	0.296	0.263
Edad	-0.407	0.761	-1.693**	0.695
Zona urbana	-2.579	2.151	0.563	2.194
Ingresos del hogar	-1.647	4.446	-7.253*	4.222
Bajo Cauca	-2.693	3.258	3.674	2.516
Cordillera Central	1.945	2.875	-0.303	2.099
Macarena-Caguán	1.245	2.865	1.297	2.208
Constante	35.44***	7.948	57.33***	6.061
Observaciones	524		598	
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				

Anexo B:
Cuestionario
Colombia Rural
Posconflicto 2017

CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	999999
COLCP8A. ¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
COLCP8B. ¿Reuniones de organizaciones o grupos que promueven la paz? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
COLCP8C. ¿Reuniones de organizaciones o grupos ambientales? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	

[ENTREGAR TARJETA "A" AL ENTREVISTADO]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	No sabe [NO LEER] 888888	No responde [NO LEER] 988888
Izquierda					Derecha						

[RECOGER TARJETA "A"]

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio (vereda) donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	LLL
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad.

[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]

- (1) Vecinos de su barrio o comunidad
 - (2) Pandillas
 - (3) Policía o militares
 - (4) Crimen organizado y narcotraficantes
 - (5) Personas pertenecientes a su familia
 - (6) Delincuentes comunes
 - (7) Guerrilla
 - (8) Las BACRIM
 - (9) Seguridad privada (celadores)
 - (10) **[NO LEER]** Otros
 - (11) **[NO LEER]** Ninguno
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
(988888) No responde **[NO LEER]**

CUESTIONARIO COLOMBIA A

COLAOJ21A. Ahora voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos garantiza la seguridad en el lugar donde vive.

[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]

- (1) Vecinos de su barrio o comunidad
 - (2) Pandillas
 - (3) Policía o militares
 - (4) Crimen organizado y narcotraficantes
 - (5) Personas pertenecientes a su familia
 - (6) Delincuentes comunes
 - (7) Guerrilla
 - (8) Las BACRIM
 - (9) Seguridad privada (celadores)
 - (10) **[NO LEER]** Otros
 - (11) **[NO LEER]** Ninguno
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
(988888) No responde **[NO LEER]**

CUESTIONARIO COLOMBIA B

COLAOJ21B. ¿Y cuál de los siguientes grupos garantizaba la seguridad hace doce meses en el lugar donde usted vive?

[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]

- (1) Vecinos de su barrio o comunidad
 - (2) Pandillas
 - (3) Policía o militares
 - (4) Crimen organizado y narcotraficantes
 - (5) Personas pertenecientes a su familia
 - (6) Delincuentes comunes
 - (7) Guerrilla
 - (8) Las BACRIM
 - (9) Seguridad privada o celadores
 - (10) **[NO LEER]** Otros
 - (11) **[NO LEER]** Ninguno
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
(988888) No responde **[NO LEER]**

<p>WC1. ¿Usted ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? O ¿tiene un familiar desaparecido por el conflicto?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a WC3] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a WC3] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a WC3]</p>	
<p>WC3. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a WC2] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a WC2] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a WC2]</p>	
<p>WC2. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a COLWC8] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a COLWC8] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a COLWC8]</p>	
<p>COLWC8. ¿Y algún miembro de su familia fue víctima de un secuestro?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a COLWC9] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a COLWC9] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a COLWC9]</p>	
<p>COLWC9. ¿Por razones del conflicto armado algún miembro de su familia fue despojado de su tierra?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4 si respondió SI en al menos una WC o COLWC. De lo contrario, pasa a COLLT5] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4 si respondió SI en al menos una WC o COLWC. De lo contrario, pasa a COLLT5] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4 si respondió SI en al menos una WC o COLWC. De lo contrario, pasa a COLLT5]</p>	
<p>COLLT5. ¿Hace parte usted del registro nacional de víctimas del conflicto armado?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a COLPAZ1A] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a COLPAZ1A] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a COLPAZ1A]</p>	
<p>COLLT6. ¿Ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno Nacional?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	

	Negociación	Uso de la fuerza militar	[No leer] Ambas	No sabe	No responde
COLPAZ1A. De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor? [Leer alternativas]	1	2	3	888888	988888

COLPAZ4AN2. ¿Está de acuerdo con la reintegración a la sociedad de los excombatientes desmovilizados de Las FARC? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de:	
COLPAZ6A. Las FARC? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

COLPGEN1N. Pensando en los excombatientes desmovilizados de las FARC, ¿quién cree usted que se reintegrará más fácilmente a la vida civil: un hombre desmovilizado o una mujer desmovilizada? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual [NO LEER] (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

[ENTREGAR TARJETA "B" AL ENTREVISTADO]

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número.
[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888	
Nada						Mucho		No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? **[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio].**

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano?
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?
COLB60. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las FARC?
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?
COLB67. ¿Hasta qué punto tiene confianza en su Junta de Acción Comunal?
COLB71. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Agencia de Renovación del Territorio?

CUESTIONARIO COLOMBIA A

[Seguir utilizando tarjeta "B"]
[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B33. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la gobernación de su departamento?
B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Defensoría del Pueblo?

CUESTIONARIO COLOMBIA B

[Seguir utilizando tarjeta "B"]
[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]
B20B. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Iglesias Cristianas Evangélicas?
B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Fiscalía General de la Nación?

Y siempre usando la misma tarjeta,	
[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]	
COLPROPAZ1B. El gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron un Acuerdo de Paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este Acuerdo de Paz?	

[RECOGER TARJETA "B"]

<p>M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Juan Manuel Santos es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	
<p>PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	
<p>Y pensando en este lugar donde usted vive, SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]</p>	
<p>SD3NEW2. ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted... [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]</p>	
<p>SD6NEW2. ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted... [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]</p>	
<p>COLSD8NEW2. Con la calidad de los servicios de acueducto y alcantarillado? ¿Está usted...[Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]</p>	

[ENTREGAR TARJETA "C" AL ENTREVISTADO]

Ahora, vamos a usar una escalera en donde el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888	
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

COLPACT16B. Las FARC cumplirán con lo pactado en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	LLI

Ahora, pensando en la implementación del Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno y las FARC, ¿hasta qué punto está usted de acuerdo con las siguientes afirmaciones? [Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde, (999999) Inaplicable]	
COLPROPAZ13C. La implementación del acuerdo fortalecerá la democracia colombiana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
COLPROPAZ13J. La implementación del acuerdo mejorará la seguridad en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
COLPROPAZ13K. La implementación del acuerdo mejorará la situación económica de su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
COLPROPAZ13L. La implementación del acuerdo mejorará la efectividad de la justicia en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
COLPROPAZ13M. La implementación del acuerdo mejorará el acceso de los campesinos a la tierra en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
COLPROPAZ13N. La implementación del acuerdo mejorará la calidad de las carreteras de su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
COLPROPAZ13Q. La implementación del acuerdo mejorará el acceso a asesoría técnica para los campesinos de su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
COLPACT16A. El Gobierno cumplirá con lo pactado en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer otras frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. [Seguir utilizando tarjeta "C"] [Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]	
COLWOM2A. Suponga que una pareja decide que el esposo se hará cargo de las labores domésticas y el cuidado de los hijos y la mujer saldrá a trabajar para mantener el hogar ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta decisión?	

CUESTIONARIO COLOMBIA A

[Seguir utilizando Tarjeta "C"]	
[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]	
En la mesa de negociación de La Habana, el Gobierno y las FARC llegaron a varios acuerdos. Quisiera pedirle su opinión sobre algunos de ellos.	
COLPACT11. Se acordó que los partidos políticos formados por excombatientes desmovilizados de las FARC tendrán las mismas garantías de seguridad y de acceso a medios de comunicación que ya tienen los demás partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
COLPACT1. Se acordó que los miembros rasos de las FARC (no comandantes) que se desmovilicen no irán a la cárcel. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
Ahora, pensando en la Justicia Especial para la Paz creada en los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC, quisiera pedirle su opinión sobre las siguientes afirmaciones.	
Ahora, pensando en la Justicia Especial para la Paz creada en los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC, quisiera pedirle su opinión sobre las siguientes afirmaciones.	
COLPACT17A. La Justicia Especial para la Paz contempla rebajas de penas a desmovilizados de las FARC que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
COLPACT18A. La Justicia Especial para la Paz contempla privación de la libertad sin cárcel a desmovilizados de las FARC que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

CUESTIONARIO COLOMBIA B

[Seguir utilizando Tarjeta "C"]	
[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]	
Utilizando la misma tarjeta, quisiera que me dijera hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes acciones...	
COLPACT8. Que se reserven curules del Congreso para las regiones más afectadas por el conflicto armado, con el fin de que estas regiones tengan mayor representación en el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
COLPACT9. Que se formen Zonas de Reserva Campesina que beneficiarán a pequeños productores y que no se podrán vender a grandes empresas. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
COLPACT10. Que se distribuyan tierras baldas entre campesinos que no tienen suficiente tierra para cultivar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
COLPACT19. Que se desarrollen programas de sustitución de cultivos en su municipio ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora, pensando en la Justicia Especial para la Paz creada en los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC, quisiera pedirle su opinión sobre las siguientes afirmaciones.

COLPACT17B. La Justicia Especial para la Paz contempla rebajas de penas a miembros de las Fuerzas Militares que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

COLPACT18B. La Justicia Especial para la Paz contempla privación de la libertad sin cárcel a miembros de las Fuerzas Militares que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

[RECOGER TARJETA "C"]

[ENTREGAR TARJETA "D" AL ENTREVISTADO]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría...

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	888888 No sabe [NO LEER]	988888 No responde [NO LEER]	
Desaprueba firmemente						Aprueba firmemente						

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: **[Sondee: ¿Hasta qué punto?]**

D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

COLESPA1. Usando la misma tarjeta, quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprueba o desaprueba que los excombatientes desmovilizados de las FARC formen un partido político. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

Ahora, utilizando también una escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta qué punto aprueba o desaprueba las siguientes situaciones. Entonces,... **[Repetir "Hasta qué punto aprueba o desaprueba" para cada situación]**

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

COLIDEOL4A. El aborto

COLIDEOL4B. La Homosexualidad

COLIDEOL4C. La Eutanasia

CUESTIONARIO COLOMBIA A

Y ahora, cambiando de tema...

Pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta:

[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]

	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
DIS12. Por su género o sexo?	1	2	3	4	888888	988888	999999

[Usar tarjeta "ED" como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) =

_____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°z
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5		
Secundaria	6	7	8	9	10	11	
Universitaria	12	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	12	13	14	15			
No sabe [NO LEER]	888888						
No responde [NO LEER]	988888						

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida?

[Leer alternativas]

(1) Muy importante

(2) Algo importante

(3) Poco importante o

(4) Nada importante

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

<p>COLOCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Trabajando? [Sigue]</p> <p>(2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Sigue]</p> <p>(3) Está buscando trabajo activamente? [Pasa a Q10NEW]</p> <p>(4) Es estudiante? [Pasa a Q10NEW]</p> <p>(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pasa a Q10NEW]</p> <p>(6) Está incapacitado permanentemente para trabajar? [Pasa a Q10NEW]</p> <p>(7) Está jubilado o pensionado? [Pasa a Q10G]</p> <p>(8) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pasa a Q10NEW]</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a Q10NEW]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a Q10NEW]</p>	
<p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Asalariado(a) del gobierno o empresa estatal?</p> <p>(2) Asalariado(a) en el sector privado?</p> <p>(3) Patrono(a) o socio(a) de empresa?</p> <p>(4) Trabajador(a) por cuenta propia?</p> <p>(5) Trabajador(a) no remunerado(a) o sin pago?</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p> <p>(999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	

Y en su ocupación principal, ¿usted se dedica a la producción, transporte o comercialización de alguno de los siguientes productos?

	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable (no trabaja) [NO LEER]
COLOCUP2A. Café	1	2	888888	988888	999999
COLOCUP2B. Cacao	1	2	888888	988888	999999
COLOCUP2C. Caucho	1	2	888888	988888	999999
COLOCUP2D. Leche o derivados lácteos	1	2	888888	988888	999999
COLOCUP2E. Frutas o verduras	1	2	888888	988888	999999
COLOCUP2F. Pesca	1	2	888888	988888	999999
COLOCUP2G. Ganado	1	2	888888	988888	999999
COLOCUP2H. Productos de minería o petróleo.	1	2	888888	988888	999999
COLOCUP2I. Otro producto	1	2	888888	988888	999999

[ENTREGAR TARJETA "F" AL ENTREVISTADO]

<p>PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]</p> <p>Q10G. En esta tarjeta hay varios rangos de ingresos ¿Puede decirme en cuál de los siguientes rangos está el ingreso que usted personalmente gana al mes por su trabajo o pensión, sin contar el resto de los ingresos del hogar?</p> <p>[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]</p> <p>(00) Ningún ingreso (01) Menos de 225.000 (02) Entre 225.001 y 325.000 (03) Entre 325.001 y 425.000 (04) Entre 425.001 y 545.000 (05) Entre 545.001 y 620.000 (06) Entre 620.001 y 660.000 (07) Entre 660.001 y 700.000 (08) Entre 700.001 y 750.000 (09) Entre 750.001 y 840.000 (10) Entre 840.001 y 980.000 (11) Entre 980.001 y 1.200.000 (12) Entre 1.200.001 y 1.300.000 (13) Entre 1.300.001 y 1.600.000 (14) Entre 1.600.001 y 2.000.000 (15) Entre 2.000.001 y 3.250.000 (16) Más de 3.250.000 (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No trabaja ni está jubilado) [NO LEER]</p>	
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------

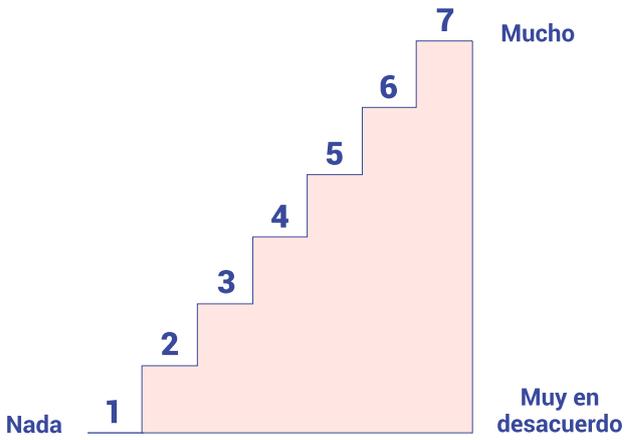
[RECOGER TARJETA "F"]

<p>Q11N. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? [Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar] _____ [VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20] [Sigue]</p> <p>(00 = Ninguno) [Pasa a ETID] (888888) No sabe [NO LEER] [Sigue] (988888) No responde [NO LEER] [Sigue]</p>	

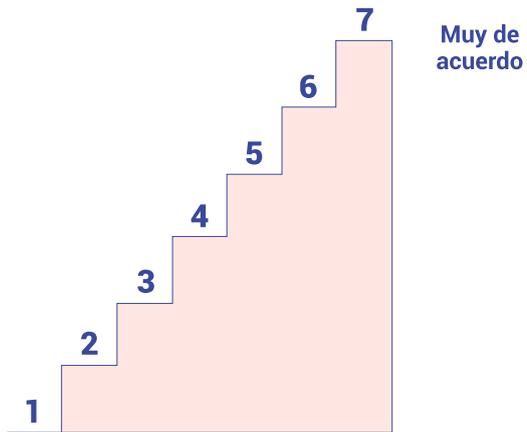
Tarjeta A (L1)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

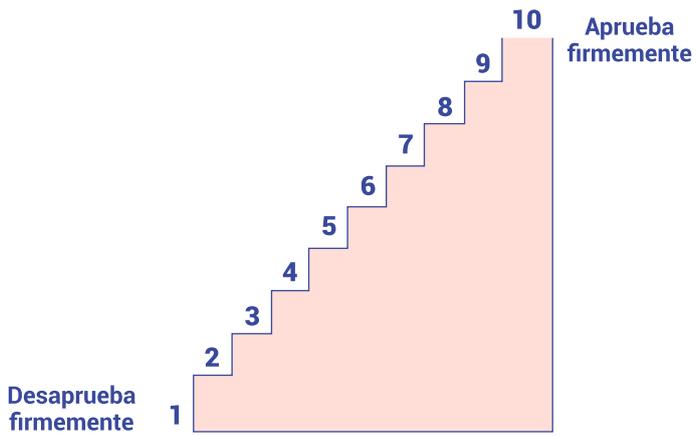
Tarjeta B



Tarjeta C



Tarjeta D



Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 225.000
- (02) Entre 225.001 y 325.000
- (03) Entre 325.001 y 425.000
- (04) Entre 425.001 y 545.000
- (05) Entre 545.001 y 620.000
- (06) Entre 620.001 y 660.000
- (07) Entre 660.001 y 700.000
- (08) Entre 700.001 y 750.000
- (09) Entre 750.001 y 840.000
- (10) Entre 840.001 y 980.000
- (11) Entre 980.001 y 1.200.000
- (12) Entre 1.200.001 y 1.300.000
- (13) Entre 1.300.001 y 1.600.000
- (14) Entre 1.600.001 y 2.000.000
- (15) Entre 2.000.001 y 3.250.000
- (16) Más de 3.250.000

Tarjeta ED

[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? ____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = ____ años total [Usar tabla a continuación para el código]							
	10	20	30	40	50	60	70
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5		
Secundaria	6	7	8	9	10	11	
Universitaria	12	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	12	13	14	15			
No sabe	88						
No responde	98						

Notas



Notas



Notas



A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 13 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el fin de contribuir de esta manera a la generación de políticas públicas, iniciativas, acciones y debates frente a temas clave para el desarrollo del país.

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 27 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo de la comunidad internacional, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

Observatorio de la Democracia
Universidad de los Andes

Carrera 1 # 18ª - 12
Edificio Franco, Oficina 104
Bogotá, Colombia
Teléfono: +[57]1-3394949 ext. 5290
www.obsdemocracia.org
obsdemocracia@uniandes.edu.co

Redes sociales

  @ObsDemocracia
www.obsdemocracia.org

ISSN 2500-7262
9  772500 726001

ISSN 2539-0465
9  772539 046002